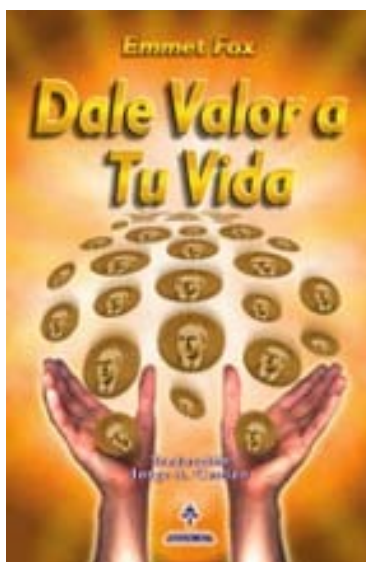


DALE VALOR A TU VIDA



Emmet Fox

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. **HERNÁN**



Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina

Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
www.11argentina.com

Dale Valor a tu vida
Título original: Make Your Life Worthwhile
©, Copyright 1984
Digitalizador: Maria Bellora
Editado: Nascav
L-01 – 15/02/04

PREFACIO

Estos breves ensayos se explican por sí mismos. Son en realidad un conjunto de instrucciones prácticas para una vida exitosa. El auténtico éxito – felicidad, paz mental, prosperidad y verdadera salud – está al alcance de todos los que sinceramente lo desean y están dispuestos a pagar el precio.

El precio que usted paga es leer estas lecciones cuidadosamente, no una sino varias veces y luego aplicarlas a la solución de los problemas prácticos, tanto los grandes como los pequeños, pues la única forma de demostrar esta enseñanza consiste en vivirla.

Este libro puede considerarse el próximo paso después de su antecesor, Sparks of Truth

MENDIGO, COBRA ESE CHEQUE

En su interior hay una fuente inagotable de poder, si puede entrar en contacto con ella. Ese poder lo puede curar, y lo puede inspirar al decirle qué hacer y cómo hacerlo. Lo puede sacar del territorio de Egipto y llevarlo a la Tierra Prometida, donde fluyen la leche y la miel. Le puede dar paz mental y sobre todo, otorgarle el conocimiento directo de Dios.

Ese es el Poder de la Oración Científica.

No hay problemas que la oración no pueda vencer, ni nada bueno que no pueda llevar a su vida.

Ese es el mensaje de toda la Biblia. Lo resumió Jesús cuando dijo: “El Reino de Dios está dentro de Ti”. El hombre tarda en comprender ese mensaje, y se pasa la vida en una búsqueda ansiosa de las cosas exteriores, mientras pierde lo que realmente importa. Es como un granjero arruinado que no sabe que en su campo, bajo tierra hay una mina de oro. El granjero escribe, llama frenéticamente a los bancos en busca de crédito. Pide ayuda a familiares y prestamistas, y entretanto, la mina de oro se encuentra bajo su terreno, intocable, insospechada.

Esta verdad queda dramáticamente ilustrada por un incidente que ocurrió en la vida real, hace varios años. El cadáver de un vagabundo, cubierto de harapos, se encontró cerca de un horno de cal, a donde evidentemente se había arrastrado en busca de calor. Después de la autopsia, cuando se cortaron sus ropas para echarlas al incinerador, apareció, cosido al forro de los pantalones, un cheque por una fuerte suma. Indudablemente, el dueño original del traje lo había cosido en su interior como medida de precaución, y por alguna razón desconocida lo había olvidado.

¡ Considere la situación! Ese pobre vagabundo se había sentado muchas veces a tomar un café frío y comer un mendrugo, probablemente feliz por haber conseguido unas migajas y todo el tiempo se sentaba sobre miles de dólares, sin saberlo. De haber advertido la riqueza que poseía, habría dormido bajo techo esa noche fatal, en vez de a la intemperie, y habría salvado su vida. Tal vez habría comenzado de nuevo con ese capital y le habría ido bien.

La mayoría de la gente, en algún sentido, es como el vagabundo, porque muchas personas sienten alguna carencia en sus vidas. Quizás tengan mucho dinero, sin embargo, pueden ser pordioseros de salud, de felicidad, o de vivencia espiritual.

La riqueza no se convierte en abundancia hasta que no se invierte. Un talento está muerto hasta que no se explota. Cobre su cheque en el Banco del Cielo y póngalo a producir en su vida.

Fíjese bien, éste es el momento correcto; fíjese bien, éste es el día de la salvación.

¿ LEON O BURRO?

El gran enemigo de la humanidad es el miedo. Mientras menos miedo tenga, más salud y armonía tendrás. Mientras más miedo tenga, más problemas, de un tipo o de otro, aparecerán en su vida. El único problema real de la humanidad se reduce a librarse del miedo. Cuando uno no le teme en absoluto a una situación, esa situación no le puede afectar. Claro, hay que recordar que el miedo existe a menudo en el subconsciente, sin que uno necesariamente advierta su presencia. La mejor prueba de que uno se ha librado del miedo ante una cuestión particular es una sensación de alegría y felicidad ante esta cuestión.

Lo que hay que recordar, sobre todo, es que el miedo es un engaño. Llámelo engaño y desaparece.

Hace varios años ocurrió un incidente curioso en Holanda. Un león se escapó de un circo ambulante. No muy lejos, una ama de casa cosía en la sala de su vivienda, cerca de una ventana abierta. Súbitamente, el animal saltó al interior, pasó junto a la mujer como un relámpago irrumpió en el comedor y se refugió en la alacena triangular bajo la escalera. La asombrada mujer creyó que se trataba de un burro. Indignada por las huellas de lodo que había dejado el animal en el limpio suelo, lo persiguió hasta el armario, donde se hallaba entre

escobas y cacerolas, y lo golpeó sin piedad con una escoba. El animal temblaba de terror, y la enfurecida mujer redoblabla la fuerza de sus escobazos.

Entonces llegaron cuatro hombres, con armas y redes, y capturaron a la bestia. El aterrizado león no opuso resistencia, estaba feliz de haber escapado a la amenazadora dama.

Cuando la buena mujer descubrió que se había enfrentado a un león, se desmayó y estuvo enferma durante varios días.

Esta historia ilustra perfectamente el desmoralizador poder del miedo. El ama de casa dominó por completo al león mientras creyó que era un asno, y mientras lo trató como un asno, el león creyó que era muy poderosa y le tuvo un miedo terrible. Cuando la mujer descubrió su error, la vieja creencia de la humanidad en el miedo regresó y aun cuando se hallaba perfectamente a salvo, reaccionó de acuerdo con la tradición de la raza.

Deseche el miedo. Concentre su energía en esa meta, y otros problemas se resolverán por sí solos.

El tratamiento contra el miedo consiste en comprender (en hacerla real para uno mismo) la Presencia de Dios en uno y Su inmutable amor.

El que teme no es perfecto en el Amor.

RELAJESE

Relájese. Como decía un personaje de la radio: "Aflójese". No se mantenga tenso. Estar tenso es la vía más segura hacia el fracaso en cualquier empresa, grande o pequeña.

Desear el éxito es espléndido, pero buscarlo con demasiada tensión es asegurarse en perderlo. Hay una actitud mental que se puede comparar con un puño cerrado, un ceño fruncido, unos dientes apretados, esa actitud no puede conducir al éxito.

Acometer cualquier empeño con cierta preocupación es un atajo hacia el triunfo. Muchas personas fracasan en la música, en los deportes, en el estudio, en los negocios, o avanzan muy lentamente, porque realizan esas tareas como si fuera un trabajo duro. Su triunfo sería infinitamente mayor del que esperaban si consideraran sus esfuerzos como una diversión.

Trate su trabajo como si se tratara de una diversión. Considere las dificultades como parte del juego, ríase de las molestias, y todo el panorama mejorará para siempre. Ésta es, por supuesto, la gran diferencia entre el trabajo y el juego. Muchos hombres trabajan más duro cuando juegan al golf que en otras ocasiones, pero no lo saben porque para ellos se trata de un juego.

Tome las cosas con calma. ¡ Relájese!

APROVECHE SUS DESVENTAJAS

El triunfo consiste en la superación de las dificultades. Todos los hombres y las mujeres que han triunfado, han logrado el éxito superando las dificultades. Donde no hay dificultades que vencer, cualquiera puede alcanzar la meta, a eso no se le puede llamar éxito.

Hubo una época en que tender una línea telegráfica de Nueva York a Boston presentaba numerosas dificultades. Luego esa fue una labor fácil, pero tender el cable transatlántico fue una proeza, debido a las dificultades que había que superar. Más tarde, colocar cables submarinos se convirtió en una tarea rutinaria, pero las transmisiones radiales a través del océano presentaban problemas que por un tiempo fueron insuperables. Después, también se vencieron esas dificultades.

No hay problema personal que no se pueda vencer mediante un tratamiento espiritual sosegado, persistente y una actividad apropiada y sabia.

Si usted tiene una desventaja personal que parece alejarlo del éxito, no la acepte como tal, aprovéchela y utilícela como instrumento para su triunfo.

H.G. Wells tuvo que dejar un empleo aburrido y mal pagado por problemas de salud, se quedó en casa, escribió libros exitosos y se convirtió en un escritor de fama mundial. Edison era sordo como una tapia, y decidió que la sordera le permitiría concentrarse mejor en sus inventos. Beethoven compuso su obra a pesar de que era sordo. Teodoro Roosevelt era un niño enfermizo a quien dijeron que tenía que llevar una vida cuidadosa, retirada. Era un chico miope y nervioso. Pero en vez de aceptar esas indicaciones, se esforzó por desarrollar su cuerpo y se convirtió, como sabemos, en un hombre fornido, aficionado a las actividades al aire libre y un gran cazador. Gilbert escribió Pinafore en su lecho de enfermo, atormentado por el dolor.

La dueña de una elegante tienda de Londres estaba casada con un esforzado oficinista, quien con el paso del tiempo contrajo una tuberculosis. La mujer nunca se había dedicado al negocio, no había estudiado nada, y se encontró con que tenía que mantener a un esposo y dos hijos. Comenzó sin más recursos que su buen gusto para la ropa y su fe en la oración, hoy es una mujer rica y triunfadora. Relata: " Pensé que me gustaría vender la clase de ropa que nunca había podido comprar".

Sea cual fuere la desventaja que usted cree tener, *sáquele partido*. Su problema particular parecerá especialmente difícil, pero el tratamiento espiritual y la decisión valerosa pueden superar cualquier dificultad.

Los problemas son señales indicadoras en el camino hacia Dios.

KREISLER TOCÓ IMPECABLE!

Lo que experimentamos es nuestro propio concepto de las cosas. Por eso es que no hay dos personas que vean el mundo de la misma manera, y por eso es que, en muchos casos, gentes distintas ven mundos muy distintos. En otras palabras, fabricamos nuestro propio mundo según la forma en que pensamos, pues en realidad vivimos en el mundo de nuestros propios pensamientos. De ahí que si nuestro modo de pensar es imperfecto, nuestras condiciones también deban ser imperfectas hasta que corrijamos nuestra manera de pensar, y que sea inútil tratar de mejorar las cosas exteriores si dejamos inmutable nuestra mentalidad.

Por ejemplo, supongamos que un sordo asiste a un recital de Kreisler en el Carnegie May y sucede que se sordo es un hombre muy tonto. Se sienta en medio de la platea, y, por supuesto, no escucha un solo sonido. Como eso le molesta, cambia su entrada por una butaca en el primer palco. Allí naturalmente no la ve mejor y creyendo tontamente que la acústica del lugar es defectuosa, se traslada una vez más, hacia el palco superior. Sigue sin escuchar nada, así que de nuevo baja las escaleras y esta vez escoge un asiento justo enfrente de la orquesta, a unas pocas yardas del violinista. Claro en ese puesto no tiene mejor suerte, así que se marcha ofendido del teatro, y declara que, evidentemente, Kreisler es incapaz de tocar, y que el local está mal diseñado para escuchar música.

Nos resulta fácil observar que el problema, en realidad, está dentro de ese hombre y que no puede remediar las cosas cambiándose sencillamente de asiento. *Lo único que debe hacer es superar su sordera de algún modo*, y entonces podrá disfrutar del concierto. Debe cambiar él mismo.

Esta parábola se aplica literalmente a todos los problemas de la vida. No vemos armonía debido a una falla espiritual en nuestro interior. A medida que ganamos una mayor comprensión espiritual, se nos revela la verdadera Naturaleza del Ser. Pero si nos movemos de un sitio a otro en busca de armonía, o tratamos de lograrla cambiando las cosas exteriores, somos como el tonto que no podía oír a Kreisler y corría por todo el teatro.

LOS TRES REGALOS

Las antiguas leyendas nos dicen a menudo que cuando nacía un príncipe, al bautizo acudían hadas con regalos. Uno se siente tentado a preguntar qué regalos pediríamos para nosotros mismos si tuviéramos potestad sobre esos asuntos. En otras palabras, ¿cuáles son digamos, los tres mejores dones con que puede nacer un niño?

Sugiero estos tres: *Una buena constitución, un buen carácter y sentido común*. Creo que un niño dotado con estas tres cualidades tendrá muy pocas dificultades en la vida.

Pongo en primer lugar una buena constitución porque la salud es la mayor de todas las bendiciones. Sin una buena salud, no se puede hacer gran cosa. Eso, claro, todo el mundo lo entiende.

Por otra parte, la gente no siempre comprende la importancia de un buen carácter para lubricar las ruedas de la vida cotidiana. No entiende que si uno tiene un buen temperamento, hace amigos dondequiera, sin necesidad de un esfuerzo especial. Un buen carácter lo salva a uno de la crítica, el resentimiento, la censura, los celos y de todas las cosas negativas que arruinan la vida.

Por último, señalo el simple sentido común. Creo que el puro sentido común, como se le llama, es más importante que la posesión de cualquier tipo de habilidad o de un gran talento. Será más útil para que un niño o niña superen cualquier dificultad práctica que toda la instrucción que puedan recibir. Todos hemos conocido a hombres y mujeres muy brillantes que aparentemente tienen todos los dones para triunfar en la vida pero que, debido a la falta de un sencillito sentido común, naufragan.

Ahora bien, suponiendo que uno piense que no ha recibido alguno o ninguno de estos dones, ¿qué se puede hacer? Veamos: las enseñanzas de Jesucristo dicen que nada bueno que pidamos se nos negará. Si usted quiere alguno de los dones que mencionamos, pídale todos los días, rezando, réclámelo, e incorpórelo a su carácter haciendo lo que corresponde en cualquier circunstancia que se presente.

“Todo cuanto pidieréis, orando, creed que lo recibiréis y se os dará”. Marcos 11.26.

EL RABO MUEVE AL PERRO

El hombre controla su propia vida. La Biblia dice que Dios le ha dado “dominio sobre todas las cosas”, lo cual es cierto cuando el hombre comprende la Verdad; y la Verdad es que sus condiciones exteriores – su ambiente – son la expresión de su mentalidad y nada más. No son la causa, son el efecto. No vienen primero, sino que siguen. Uno puede cambiar sus pensamientos y sus sentimientos, y entonces las cosas exteriores cambiarán para concordar, sin duda, no hay otra manera de funcionar. Usted no es feliz porque se sienta bien. Usted se siente bien porque es feliz. Usted no tiene fe porque las cosas marchan bien. Las cosas marchan bien porque usted tiene fe. Usted no está deprimida porque se le haya presentado un problema, sino que el problema se le ha presentado porque usted antes ha perdido su comprensión de la verdad.

El secreto de la Vida, pues, consiste en controlar sus estados mentales, si usted lo consigue, todo lo demás vendrá. Aceptar la enfermedad, los problemas y el fracaso como males ineludibles, y quizás inevitables, es tonto, porque es esa misma aceptación la que mantiene la existencia de esos males. *El hombre no está*

limitado por su entorno. El hombre crea su entorno mediante sus creencias y sus sentimientos. Suponer otra cosa es como pensar que el rabo puede mover al perro.

Si ha estado pensando que las condiciones exteriores son más fuertes que usted, y que esas condiciones pueden impedirle que se manifieste como era la intención de Dios, dígame a usted mismo: “ *La cola mueve al perro*, e inmediatamente revertirá esa creencia.

Dios quiere que usted sea sano, feliz, y libre, y usted no puede aceptar nada menos. Pida que Dios actúe en su interior – y créalo – y nada lo hará retroceder. ¿ *Quién le impidió que usted no obedeciera el mandato de la Verdad?*

¿ES USTED DINAMICO?

Qué es una persona dinámica?

Muchas personas creen que les gustaría ser lo que se llama dinámico, pero, al parecer, no siempre tienen una idea muy clara de lo que realmente significa esa expresión. A veces, piensan que dinámico significa ser agresivo, ruidoso o hasta rimbombante. Otras veces parecen creer que significa llamar la atención de una manera menos evidente pero igual de eficaz. En realidad, nada podría estar más lejos de la Verdad.

Una persona dinámica es una persona que de verdad ejerce un impacto en el mundo, que hace algo que cambia las cosas o a la gente. La magnitud del trabajo realizado tal vez no sea muy grande, pero es un hecho que el mundo es un poco distinto porque esa persona ha vivido y ha trabajado . Esa es una persona dinámica.

La gente dinámica, como San Pablo, Washington o Napoleón, cambia las vidas y los destinos de millones de personas y todos conocen su labor, pero hay muchos hombres y mujeres por todo el país cuyas obras no son bien conocidas, o no se conocen en absoluto, sin embargo, en su propia escala son dinámicas, porque han cambiado en realidad al mundo, aunque sea ligeramente.

Si usted realiza algo, no importa cuán pequeño pueda ser, usted es dinámico y el mundo es distinto porque usted vivió en él. Si sólo finge que hace cosas, o habla de ellas, o vive de las apariencias, usted no es dinámico, usted está actuando. Usted es una concha vacía y nadie quiere ser una concha vacía.

UNA PERSONA DINAMICA

Quien hace algo de una manera que además de nueva es mejor, es dinámico. Quien hace crecer dos granos de trigo donde antes crecía uno solo, es dinámico. Quien crea un negocio exitoso que sirve al público y genera empleo para otros, es dinámico. Quien inventa algo útil es dinámico. Quien compone buena música, escribe excelente poesía , pinta bellos cuadros o esculpe hermosas estatuas, es dinámico.

Quien cura de verdad es dinámico. Quien enseña con eficacia es dinámico.

Cuando estas personas se marchan del mundo, el mundo es distinto a cómo lo encontraron. Washington cambió el curso de la historia, y usted puede cambiar la vida de una persona si la cura, la educa, o simplemente si la inspira con su propio ejemplo. Pero lo esencial es que, en el cuadro exterior, algo ha cambiado para bien.

Hay gente tonta que se siente satisfecha si la consideran dinámica. Esas personas se sienten contentas sólo con fingir. Les complace gastar sus energías en las apariencias. Adoptan un aire de importancia y hablan con grandilocuencia – lo cual, necesariamente, conduce a cierta ambigüedad- sobre las maravillas que hacen o han hecho en un lugar y en un momento remotos. Son dados a exagerar las pequeñeces. Todo esto, claro, no es más que un engaño sofisticado y el opuesto de ser dinámico.

El verdadero secreto de una personalidad dinámica consiste en creer que Dios trabaja a través de uno, sea lo que sea que uno hace, ponerse primero a Su servicio y sea tan sincero, práctico y eficiente como se pueda. Si uno ejecuta ese método, aunque sea por un período breve, se sorprenderá de los notables resultados que logrará, y descubrirá que se convierte en una persona verdaderamente dinámica.

Brincar un servicio real es estar verdaderamente vivo.

“Por sus frutos lo conoceréis” Mateo 7:20.

¿ SE ENGAÑA A SI MISMO?

La enseñanza de Jesucristo es un evangelio dinámico. Cambia, en realidad, las cosas. Hace que la historia del individuo sea completamente distinta a lo que sería sin esa enseñanza. Esa, naturalmente, es la prueba. Los que no entienden nuestra enseñanza dicen a veces que nos engañamos, que pretendemos estar sanos cuando estamos enfermos, que las cosas van bien cuando en realidad andan mal. Piensan que somos simplones, que tratamos de hipnotizarnos diciendo que lo negro es blanco.

Eso, por supuesto, no es cierto. Cualquiera que actúe de esa manera no practica las enseñanzas de Jesucristo. Comprendemos que al alejarnos del cuadro negativo y acercarnos a la Verdad positiva, y al aferrarnos conscientemente a esa verdad, curamos el cuadro. Así es, y esa es la prueba.

Esa es la prueba. Si el cuadro exterior cambia, usted está trabajando correctamente. No se engaña a sí mismo ni se permite una disipación emocional .Si el cuadro exterior no cambia en un período razonable, usted se engaña. No trabaja correctamente, y debe revisar su método. El cambio externo puede estar incompleto o incluso ser todavía comparativamente pequeño, pero mientras el cuadro exterior esté cambiando, usted no se

engaña, usted está obteniendo resultados.

No hay demostraciones invisibles. En todo momento usted exhibe su mentalidad en el mundo exterior de las apariencias. Las excusas, las tergiversaciones, cualquier clase de autoengaño es inútil cuando sabemos que el cuadro exterior revela la Verdad, una verdad inapelable.

Agradézcale a Dios por esta Verdad maravillosa, pues le da un método infalible de superar la limitación y el error.

“Por sus frutos los conoceréis”. Mateo 7:20.-

PREVISIÓN Y REVISIÓN

Cuando uno debe tomar una decisión o ejecutar cierta acción, todo lo que se puede hacer es hacer las cosas como mejor se sabe en ese momento. Si actúa así, habrá cumplido con su deber. Un examen posterior puede revelar que usted ha cometido un error, pero no será su culpa porque usted no podía hacer su tarea mejor de cómo sabía hacerlo en aquel momento. El hombre más sabio que jamás haya existido no podría haber hecho más.

Por esa razón es muy tonto afligirse por pasados errores que se cometieron de buena fe. Cualquier necio es capaz de observar el pasado lo difícil es prever con sabiduría.

Haga lo que parezca correcto en el momento, considerando todas las circunstancias, todas las que conoce, y luego no se lamentará.

Los estudiantes de metafísica, por supuesto, siempre oran por una guía antes de tomar una decisión crucial. Afirme que Cristo lo guía, y créalo, y el resultado final será favorable aunque las cosas parezcan andar mal por un tiempo, siempre y cuando usted crea de veras en lo que afirma.

UNA SONRISA ES UNA INVERSIÓN

Muchas personas perciben intuitivamente que en la vida las cosas más sencillas son las más importantes, o, si lo prefiere, que las cosas más importantes en la vida resulta que son las más simples. Ese es un descubrimiento muy profundo. ¿Qué es más importante para nosotros, por ejemplo, que respirar? Sin embargo, rara vez nos detenemos a pensar en eso. El aire fresco no cuesta un centavo, pero si nos falta, morimos en unos minutos.

Otra cosa sencilla pero de gran importancia es una sonrisa. Una sonrisa no cuesta dinero, ni tiempo, ni esfuerzo, pero literalmente es cierto que puede ser de importancia capital en la vida. Una sonrisa ejerce un efecto sobre todo el cuerpo, desde la piel hasta el esqueleto abarcando todos los vasos sanguíneos, los nervios y los músculos. Afecta el funcionamiento de cada órgano. Ejerce una influencia sobre toda glándula. Repito – y esto es literalmente cierto – no se puede sonreír sin que todo el organismo se afecte favorablemente. Es más: una sonrisa relaja a menudo una gran cantidad de músculos y cuando sonreír se convierte en un hábito, se puede ver fácilmente cómo se incrementa el efecto. Las sonrisas del año pasado le rinden hoy buenos dividendos.

El efecto de una sonrisa en otras personas no es menos notable. Desarma las sospechas, esfuma el miedo y la ira, y saca a la luz las mejores cualidades de la otra persona, cualidades que inmediatamente influyen en usted.

Una sonrisa es al contacto personal lo que el aceite a la maquinaria y ningún ingeniero inteligente descuida la lubricación.

GRANDES LEYES MENTALES

1 – LA LEY DE LA SUSTITUCIÓN

Hay grandes leyes que gobiernan todo pensamiento, del mismo modo que hay leyes fundamentales en la química, la física y en la mecánica, por ejemplo.

Sabemos que el control del pensamiento es la Clave del Destino, y para aprender a controlar el pensamiento tenemos que conocer y comprender esas leyes, de la misma manera que el químico debe comprender las leyes de la química y el electricista debe conocer las leyes de la electricidad.

Una de las grandes leyes mentales es la Ley de la *Sustitución*. Esa ley significa que la única manera de librarse de cierto pensamiento es sustituirlo por otro. No se puede descartar directamente un pensamiento. Eso sólo se puede hacer sustituyéndolo por otro. En el plano físico no ocurre así. Se puede dejar caer un libro o una piedra abriendo sencillamente la mano y soltando el objeto, pero en el pensamiento negativo, la única forma de conseguirlo consiste en pensar en algo positivo y constructivo. Es como si, digamos, para dejar caer un lápiz, fuera necesario poner una pluma, un libro o una piedra en su mano cuando el lápiz caiga.

Si yo le digo: “No piense en la Estatua de la Libertad”, usted, por supuesto, piensa inmediatamente en ella. Si usted dice: “No voy a pensar en la estatua de la Libertad”, está pensando en ella. Pero tras pensar en la estatua, si usted se interesa por otra cosa, digamos, encendiendo la radio, se olvida de la Estatua de la Libertad. Ese es el caso de una sustitución.

Cuando lo invaden pensamientos negativos, no los combata, sino piense en algo positivo. Piense preferiblemente en Dios, pero si en ese momento eso le resulta difícil, piense en alguna idea positiva o constructiva, y entonces el pensamiento negativo se disipa.

A veces sucede que pensamientos negativos parecen asediarlo con tanta fuerza que no puede superarlos. Es lo que se llama un acceso de depresión, o de preocupación, o tal vez hasta un arranque de cólera. En ese caso, lo mejor es buscar a alguien con quien hablar de cualquier tema, o ir al cine, o al teatro, o leer un libro interesante, una buena novela, una biografía o una crónica de viajes, algo así. Si se sienta a combatir la marea negativa, el único resultado que obtendrá probablemente sea el de incrementarla.

Preste atención a algo muy distinto, negándose resueltamente a pensar en la dificultad o a recrearla, y más tarde, después de que se haya alejado completamente del problema, puede regresar con confianza y afrontarla mediante un tratamiento espiritual. "Pero yo os digo, No resistáis al que es malo". Mateo 5 39.

2 – LA LEY DE LA RELAJACIÓN

Otra de las grandes leyes mentales es la Ley de la Relajación. En todo trabajo mental, el esfuerzo se derrota a sí mismo. Mientras más esfuerzo realice, menos resultados obtendrá. Esto, claro, es el opuesto de lo que encontramos en el plano físico, pero no nos sorprenderá porque sabemos que, en muchos casos, las leyes de la mente son el reverso de las leyes de la materia.

En el plano físico, generalmente mientras más esfuerzo se realiza, mayor es el resultado. Mientras mayor sea la fuerza que se aplica a un taladro, con mayor rapidez atravesará una plancha. Mientras mayor sea la fuerza con que se martilla un clavo, con mayor rapidez penetrará en la pared. Mientras mayor sea la fuerza con que se cava, más rápido se abrirá una zanja. Sin embargo, exactamente lo opuesto ocurre con el pensamiento.

Cualquier intento de presión mental está condenado de antemano al fracaso porque en el momento en que comienza la tensión, la mente deja de funcionar con creatividad y se limita a trabajar según el viejo molde habitual. Cuando uno trata de forzar las cosas mentalmente, cuando uno trata de apresurarse mentalmente, sencillamente detiene su poder creador. Para que la mente vuelva a ser creativa, hay que suprimir su tensión mediante un relajamiento consciente.

En todo trabajo mental, sea relajado, apacible, y no se apresure, pues el esfuerzo se derrota a sí mismo. "La quietud y la confianza serán vuestra fuerza". Isaías 30..15

3 – LA LEY DE LA ACTIVIDAD SUBCONSCIENTE

No bien el subconsciente acepta cualquier idea, de inmediato trata de llevarla a cabo. Utiliza todos sus recursos (los cuales son mucho mayores de lo que se suele suponer) para ese fin. Utiliza todo ápice de conocimiento que uno haya acumulado, la mayor parte del cual se ha olvidado por completo, para conseguir su propósito. Moviliza los numerosos poderes mentales que uno posee, la mayoría de los cuales uno nunca emplea conscientemente. Aprovecha la energía ilimitada de la mente. Alinea todas las leyes de la naturaleza a medida que operan tanto dentro como fuera de usted, para obtener lo que persigue.

A veces consigue inmediatamente su objetivo. A veces le toma un poco más de tiempo, otras veces, mucho tiempo, dependiendo de las dificultades que hay que superar. Pero si el objetivo no es completamente imposible, el subconsciente lo logrará, *una vez que acepte la idea*.

La ley se cumple tanto con las ideas buenas como con las ideas malas. Esta ley, cuando se utiliza negativamente, provoca enfermedades, problemas y fracasos, cuando se utiliza positivamente, genera salud, libertad y éxito. La Biblia no dice que la armonía es inevitable no importa lo que hagamos – eso es una simpleza –, enseña que la armonía es inevitable cuando nuestros pensamientos son positivos, constructivos y generosos.

De esto se desprende que lo único que hay que hacer es conseguir que el subconsciente acepte la idea que queremos reproducir, y las leyes de la naturaleza harán el resto: producirán un cuerpo sano, las circunstancias armoniosas, la carrera exitosa. Nosotros damos las órdenes, el subconsciente hace el trabajo

4 – LA LEY DE LA PRÁCTICA

La práctica conduce a la perfección. Ese familiar proverbio encierra una de las grandes leyes de la naturaleza humana, la cual – como es una ley – nunca, bajo ninguna circunstancia, se viola.

Para ser hábil en cualquier campo, es preciso practicar. Sencillamente, no hay logro sin práctica, y mientras más se practique, siempre que se haga inteligentemente, mayor será la pericia y más pronto se obtendrá. Eso se cumple en el estudio de la música, de un idioma, cuando se aprende a nadar, a patinar, a esquiar, o a volar. Se cumple en todo aspecto imaginable de la actividad humana. La práctica es el precio de la pericia.

En la vida comercial, y en cualquier clase de administración o dirección, la experiencia es la forma que adquiere la práctica, una vez más es la práctica la que conduce a la perfección. De ahí que, si otros aspectos son iguales, se suele escoger a una persona mayor para puesto de responsabilidad y no a una persona más joven.

En la metafísica, los efectos de esta ley son particularmente impresionantes. El control del pensamiento es, por completo, cuestión de práctica inteligente. Y la verdadera religión puede muy bien resumirse como la Práctica

de la Presencia de Dios. Pero observen que he dicho una *práctica inteligente*. Forzar algo con violencia no es práctica inteligente, al igual que no lo es la lentitud monótona.

La práctica es el secreto del logro. Podemos parodiar a Danton y decir: ¡ Práctica! ¡Y más práctica! ¡ Y todavía más práctica!

“Poned la palabra en práctica, y no os contentéis sólo con oírla”. Santiago 1|22.

5 – LOS DOS FACTORES

Todo pensamiento está compuesto por dos factores: el conocimiento y el sentimiento. Un pensamiento está integrado por una porción del conocimiento con una carga de sentimiento, y es sólo el sentimiento el que da poder al pensamiento. Por importante o magnífico que sea el contenido del conocimiento, si no está vinculado al sentimiento no pasará nada. Por otra parte, por poco importante o insignificante que sea el contenido del conocimiento, si hay una gran carga de sentimiento algo pasará.

En la naturaleza, el pájaro simboliza esta ley natural. Un pájaro tiene dos alas, ni más ni menos, y las dos deben funcionar para que se pueda volar.

No importa que el contenido de conocimiento sea correcto o incorrecto, mientras uno crea que es correcto. Recuerde que lo que importa es lo que creemos de verdad. Un informe sobre algo puede ser muy inexacto , pero si usted lo cree, tiene el mismo efecto sobre usted que si fuera cierto, y ese efecto, una vez más, dependerá de la cantidad de sentimiento que contenga.

Cuando comprendemos esta Ley, advertimos la importancia de aceptar sólo la Verdad concerniente a la vida en toda fase de nuestra experiencia. No hay duda de que por eso Jesucristo dijo: “Conoce la Verdad y ella os hará libres”. Ahora comprendemos por qué los sentimientos negativos (el miedo, la crítica, etc) son tan destructivos y por qué una sensación de paz y de buena voluntad constituye un enorme poder de curación.

6 - AQUELLO EN LO QUE UNO PIENSA, CRECE.

Aquello en lo que uno piensa, crece. Esta es una máxima oriental, y resume perfectamente las mayores y más fundamentales de todas las leyes de la Mente. Aquello en lo que uno piensa, crece.

Aquello en lo que uno piensa, crece. Cualquier cosa a lo que usted de acceso en su mente, se magnifica en su vida. El sujeto de su pensamiento puede ser bueno o malo, la ley funciona y la condición crece. Cualquier asunto que usted mantenga fuera de su mente, suele reducirse en su vida, pues lo que no se usa , se atrofia.

Mientras más piense en su indigestión o su reuma, más se agravarán esos males. Mientras más piense que usted está sano, que está bien, mejor estará su organismo.

Mientras más piense en las carencias, los malos tiempos, etc, peor andarán sus negocios, y mientras más piense en la prosperidad , la abundancia y el éxito, dará a su vida una proporción mayor de esos bienes.

Mientras más piense en sus cuitas o en las injusticias que ha sufrido, más pruebas de ese tipo seguirá recibiendo, y mientras más piense en la buena suerte que ha tenido, más buena suerte recibirá.

Esta es la ley Mental básica , fundamental, que lo abarca todo. En realidad, toda enseñanza psicológica y metafísica no es mucho más que un comentario sobre esta ley.

Aquello en lo que uno piensa, crece. Filipenses 4 8.

7 – LA LEY DEL PERDÓN

Es una ley mental inquebrantable que uno tiene que perdonar a otros si quiere superar las dificultades y lograr un verdadero progreso espiritual.

Quizás la impotencia vital del perdón no sea obvia a primera vista, pero puede estar seguro de que no es simple coincidencia que todo gran maestro espiritual , comenzando por Jesucristo, haya insistido tan enérgicamente en el perdón.

Debe perdonar las injurias, pero no sólo de palabra, o como una cuestión formal, sino sinceramente, de corazón , así es. Usted no perdona por el bien de otra persona, sino por su propio bien. Para esa persona el perdón no significará gran cosa, (a menos que fije una serie de valores a partir del perdón) pero para usted tendrá una gran significación . El resentimiento, la condena, la ira, el deseo de ver a alguien castigado, son cosas que corrompen su alma, por muy astutamente que usted disimule esos sentimientos. Como esas cosas tienen un contenido emocional, más vigoroso de lo que cualquiera sospecharía, le afianzan sus problemas, los remachan. Lo encadenan a muchos otros problemas que en realidad no tienen nada que ver con los agravios originales.

Perdonar no significa que usted debe simpatizar con el delincuente o que quiere conocerlo, sino que usted debe desearle el bien. Usted, por supuesto, no debe convertirse en una alfombra que todo el mundo pisa. Usted, por supuesto, no debe permitir imposiciones o maltratos. Debe librar sus propias batallas, y librarlas con oraciones, justicia y buena voluntad. No importa que usted pueda olvidar la injuria o no, aunque si usted deja de pensar en ella probablemente la olvide, pero *debe* perdonar.

¿TIENE USTED UN DIOS DE BOLSILLO?

La Biblia nos enseña que “ Dios es espíritu y los que le adoran han de adorarlo en Espíritu y en Verdad”. Eso, por supuesto, significa que Dios es todo perfección y que El no hace distinción de personas. Dios no favorece a una persona en menoscabo de otra, ni ayuda jamás a una persona a costa de otra. Dios simplemente puede darnos todo lo que necesitamos sin tomárselo a otro. Dios siempre puede darnos todo lo que necesitamos sin tomárselo a otro. En realidad, el propio deseo de tomar algo que en justicia pertenece a otro , es un grave pecado, y lo condena el mandamiento “no envidiarás” . Si usted ve que alguien tiene algo que a usted le gustaría tener, alégrese de que esa persona lo tenga. Piense “ Estoy en contacto con la fuente de eso, y Dios puede darme algo tan bueno o mejor”.

Las personas irreflexivas a menudo tratan, como si se pudiera, de utilizar a Dios , sin comprender, por supuesto, lo absurdo de esa idea. Intentan que su religión haga lo que ellos quieren. Tratan de utilizar la Verdad Espiritual a su conveniencia, en vez de ajustarse a las Leyes del Ser. Pretenden que Dios quiere lo que ellos quieren, y que El lo quiere de la manera que ellos prefieren. Con mucha frecuencia , claro, pretenden que Dios quiera que otras personas hagan cosas para complacerlos. Esos individuos no adoran al Verdadero Dios. *Todo lo que tienen es un Dios de bolsillo*, adiestrado para responder a sus deseos. Este ídolo pagano no puede dar mucho más que sufrimiento e infelicidad.

Adorar al verdadero Dios y poner nuestras vidas en consonancia con la Suya es el único camino hacia la libertad, la salud y la armonía.

¿ QUE ES LA NATURALEZA?

Qué es la naturaleza? Lo que llamamos naturaleza es una pequeña parte del universo de Dios que somos capaces de ver en el momento actual, y gran parte de la cual no vemos. Todas las maravillas que se presentan en los bosques, los portentosos sucesos que ocurren en las profundidades del océano, toda la historia sublime de los cielos, son parte de la expresión propia de Dios. Sobre todo, nuestros propios cuerpos son parte de la naturaleza, quizás la más prodigiosa de todas, y probablemente de la cual menos sabemos. A medida que pasa el tiempo, la humanidad aprende cada vez más sobre la naturaleza , a ese conocimiento llamamos ciencia.

Es una ironía que mientras el hombre aprende más de la naturaleza cada día, mientras descubre la composición de las brillantes estrellas y comprende la estructura de los diminutos átomos, mientras puede irrigar un desierto y aprovechar la energía del Niágara, aún sea incapaz de hacer por sí mismo las cosas más simples, las cosas que realmente importan. En muchos casos es incapaz de afrontar el miedo, el dolor, doblegar algunas de las enfermedades más comunes, alejar la ira o la depresión, o muchas veces, utilizar con eficiencia sus poderes mentales.

Todo esto se debe a que el hombre se ha dedicado a mirar hacia el exterior en busca del dominio , en vez de mirar el interior , y a que busca la causa en lo que en realidad es el efecto.

El dominio que usted busca lo encontrará en su propia mente. Siembre allí la paz. Cultive el entendimiento de Dios buscando Su presencia a diario y descubrirá que las cosas exteriores se arreglan solas.

“Buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura”. Mateo 6:33.

EL CAPITAN ESTA EN EL PUENTE DE MANDO

El mundo no va hacia el abismo. La especie humana no está condenada. La civilización no se encamina hacia el desastre. *El capitán está en el puente de mando*. La humanidad atraviesa tiempos difíciles, pero la humanidad ha atravesado tiempos difíciles muchas veces en su larga historia, y siempre los ha superado, fortalecida y purificada.

No se preocupe por el colapso del universo. El universo no se va a desplomar, y de todos modos, esa cuestión no es de su incumbencia. El capitán está en el puente de mando. Si la supervivencia de la humanidad dependiera de usted o de mí, sería una pobre perspectiva para la Gran Empresa, no?

Cuando usted viajó a Europa a bordo de uno de los grandes transatlánticos, nunca se preocupó por llegar sano y salvo, porque tenía una confianza perfecta en el capitán. Usted sabía que la compañía Cunard o Línea Francesa no arriesgarían sus barcos confiándolos a manos incompetentes. Cuando usted se despertaba a la noche mientras el barco daba bandazos, usted no corría hacia el puente y le decía al capitán que tuviera mucho cuidado, ni que pusiera mucha atención en lo que hacía, ni le pedía que se asegurara de conocer bien la ruta. Usted se quedaba en su camarote y se volvía a dormir, porque usted sabía que el capitán estaba en el puente.

El capitán está en el puente de mando. Dios sigue trabajando, Todo lo que usted tiene que hacer es advertir la Presencia de Dios donde parece haber problemas, cumplir su deber inmediato como mejor pueda hacerlo y mantener la ecuanimidad hasta que pase la tormenta.

“Mucha paz tienen los que aman tu Ley, no hay para ellos tropiezo”. Salmos 119:165.

LA MAREA SUBE Y BAJA

No realizamos nuestro desenvolvimiento espiritual en una línea recta, continua. La naturaleza humana no funciona así. Nadie asciende por un camino de progreso ininterrumpido hacia el logro de la perfección. Lo que

ocurre es que – si actuamos correctamente - ascendemos, pero con una serie de bajadas, a l igual que de subidas. Avanzamos continuamente por un tiempo, y luego sufrimos un pequeño retroceso. Luego avanzamos de nuevo, y más tarde tenemos un ligero revés de algún tipo, y así sucesivamente.

Esos contratiempos no son importantes siempre y cuando el movimiento general de nuestras vidas sea hacia arriba. Si cada año nos encuentra con un progreso definitivo en consciencia, los retrocesos temporales intermedios carecen de importancia, y si nos preocupamos demasiado por ellos, pueden convertirse en un verdadero obstáculo.

La marea sube y baja. Todo el mundo sabe cómo ocurre ese fenómeno. La primera ola avanza y avanza, y da la impresión de que nunca se detendrá hasta llegar al límite de la marea alta, pero se detiene, y en realidad nunca retrocede, y si uno supiera cómo sucede el fenómeno, pensaría que ahí acabo todo. Pero no es así. La marea retrocede un poco, pero no hasta su antigua marca, y luego viene de nuevo, y esta vez sube más alto que antes, y así sucesivamente. Este tipo de progresión parece ser general en toda la naturaleza, un adelanto, una pequeña retirada, y luego un avance mayor, seguido por otro retroceso menor, y luego un avance todavía mayor, un proceso que se repite continuamente.

No observe las olas individuales, concentre su atención en la marea. Y todo estará bien.

“La alegría del Señor es vuestra fortaleza”. Nehemías 8:10.

EL CIEMPIÉS TEORICO

No analice las cosas demasiado minuciosamente. Cuando usted ha terminado la disección de algo vivo, lo ha matado y ya no tiene el objeto que tenía al principio. Tome una rosa, quítele los pétalos, cuéntelos, péselos, mídalos y entonces, cuando haya reunido una información interesante, ya no tendrá la rosa.

Hay un lugar para el análisis, pero el análisis suele ser fatal en la oración y la meditación. No le haga una disección al amor de Dios, siéntalo. No le haga una disección a la Inteligencia Divina, compréndala. Rece más con su corazón, y menos con su cerebro. No se pregunte cómo Dios podrá resolver su problema determinado, límitese a ver como El lo resuelve a Su manera. Él lo resolverá si usted le da la oportunidad.

Personas exitosas de toda condición actúan muchas veces a través de los sentimientos, sin discutir ni analizar. Cuando el reportero entrevista al “gran hombre” y le pregunta cuál es el secreto de su triunfo, al entrevistado le resulta muy difícil responder. No sabe, simplemente hace lo correcto por que lo siente.

Usted sabe que Dios es Amor. Usted sabe que Dios lo puede todo. Usted sabe que El ayuda cuando usted confía en El. Así que siga adelante sin teorizar mucho.

Recuerde el viejo poema:

Un ciempiés andaba muy contento
Hasta que una rana divertida
Dijo “¿Cuál pata sigue a cual?”
Y su mente quedó tan confundida
Que en la zanja se detuvo
Sin saber cómo volver a andar.

No sea un ciempiés teórico.

UTILICE LO QUE TIENE

Muchas personas me dicen: “ Quiero avanzar más rápido. Quiero saber más” Y, como si fuera una regla, piden una lista de libros que quieren leer o algún “curso avanzado” que pueden tomar.

Esta actitud es totalmente errónea. Implica que el progreso espiritual es cuestión de actividad intelectual, de simple incremento de conocimientos.

Eso es válido en el estudio de la matemática, de la física o de la química, por ejemplo, pero no de la metafísica.

El crecimiento espiritual se logra poniendo en práctica el conocimiento que ya poseemos. En vez de leer otro libro, lea su libro favorito una vez más y *aplíquelo con mayor cuidado que nunca en su vida práctica.*

Curar una herida en un dedo o resolver un problema comercial sólo mediante un tratamiento, le enseñará mil veces más sobre las cosas espirituales que el estudio intelectual de toda una biblioteca.

Lo único que tiene que comprender y advertir es que el mundo en el que vive es un concepto mental y no una realidad objetiva. Toda auténtica demostración que usted obtiene le facilita darse cuenta de esta verdad, mientras que el estudio intelectual no hace nada en esa dirección.

La metafísica, como la música, es tanto una ciencia como un arte. En la Metafísica es absolutamente cierto que uno *aprende haciendo.*

Ver Santiago 1:22.

¿CÓMO SE SIENTE?

En realidad el ser humano sólo puede tener dos sentimientos: amor y odio.

Se suele suponer que los distintos tipos de sentimientos que podemos tener son innumerables, pero eso es una ilusión. Si se analizan todos los otros sentimientos – los llamados sentimientos – se verá que no son otra cosa que amor o miedo.

¿Y qué ocurre con la ira? Bien, la ira es en realidad miedo disfrazado. En la química, encontramos de vez en cuando la misma sustancia bajo apariencias totalmente distintas. Por ejemplo: el grafito es exactamente la misma sustancia que el diamante, por diferentes que parezcan. Ambas son formas alotrópicas del carbono.

Del mismo modo, la ira, el odio, los celos, la crítica, el egoísmo, no son más que las formas alotrópicas del miedo.

La alegría, el interés, la sensación de éxito y de logro, la apreciación del arte, son formas alotrópicas del amor. La gran diferencia entre los dos sentimientos es que el amor es siempre creativo, y el miedo es siempre destructivo. Una sensación de amor reconstruye el cuerpo, alarga la vida, brinda inspiración, expande los negocios, abre el camino en un millar de direcciones, supera cualquier obstáculo.

El miedo destruye el cuerpo, mata la inspiración, paraliza los negocios, lanza un invierno de muerte sobre cualquier cosa.

Toca a nosotros decidir cuál de estos dos sentimientos gobernarán nuestras vidas.

“Dios es amor y el que vive en amor permanece en Dios, y Dios en él”. Juan 4:16.

EL AMOR DIVINO NUNCA FALLA

El amor divino nunca falla. El amor divino resuelve cualquier problema. Afirmaciones como las anteriores se repiten en los libros de metafísica y por supuesto, son absolutamente veraces, pero uno no siempre piensa que los escritores o los lectores entienden con claridad lo que significan. Es cierto que muchas personas creen firmemente en ellas y, sin embargo, obviamente han sido incapaces de probarlas en la práctica. ¿Por qué?

Creo que la explicación radica en que, conscientemente o inconscientemente, la gente piensa que el Amor Divino es una especie de Poder ubicado fuera de ellos, probablemente en el cielo, como en el paraíso ortodoxo, y esperan que en poco tiempo, si piden con la fuerza suficiente, ese Poder bajará a rescatarlos. No suelen admitir que abrigan esa idea, pero creo que esa noción es la que en realidad suscriben.

De hecho, no existe tal poder exterior, y por lo tanto, no se puede recibir ayuda de esa manera.

El único lugar donde puede existir el Amor Divino, en lo que a usted respecta, es en sus propios corazones. Cualquier amor que no esté en su corazón no existe para usted, y por lo tanto, no puede afectarlo de ningún modo.

Lo que debe hacer, pues, es llenar su corazón de Amor Divino, pensando en ese Amor, sintiéndolo y expresándolo, y cuando esa sensación de amor Divino es lo suficientemente vívida, lo sanará y resolverá sus problemas, y le permitirá sanar también a otros. Esa es la Ley del Ser y ninguno de nosotros puede cambiarla. Ahora vemos por qué la crítica, la queja, en hincapié en los agravios, el ansia de superar a otros, etc, son fatales para la manifestación, porque impiden que el Amor Divino nos sane.

Ver I Corintios, capítulo 13.

REFLEXIONE

UN CIENTÍFICO es alguien que pregunta “¿Cómo?”.

UN FILOSOFO es alguien que pregunta “¿Por qué?”

UN MÍSTICO es alguien que ve la vida desde adentro.

UN MATERIALISTA es alguien que ve la vida desde afuera.

UN POETA es alguien que domina la lengua.

UN POLÍTICO es alguien que pone en primer lugar su partido o su propia carrera.

UN ESTADISTA es alguien que pone en primer lugar a su país.

UN PATRIOTA es alguien que pone el interés de su país sobre el suyo propio.

UN ARTISTA es alguien que convierte la belleza en una religión.

UN HÉROE es alguien que hace las cosas que a los demás les gusta admirar.

UN CABALLERO es alguien que jamás se aprovecha.

UN COBARDE es alguien que ve lo más alto y escoge lo más bajo.

UN TONTO es alguien que cree que puede evadir (engañar) la Gran Ley.

UN LADRÓN es alguien que trata de obtener algo, en cualquier plano, que no se ha ganado.

UN JUGADOR es alguien que cree poder ganar algo que no le pertenece por derecho.

UN ADULTO es una persona que ha aprendido a controlar sus emociones.

UNA PERSONA JOVEN es alguien que jamás se aburre.

UNA PERSONA ANCIANA es alguien que ha perdido su capacidad de asombro.

UN SANTO es alguien que ama a Dios sobre todas las cosas.

UN FARISEO es alguien que utiliza a Dios para glorificarse.

Un verdadero OPTIMISTA es alguien que sabe que sólo existe Una Causa.

UN PESIMISTA es, en realidad, alguien que cree en muchas causas.

UN CURANDERO es un médico de cualquier escuela que trata los síntomas en vez de las causas.

UN CHIFLADO es alguien que no ve las cosas como las vemos nosotros.

Un sentido del humor es , simplemente, un agudo sentido de la proporción.
LA CRÍTICA es sólo una forma indirecta del autobombo.
EL ARREPENTIMIENTO es la puerta al cielo.
EL REMORDIMIENTO es la úlcera del orgullo espiritual.
LA RELIGIÓN es la búsqueda individual de Dios.
Si la FUERZA BRUTA fuera la prueba, serían los leones los que nos tendrían enjaulados.
Si sólo importara EL TAMAÑO , los dinosaurios serían todavía los dueños de la tierra.
LA PRESIÓN SANGUÍNEA ALTA implica una presión emocional alta, demasiada ansiedad.
LA PRESIÓN SANGUÍNEA BAJA implica una presión emocional baja, pérdida de interés.
LAS COYUNTURAS QUE RECHINAN provienen de una mente que rechina.
El castigo del MENTIROSO es que no puede creer a nadie.
La maldición de la IGNORANCIA es que la víctima nunca lo sospecha.
El rencor de la POBREZA es no tener nada que dar.
El peligro de la RIQUEZA es una verdadera tendencia al egoísmo.
La condena del SENSUAL es que los sentidos han asesinado al corazón.
El HOMBRE PERFECTO llegará cuando la mujer perfecta lo reclame.
El hombre que habla mucho de sus ANTEPASADOS es como un tubérculo, su mejor parte está bajo tierra.
La gente que a menudo llega tarde a la iglesia, también PUEDE descubrir que ha llegado tarde al cielo.
Lo que dedicamos a la labor de Dios se nos devuelve multiplicado, y con una bendición. Lo que no dedicamos a la labor de Dios, difícilmente nos reportará algún bien.

DESAFIOS

Un problema no es una barrera. Es un desafío.
La aparición de un problema de cualquier índole en su vida significa que ha llegado el momento de dar un paso adelante. Dar ese paso, por supuesto, estará señalado por la solución del problema.
El verdadero paso adelante es siempre un paso mental. El único progreso que jamás logramos es progreso mental. Todo estará listo si nuestras mentes también lo están, y eso significa que todo progreso es un cambio de mentalidad. El universo siempre está preparado cuando nosotros lo estamos.
El hombre descubrió el fuego como respuesta al reto del frío. Probablemente no lo habría descubierto si en todo el mundo el clima hubiese sido tropical.
EL hombre descubrió la música como respuesta al deseo de lograr una expresión emocional más elevada. Fabricó herramientas para resolver los numerosos problemas prácticos de la vida cotidiana. El teléfono, el automóvil, y el avión no son en esencia otra cosa que respuestas (parciales) a los problemas del espacio y tiempo. La imprenta es la respuesta a otro problema.
En su vida personal, un problema es un desafío. No es una barrera con un cartel que dice: “ No pasará” . Es un problema, y para todo problema hay una solución.
Encuentre la solución a través de la Oración Científica. Entonces se resolverá su problema, y mentalmente usted habrá dado un paso definitivo hacia delante, que estará con usted durante toda la eternidad.
El camino hacia Dios está siempre abierto.

CADA COSA EN SU MOMENTO

El momento actual nunca es intolerable. Lo que viene en cinco minutos o en cinco días es siempre lo que desespera a la gente. El trabajo actual nunca cansa a nadie. Es el trabajo que espera a la gente lo que la desgasta. Si la gente se diera cuenta de que uno solo puede hacer una cosa a la vez, ‘habría menos fatiga en el mundo. El lunes, sólo se puede hacer el trabajo del lunes y para el trabajo del martes, está el martes.
La fatiga saludable proviene de un trabajo físico y mental saludable, y generalmente una noche de sueño basta para repararla, La tensión nerviosa es algo bien distinto, y la provoca el tratar de hacer hoy el trabajo de mañana, o la tarea de las cuatro de la tarde a las dos. Peor todavía : la origina trabajar en la medianoche después de un día fatigoso.
La ley de la Vida es vivir el presente y eso es válido para el tiempo y el lugar. Mantenga su atención en el momento actual, y en el lugar donde su cuerpo se encuentra ahora. No tenga su cuerpo en Nueva York y su mente en California, o viceversa. No tenga su cuerpo funcionando al mediodía y su mente a las seis de la tarde. Haga el trabajo justo de un día, y detenga su actividad. El exceso de trabajo a largo plazo, no es productivo.
Hace muchos años, un amigo visitaba una gran catedral en Italia. Justo al otro lado de la puerta había un magnifico mosaico que se extendía todo a lo ancho del edificio, pero aún no estaba terminado. Representaba el Juicio Final, contenía numerosas figuras y la cantidad de diminutas piezas de mármol de diversos colores en el mosaico era asombrosa.
Un hombre, de rodillas, trabajaba con diligencia. Mi amigo, que hablaba italiano, le susurró : “Que tarea tan estupenda la suya! Yo ni soñando podría trabajar tanto”.
El hombre, serenamente, le respondió: “ Oh, no es nada. Sé la cantidad de trabajo que puedo realizar cómodamente en un día. Así que cada mañana marco un área determinada del suelo,y no me molesto

pensando en lo que queda fuera de ese espacio. Antes de que sepa dónde estoy, el trabajo estará terminado". La tarea del momento es suficiente. Este es el día de la salvación.

LA GRAN LEY ELASTICA

La gran Ley del Ser consiste en que cosechamos lo que sembramos, que, según sean nuestros pensamientos y las cosas en que creemos, así será nuestra experiencia. Esa es una ley cósmica. Es válida en todo plano y en todo momento. Como es una ley, nunca se quiebra. Es completamente impersonal e inflexible. Obedecer esa ley es el camino hacia el cielo o la armonía perfecta.

El objetivo de la existencia de todo el movimiento metafísico es enseñar esta ley, y hasta donde comprendemos y la obedecemos da la medida de nuestro progreso.

Todos los estudiantes de metafísica saben en su interior que estas cosas son ciertas, pero, desafortunadamente, no siempre actúan de acuerdo con ese conocimiento. A veces tratan de engañarse a sí mismos pretendiendo que pueden quebrantar la ley sin sufrir la penalidad. Se engañan creyendo que, aunque piensen, hablen o incluso actúen incorrectamente, no importa, porque no tendrán en cuenta la ocasión en que cometieron el error.

¿ Hay algo más tonto, o más pueril? Han creado para sí una Gran Ley Elástica que pueden plegar o doblar en cualquier dirección, y no ven que eso no puede ser más que una ilusión de sus propias mentes.

Por suerte, tenemos que vivir bajo la Ley Verdadera, gústenos o no, y ninguna pretensión infantil, ninguna excusa débil, puede cambiarla.

¿ Se ha fabricado usted para su consumo, una Gran Ley Elástica? Si lo ha hecho, descártela, échela sobre el montón nacional de Chatarra Elástica y comience de nuevo sobre bases firmes.

Lo que se siembra (en pensamiento) se recoge (en experiencia).

USTED NO PUEDE, PERO DIOS SI

Las fuerzas espirituales que crearon y sostienen todo el Universo están a su disposición a toda hora, siempre que usted sepa invocarlas inteligentemente. Hay una sola Primera Causa, desde luego, pero actúa en un sinnúmero de formas distintas, y le responden de la manera que más se ajuste a lo que usted necesita.

La manera de invocar este poder consiste en serenarse tanto mental como físicamente, y luego pedirle con ecuanimidad que haga lo que El sabe que es necesario. No ordene formas y métodos.

Sus oraciones suelen quedar sin respuesta porque usted trata de hacer las cosas usted mismo en lugar de dejar que las haga el Gran Poder. Usted utiliza el poder de su voluntad y no puede conseguir lo que quiere porque su voluntad es sólo usted.

¿ Ha visto alguna vez cómo funciona un pesado montacargas o una enorme grua en los muelles? Usted ha visto lo que ocurre. El operador ni siquiera soñaría con levantar esa carga con sus músculos. Se agotaría, posiblemente sufriría una lesión grave, y no avanzaría ni un ápice en su tarea.

Lo que hace el operador es mover suavemente un pequeño interruptor, nada más. La fuerza eléctrica, sin el menor esfuerzo, sin ruido, eleva la carga a la altura que se requiera, y tantas veces como sea necesario.

Cuando usted trabaja espiritualmente, usted está aplicando el Poder Infinito en su problema. No puede haber sino un resultado : la victoria.

"Cesad y conoced que soy Dios". Salmos 46 110.

LA NATURALEZA ES AMISTOSA

"La naturaleza es extraña – dijo la señora Squeers, con aire meditabundo – y me gustaría saber cómo nos la arreglaríamos sin ella ". *Dickens*.

La naturaleza, entendida correctamente, es esa parte del universo de Dios con la cual mantenemos una relación inmediata. Como Dios es Principio, la Naturaleza funciona mediante una Ley Inmutable, no hace excepciones, ni tiene favoritos.

Si aprendemos las leyes de la naturaleza y las obedecemos inteligentemente, tendremos salud, libertad y armonía, y también todo el poder que seamos capaces de utilizar.

Como dijo Huxley, si queremos dominar la naturaleza, primero debemos obedecerla.

Advertirán que Jesús, en sus obras maravillosas, (sus milagros) nunca trató de ir en contra de la naturaleza ni realizar "proezas excepcionales", sino que siempre siguió la Ley del Ser, acercó más al paciente a la armonía con las verdaderas leyes de la naturaleza humana. Eso es curar.

Adiéstrense para comer, beber, realizar ejercicios, dormir y trabajar sabiamente, es decir, de acuerdo con las auténticas leyes de la naturaleza humana, y crecerá muy rápidamente en la comprensión divina. No es espiritual tratar de vivir sin higiene. La naturaleza es nuestra amiga, no nuestra enemiga. Es una madre bondadosa que siempre trata de protegernos y de desarrollarnos, a menudo contra nuestra oposición. No es algo que derrotar.

Hágase amigo de la naturaleza trabajando en armonía con ella, y ella será su amiga.

"Y vió Dios que era muy bueno lo que había hecho". Génesis 1|31.

DINAMITA (13 cartuchos para uso inmediato. Manipular con cuidado)

Planee hoy el trabajo de mañana.

Antes de acostarse, revise muy brevemente los sucesos del día.

Hable con voz moderada. Los gritones no son bienvenidos.

Practique hasta tener una letra muy legible.

Mantenga su buen humor aunque pierda hasta la camisa.

Defienda a los que están ausentes.

Escuche a la otra parte antes de juzgar.

Recuerde que a lo hecho, pecho.

Aprenda a hacer algo tan bien como lo puede hacer cualquiera.

Trate a su familia con sus mejores modales. Si tiene que ser rudo que sea con otros.

Mantenga todos sus bienes arreglados y ordenados. Deshágase de lo que no usa.

Ayude a alguien todos los días.

Lea la Biblia a diario.

Estos puntos pueden parecer triviales y obvios, pero cada uno encierra una invencible ley de psicología y metafísica. Ensáyelos.

LA MAREA CURA

Si usted ha examinado las aguas que quedan en la costa cuando baja la marea, a unas millas del océano, debe conocer entonces el efecto de esas aguas arrastradas por la marea.

Aquí descubre una laguna estancada, parcialmente cubierta por algas y lodo, un sitio ingrato que es a la vez un excelente criadero de mosquitos y otros elementos indeseables.

No muy lejos hoy otro estanque. Pero éste está lleno de agua de mar limpia, con olor a salitre, y lo que crece a su alrededor es agradable, placentero. La diferencia, por supuesto, es que a la última laguna la alimentan las aguas traídas por la marea, y a la primera no. En un caso, el océano viviente llega dos veces al día, cargado de vitalidad y luego se aleja una vez más, llevándose cualquier cosa rancia o muerta. Esta circulación de la vida es la que establece la diferencia entre los dos casos.

En el reflujo, cuando baja la marea, a veces vemos un bote encallado, descansando en un costado e incapaz de moverse. Pero sabemos que este estado es sólo temporal, pues la laguna está abierta al agua de la marea, y la marea siempre retorna y vuelve a poner la embarcación a flote, la cual puede regresar entonces al océano.

Mientras usted cumpla con la visita diaria a Dios, (llámela plegaria, o meditación) su alma estará abierta a la marea y nada puede irle muy mal. Si parece haber algún problema, no será difícil resolverlo, y aún cuando usted, aparentemente, quede varado por un tiempo, sólo tiene que esperar un poco para que el océano viviente lo ponga de nuevo a flote.

Cuando usted descuida su visita diaria a Dios, la marea se detiene, y su alma se convierte en una laguna estancada en la cual los temores, las dudas y otras nocivas criaturas de la mente pueden vivir, prosperar, la progenie de esas criaturas es el contratiempo y el sufrimiento.

Mantenga su alma llena del *agua de la marea* de la Vida Eterna, y "nada os dañará". Lucas 10|9.

DIOS NO RECONOCE "CONDICIONES"

Dios no se preocupa por las condiciones. Es una realidad inmutable, que Dios tiene todo el poder, y que puede sanar y brindar armonía bajo cualquier condición, en cualquier momento y en cualquier lugar. Él está más allá del tiempo, del espacio y de la mente carnal.

A Dios no le afecta la duración de una cierta dificultad. No le afecta la magnitud de la resistencia que hay que superar. A Dios no le preocupan las condiciones.

Dios no tiene que prepararse ahora para obtener algo el año que viene. Tampoco es incapaz de hacer algo ahora porque no hizo otra cosa el año pasado. Dios puede hacer cualquier cosa, donde quiera, en cualquier momento, sin referencia a alguna otra cosa o a algún otro.

Nuestras mentes carnales siempre ponen barreras en el camino de la manifestación. Decimos "demasiado tarde", o "demasiado pronto", o "demasiado lejos", o "demasiado cerca", o "demasiada cantidad", o "insuficiente", y así matamos la manifestación. Pero todo esto no es más que pensamiento de la mente carnal, no tiene nada que ver con Dios.

Decida hoy que va a exhibir salud, felicidad y verdadero éxito comprendiendo que Dios trabaja dentro y a través de usted para que obtenga esas cosas, y ni por un segundo permita que la mente carnal le diga que es imposible. Es perfectamente posible, y si se empeña, lo conseguirá.

Dios no se preocupa por las condiciones, y si usted se niega a que las condiciones inhiban su pensamiento, no pueden impedirle su manifestación.

"Para Dios todo es posible". Mateo 19: 26.

LIBRE ALBEDRIO O DESTINO.

Los caprichos del destino eran uno de los temas favoritos de los novelistas de antes. En su mundo de tres tomos, las vidas de las gentes se hallaban , día tras día, a merced de accidentes insignificantes. Toda la existencia de una persona quedaba desbastada porque una carta se extraviaba, o alguien la robaba. El héroe ascendía de la oscuridad a la riqueza y la fama gracias a un encuentro fortuito con un desconocido en un tren, o porque salvaba a alguien de ahogarse cerca de la costa. Un paso en falso arruinaba una carrera prometedor. Un giro en la rueda de la suerte le resolvía todos los problemas a alguien.

Todo eso es una insensatez . No estamos a merced de accidentes porque no hay accidentes, y las insignificancias sólo tienen efectos insignificantes.

A la larga, uno muestra su carácter, en última instancia, por algún accidente externo no se pierde la meta para la que uno está dispuesto. Un incidente particular puede darle una ventaja temporal, o causarle un agravio o una inconveniencia pasajeros, pero no cambia la historia de su vida. Un hombre dinámico y emprendedor que atiende bien su negocio triunfará independientemente de si se encuentra con un desconocido servicial en un tren o no, o de si se pierde una carta particular dirigida a él o no. El extravío de una carta puede privarlo de cierta posición o el encuentro con un desconocido amable e influyente puede acelerar la llegada del éxito a su vida, peor si el hombre tiene las cualidades requeridas para el triunfo, lo alcanzará de cualquier manera . Y si le faltan esas cualidades, ninguna ayuda externa podrá darle el éxito.

La derrota en una batalla no destruye ninguna nación. Cuando una nación tiene escasos recursos naturales y está dividida, no puede sostenerse, pero es esa debilidad estructural la que provoca su caída . Si estuviera unida, bien organizada y armada, podría perder esa batalla pero ganar la guerra.

Su propio carácter eso lo que lo hace o lo deshace. Esa verdad es aplicable a un individuo, a una nación o a un partido, a una iglesia , o a cualquier institución.

Si usted cree que le faltan ciertas cualidades necesarias, si le parece que a su carácter le falta fortaleza, pídale a Dios que le dé lo que necesita. El se lo dará.

Usted puede incorporar cualquier tributo a su mentalidad, si medita todos los días sobre la cualidad que desea.

PALABRAS CLAVES EN LA BIBLIA

1 – Temor

La Biblia dice que el temor de Dios es el principio de la sabiduría (Salmos 111:10) y el principio del conocimiento (Proverbios 1:7) Lo cual ha confundido a muchas personas , porque lo cierto es que el temor es completamente malo y es, en realidad, el único enemigo que tenemos. Uno puede sanar cualquier mal si se puede librar del temor vinculado a ese mal. Los problemas o las enfermedades no son más que temor subconsciente reflejado en nuestro entorno. Siempre es cierto que “no tememos a otra cosa que al temor”.

Entonces, ¿cómo consideramos los textos citados? La respuesta es que, en la Biblia, temer a Dios significa reverenciar a Dios, y no temer en el sentido habitual de la palabra.

Reverenciar a Dios es el principio de la sabiduría. ¿Cómo reverenciamos a Dios? No mediante pomposas declaraciones ni plegarias mojigatas, sino viendo a Dios en todas partes, negándonos a reconocer algo distinto a El y viviendo una vida cristiana.

Confiar es adorar. Uno adora todo aquello en que confía. ¿ En qué usted confía más? ¿ En el mal o en el bien? ¿En el temor o en Dios? ¿Qué adora usted? Esa es la prueba.

“Reconcíliate , pues, con El, y haz la paz” Job 22:21.

PALABRAS CLAVE DE LA BIBLIA

2 – Ira

En la Biblia hay muchas referencias a la cólera de Dios. Eso confunde a muchos estudiantes de metafísica, porque sabemos que Dios es amor y que la acción de Dios siempre ocurre para sanar, para consolar y para inspirar. La explicación es que la palabra “cólera” en la Biblia significa en realidad gran actividad, la actividad que acompaña o precede la cura de cualquier situación negativa. Sabemos que mientras se efectúa la limpieza primaveral en una casa, todo parece estar al revés durante varios días. Del mismo modo, cuando uno cura a un enfermo mediante la oración, el enfermo suele empeorar antes de que la cura surta efecto. Esa clase de crisis es lo que significa el término cólera.

En II Crónicas 34:25 , por ejemplo, se nos dice que la cólera de Dios se derramará sobre el pueblo porque el pueblo ha adorado a dioses falsos. Eso significa que cuando creemos en las limitaciones y damos cabida a pensamientos negativos, debe sobrevenir el contratiempo , pero que si aplicamos un remedio, el tratamiento reparará el daño y traerá paz y armonía a nuestra existencia. Esta actividad es la cólera de Dios.

En Salmos 76:10 se dice: “ Aun el furor del hombre redundará en tu alabanza”. De nuevo, eso significa que la inquietud que sentimos, causada por nuestros problemas , nos lleva a volvernos hacia Dios para de esa manera superarla.

La Biblia presenta siempre los problemas y las desgracias terminando en armonía y júbilo si nos volvemos a Dios.

“Mandó su palabra , y los sanó, y los sacó de la perdición”. Salmos 107:2.

PALABRAS CLAVES DE LA BIBLIA

3 – Yo soy el que soy

Yo “soy el que soy” es uno de los principales nombres con que la Biblia se refiere a Dios. Significa el Ser Incondicional. Significa el gran Poder Creativo absolutamente ilimitado. Es un intento, - un intento muy exitoso - de expresar, hasta donde es capaz el lenguaje, la infinitud de Dios.

“Yo Soy” significa usted, el individuo. Es una aseveración o afirmación de existencia y necesita algún tipo de calificativo. Decimos, por ejemplo, “yo soy el hombre”, o “Yo soy la mujer”, “soy estadounidense”, “soy español”, “Soy un abogado”, “soy un panadero”, “soy republicano” o “soy demócrata”. En todos estos casos señalamos una importante realidad sobre nosotros, y hasta ese punto nos limitamos, pero no negativamente, sino en un sentido positivo y constructivo.

Si yo soy estadounidense, no soy español, si soy un hombre, no soy una mujer, etc.

Ahora bien, Dios es absolutamente ilimitado, y la única frase que puede expresar este estado es “yo Soy el que Soy”, “Yo Soy”, ¿qué? “Yo Soy” - puro ser, incondicional, ilimitado y sin ninguna especificación. Afirmar que Dios es algo particular implicaría una limitación, o al menos una circunscripción, y Dios es ilimitado.

Al hombre le corresponde ser algo en particular, y no tratar de serlo todo, porque él es una individualización. Si usted utiliza a la vez todas las notas del pentagrama, sólo conseguirá un ruido confuso. La música consiste en la selección y el agrupamiento especial de ciertas notas.

En el Universo de Dios, cada uno de nosotros tiene su puesto, y nos toca encontrar ese verdadero puesto y expresarlo, interpretar correctamente nuestro papel en la gran orquesta. Pero Dios es el Gran Director, y también toda la orquesta, ilimitado, sin principio ni fin.

PALABRAS CLAVES EN LA BIBLIA

4 – Salvación.

La palabra “salvación” aparece más de ciento veinte veces en la Biblia. En generaciones pasadas, la gente religiosa la empleaba constantemente, aunque no se escucha con tanta frecuencia hoy en día, es cierto que sigue siendo una de las palabras más importantes en la Biblia, y también, como ocurre a menudo en estos casos, una de las menos comprendidas.

El término “salvación”, en la Biblia, significa perfecta salud, armonía y libertad. Cuando uno tiene un cuerpo tan sano que vivir es en sí una alegría, cuando uno vive bajo condiciones completamente armoniosas, cuando uno ocupa su tiempo con actividades útiles y gozosas, cuando uno aumenta a diario la comprensión de Dios y cuando uno no está consciente de ningún temor, uno tiene salvación en el sentido bíblico de la palabra.

Estas cosas, son las que quiere Dios para los hombres, para usted personalmente, y la Biblia se escribió para indicarnos cómo alcanzarlas.

Ganamos la salvación buscando a Dios en el pensamiento, y dejando que El actúe a través de nosotros, rehusando dar poder a condiciones externas, adiestrándonos para rechazar el temor.

“El Señor es mi luz y mi salvación”, “El sólo es mi roca y mi salvación”, “Tus carros de victoria”, “Y suscitó a favor nuestro un poder salvador”, “Y toda carne verá la salvación de Dios”. Textos como los anteriores son característicos de las promesas de la Biblia sobre la salvación. La plegaria de Habacuc ilustra la angustia mental que a menudo acompaña a la actividad (la cólera) de Dios en nuestras almas, cuando las dificultades afloran para ser eliminadas y llega un período de tensión antes de la manifestación.

A algunas personas la salvación les llega suavemente, fácilmente, pero la mayoría, por ahora, tiene que conseguirla con un cierto grado de “Temor y estremecimiento”. La forma en que llega no es realmente importante, pues llegará, siempre que la busquemos con todo nuestro corazón.

Es un excelente ejercicio buscar la palabra “Salvación” en una concordancia, leer los versos donde figura e interpretarlos, espiritualmente, por supuesto. Salmos 27:1; Salmos 62:2; Habacuc 3:8; Lucas 1:69; Lucas 3:6.

PALABRAS CLAVES DE LA BIBLIA

5 – Impío

La palabra “impío” aparece más de 300 veces en la Biblia y es uno de los términos más importantes que en ese libro se puede encontrar. En la Biblia, el vocablo Impío significa en realidad “hechizado” o que “está bajo un ensalmo”. La Ley del Ser es armonía perfecta, y dice que la verdad nunca cambia, pero el hombre utiliza su libre albedrío para pensar erróneamente, y así fabrica condiciones falsas a su alrededor, que luego cree que son reales. Parecen reales y de esa manera el hombre olvida que fue él mismo quien las creó, y se hechiza a sí mismo, o cae en una especie de encantamiento. Por supuesto, mientras permanezca hechizado, tendrá que sufrir las consecuencias. Sin embargo no es más que una ilusión o un ensalmo, que se puede romper si uno vuelve a Dios.

La única manera de romper ese hechizo es pensar en Dios, por eso Jesús lo llamó el camino difícil y estrecho. “Oh, insensatos Gálatas! ¿Quién os fascinó a vosotros?”, dijo Pablo cuando supo que algunos de sus alumnos habían empezado a creer en el mal.

“Huye el impío sin que nadie persiga”. “¡Que se vuelvan los impíos al infierno!”, “ ¡ Deje el impío los caminos y el malvado sus pensamientos, y vuélvase a Dios, que tendrá de él misericordia!”. Todas estas son

expresiones de lo que ocurre cuando nos dejamos hechizar por nuestros propios pensamientos y creemos en otro poder que no sea Dios. Huimos sin que nadie nos persiga, sentimos temor sin tener motivo. Podemos sufrir las penurias del infierno porque “el temor tiene tormento”, pero cuando nos volvemos a Dios, se rompe el hechizo y se restaura la armonía.

Despertemos del encantamiento bajo el cual vive toda la raza, y sepamos que Dios es todo Poder, Inteligencia Infinita y Amor sin límites.

Gálatas 3:1; Proverbios 28:1; Salmos 9:17; Isaías 55:7.

PALABRAS CLAVES DE LA BIBLIA

6 – Juicio

Juicio, en la Biblia, significa decidir si un pensamiento es falso o verdadero. Este proceso necesariamente ocurre mientras nuestras mentes, durante todo el tiempo en que estamos despiertos y el punto hasta el cual llegamos a “juicios justos” determina el carácter de nuestras vidas. Aceptar el mal por su apariencia es juzgar erróneamente, y conlleva su castigo natural. Negarse a creer en el mal y afirmar el bien es juzgar con justicia y conlleva la recompensa de la felicidad y de la armonía.

Así, el Juicio Final no es un gran juicio que tendrá lugar en el fin de los tiempos, sino un proceso que ocurre todos los días. Cuando Jesús dijo: “ No juzgues para que no te juzguen” , quería decir que condenar a nuestro hermano sin examinar el caso, en lugar de ver el Cristo en el interior, equivale a ponernos en peligro, porque estamos convirtiendo las apariencias de nuestro hermano en una realidad, y todo lo que hagamos real debemos demostrarlo en nuestras vidas.

PALABRAS CLAVES DE LA BIBLIA

7- Paganos, enemigos, extraños.

Estas palabras se utilizan para definir pensamientos negativos, que son las causas de las dificultades. No se aplican a otros seres humanos. Los malos pensamientos son paganos porque no conocen a Dios. Son extraños a su verdadero ser, y por supuesto, son los únicos enemigos que usted tiene. Todos esos enemigos deben ser destruidos, no luchando con ellos, lo cual sólo les da poder, sino mediante el juicio justo, negándose a creer en ellos.

Dios es la única Presencia y el único Poder.

PALABRAS CLAVES DE LA BIBLIA

8 – Cristo

La palabra “Cristo” no es un nombre propio. Es un título. Es una palabra griega que significa ungido o consagrado. En cierto sentido equivale al vocablo hebreo “Mesías” y al término oriental Buda.

Jesús era el nombre personal que a nuestro Señor dieron sus familiares. La palabra, como la conocemos, es griega, una traducción del nombre hebreo Josué, que significa literalmente “Dios es salvación” , es decir, la aceptación de Dios es nuestra salvación, lo que yo llamo “la llave de oro”.

De esa manera, hablamos del ‘ el Cristo”. El Cristo puede definirse como la Verdad Espiritual de cada persona, situación o cosa.

Cuando uno comprende la Verdad espiritual de cualquier problema , uno eleva al Cristo en consciencia y viene la cura. Así, el Cristo es siempre el Cristo que cura.

Jesús exhibió al Cristo en su persona y en su vida en mayor medida que cualquier otro individuo que haya vivido en la tierra. Como la obra que realizó en su crucifixión y resurrección ha permitido que lleguemos a alturas espirituales que de otro modo estarían fuera de nuestro alcance, se le llama en justicia el Mesías o Salvador del mundo. Por la misma razón, se le conoce como La Luz del Mundo. La aceptación del Cristo sana, independientemente de cualquier condición o limitación que parezca alzarse en el camino.

“Y yo, si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos a mí”. Juan 12:32.

PALABRAS CLAVE DE LA BIBLIA

9- Arrepentimiento

Arrepentirse significa, en realidad , cambiar la opinión que uno tiene de algo. Ese es el verdadero significado de arrepentimiento. Cuando una persona comprende que una acción en particular, o cierta línea de conducta, o quizás toda la dirección de su vida, ha estado equivocada, y honestamente decide cambiar su conducta, se ha arrepentido.

La Biblia convierte al verdadero arrepentimiento en condición esencial de cualquier progreso espiritual, y del perdón de los pecados.

Jesús dijo: “ Si no hicieres penitencia, todos igualmente pereceréis”.

Arrepentirse no significa lamentarse por pasados errores, porque eso es vivir en el pasado y nuestro deber es vivir el presente y hacer lo correcto en este momento. La preocupación por los errores del pasado es el remordimiento, y el remordimiento es un pecado, ya que equivale a rehusar el perdón de Dios. La Biblia dice

que éste es el día de la salvación.

Juan el Bautista dijo: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca". Eso significa que uno debe cambiar de forma de pensar y saber que la Presencia de Dios está donde uno se halla.

Juan daba al bautismo como símbolo de arrepentimiento. En su época, el bautismo ya era una costumbre muy antigua practicada por diversos pueblos, porque lavar o bañar el cuerpo es un símbolo poderoso de la limpieza del alma mediante el arrepentimiento. En el Viejo Testamento, la gente lavó sus ropas antes de recibir de Moisés los Diez Mandamientos, y en muchos otros casos una limpieza o lavado ritual precedía a distintos ejercicios espirituales. Este es el verdadero significado del bautismo. La ceremonia, en sí, por supuesto, no tiene importancia excepto como expresión exterior del cambio de mentalidad, o arrepentimiento, o decisión de mejorar, que es el aspecto interior o espiritual.

La ley de la vida es conocer la Verdad y vivirla.

Lucas 13:3; Mateo 3:2.

PALABRAS CLAVES DE LA BIBLIA

10 – Venganza

Mía es la venganza, yo haré justicia, dice el Señor. El significado espiritual de la palabra *venganza*, en la Biblia, es *vindicación*. Se refiere a la vindicación de la Verdad frente al desafío o la acusación del temor y la incomprensión.

Sabemos que la verdadera naturaleza del Ser es la armonía perfecta, inmutable. Esa es una Verdad Absoluta, y nada puede alterarla.

Nos resulta posible, por supuesto, aceptar ideas erróneas sobre la Verdad y mientras aceptemos esos errores, tenemos que vivir bajo su yugo. También abrigamos temor y el temor no es otra cosa que falta de confianza en Dios.

Luego, al final, decidimos rezar volviéndonos a Dios y comprendiendo la Verdad de la mejor forma en que somos capaces.

No bien hacemos esto, la acción de Dios ocurre, nuestros temores se evaporan y se advierte un continuo mejoramiento de la falsa condición.

Así, la Verdad del Ser, y la bondad de Dios quedan vindicados una vez más en nuestras vidas.

Cuando parece que hemos recibido una injuria de otros, debemos en vez de subrayarla con resentimiento, alejar de nuestra mente todo pensamiento sobre la cuestión, advertir la bondad y la armonía de Dios en nosotros y en el infractor. Eso es vindicación o "venganza" espiritual, como la enseña la Biblia. No sólo remedia toda la situación, sino que nos brinda gran progreso espiritual.

Romanos 12:19.

PALABRAS CLAVES DE LA BIBLIA

11 . Vida

Jesús dijo que había venido para que tuviéramos vida, y la tuviéramos abundante. La Biblia utiliza a menudo la palabra vida, siempre implicando que es la mayor de las bendiciones. "Le saciaré de días y le haré ver mi salvación" "Tú me enseñarás el sendero de la vida". "Guarda tu corazón con toda cautela, porque de él brotan manantiales de vida". Jesús dice que quienes lo sigan tendrán luz de vida. Y la gran meta del hombre, se dice en toda la Biblia, es la vida eterna.

Pero ¿cuál es la vida de la que habla la Biblia? No intentamos definir la palabra en este breve ensayo. Bastará con señalar que uno experimenta la vida sólo cuando es feliz, cuando se siente libre, útil, alegre y cuando no conoce el temor ni la duda.

Todo el mundo ha conocido esos períodos en la vida, aunque sean menos frecuentes de lo que deberían ser, y esos son los momentos en los cuales uno está vivo, en los cuales uno disfruta de la vida. En otros instantes, uno no ha tenido vida, en el sentido de las Escrituras.

De modo que cuando la Biblia nos promete una larga vida, bajo ciertas condiciones, nos promete un largo período de júbilo y libertad. Cuando promete vida eterna, promete el disfrute de esas cosas para siempre.

Una vida física larga, llena de esfuerzos, sufrimientos y decepciones, llegar a una edad avanzada sin alegría ni esperanza, no es una larga vida en el sentido bíblico. Semejante historia, en realidad, es una forma de muerte.

La vida en la concepción bíblica es infinitamente valiosa, y se nos promete con la condición de que acatemos la Gran Ley, buscando un mayor conocimiento de Dios y situándolo en primer lugar en nuestra existencia.

VAMOS A ENTENDER ESTO BIEN

Usted, en su verdadera naturaleza, es un ser divino y es uno con Dios ahora:

La Ley del Ser es la armonía perfecta e inquebrantable.

Usted no puede saber nada ni experimentar nada salvo sus propios estados mentales, y estos estados los puede cambiar mediante un esfuerzo inteligente y persistente.

Usted exhibe aquello en lo que realmente cree.

Cualquier acto, cualquier suceso, no es más que la sombra de un pensamiento.
El Amor Divino es absolutamente todopoderoso, no hay condición que lo limite.
No finjamos que no estamos enfermos cuando lo estamos, decimos que la ausencia de armonía no es sustancial. Es una sombra pasajera arrojada por un pensamiento erróneo, que se puede desplazar con el pensamiento correcto.
El secreto de la felicidad y la armonía es la Paz Mental, no hay otro. Uno encuentra Paz Mental cuando obra bien con Dios.
Forzar algo siempre es un error. Lo correcto llega sin violencia.
Esto también pasará. En el mundo material no hay nada que dure o que sea de importancia trascendental.
No hay la menor prisa.
Como sean sus pensamientos, así serán sus días.

EL PRESENTE NO ESTÁ HIPOTECADO.

Su experiencia, en cualquier instante, es un reflejo de su mente en ese momento. Lo que usted crea y entienda en su interior, es lo que experimenta en su exterior.
La gente cree que las cosas externas de hoy son el resultado de las cosas externas de ayer. Piensan que lo que les ocurra el sábado, es consecuencia de algo que hicieron, digamos, el lunes o por lo menos – en el caso de los estudiantes de la Verdad – creen que es el fruto de la forma en que pensaron el lunes.
No es así. Lo que le ocurra a usted el sábado es consecuencia de lo que piensa el sábado, así de simple, y no de lo que ha pensado el lunes o el martes, o en cualquier momento anterior en su vida. Lo cual significa que si usted piensa correctamente el sábado, el sábado debe ir bien, independientemente de lo que pueda haber sucedido antes.
Los pensamientos del sábado pueden ser el resultado de sucesos anteriores, sin duda, eso es lo que ocurrirá si usted no hace nada al respecto. Pero si usted cambia los pensamientos del sábado, - y usted es capaz de hacerlo – entonces las experiencias del sábado pueden ser armoniosas y satisfactorias.
Supongamos que el lunes usted recibe una mala noticia, que le causa una sensación de depresión y temor (el lunes) . Usted prevé consecuencias trágicas en el futuro inmediato. Tal vez el golpe lo debe recibir el sábado. Cuando llega el sábado, usted está pensando que tendrá problemas y recibe, en efecto, el golpe. Pero es el pensamiento negativo del sábado lo que origina el contrat tiempo, no el suceso del lunes, ni siquiera el temor del lunes. Por supuesto, todo el mundo piensa que el infortunio del sábado se debe a algo que ocurrió el lunes o antes que el lunes, pero el mundo se equivoca. No hay una relación de causa y efecto del exterior al exterior, sino del interior al exterior.
Cada día es una vida nueva. Cada momento, en realidad, es una vida nueva. Lo que llamamos recuerdos son, en realidad, pensamientos actuales. Lo que llamamos previsiones son, en realidad, pensamientos actuales. Nadie ha vivido jamás en ningún momento que no sea el presente. Saber eso es la puerta hacia la libertad.
“Este es el tiempo propicio, éste es el día de la salvación”. II Corintios

QUERER ES PODER

No hay verdadero deseo sin facultad, y no hay facultad sin oportunidad.
Cuando usted realmente desea ser o hacer algo, cuando de verdad lo desea, eso es señal de que Dios quiere que usted lo haga y que El ha indicado su deseo dándole a usted la facultad necesaria . Es más: el mismo deseo es en realidad la propia facultad, que al pedir su expresión se le revela.
La gente tiene todo tipo de ansias pasajeras, pero un ansia pasajera no es un auténtico deseo. Un niño, en el verano, quiere ser pelotero profesional, pero en invierno quiere ser campeón de sky y durante las 24 horas posteriores al gran incendio que se desató al doblar la esquina querrá ser bombero. Su hermana va a la ópera, ve como la prima donna recibe multitud de flores, y quiere ser cantante, pero un mes después, cuando una científica recibe el premio Nobel, decide ser una gran química.
Ninguno de esos deseos es auténtico. Son caprichos fugaces. Un deseo auténtico perdura, y a medida que pasa el tiempo, su fuerza crece en lugar de disminuir. Es constante y sin altibajos.

DIOS NO PUEDE AVERIGUAR

Dios lo sabe todo en todo momento. Eso quiere decir que Dios no puede “averiguar” algo. Dios no tiene que efectuar experimentos para ver qué pasará, como nos sucede a nosotros. Dios no necesita “probar” a alguien para ver si es honesto, valiente o sabio, porque Dios ya lo sabe todo.
La Biblia presenta a veces a Dios como dando pasos para averiguar algo, o como si hubiera cambiado de opinión, o como si se sintiera decepcionado. Se supone que Dios probó la obediencia de Abraham en el episodio de Isaac. Se supone que los planes de Dios se estropearon por la conducta de Adán y Eva, por la maldad prevaleciente en la humanidad antes del diluvio. De hecho, con frecuencia se presenta decepcionado y hasta frustrado por el comportamiento de la especie humana. En la teología ortodoxa, el demonio trastornaba constantemente los designios de Dios y arruinaba Sus planes. Más aún: tras escuchar a algunos predicadores, uno podría suponer que el demonio es bastante más poderoso que Dios.

Todo eso, desde luego, es infundado. Esas cosas sobre Dios, por supuesto, no son ciertas. Fue la idea de Dios que tenía Abraham la que lo llevó a disponerse a matar a Isaac y fue su yo más elevado, el Cristo que moraba en su interior, lo que lo libró de esa tragedia. Fue la idea que de Dios tenía el Faraón lo que endureció su corazón. Fue la maldad de la humanidad en el mundo antediluviano la que provocó el diluvio como una consecuencia natural, del mismo modo que los temores, los celos, los odios y la codicia de la humanidad a lo largo de muchos años han provocado la guerra actual.

Fabricamos una imagen idólatra de nosotros mismos y la llamamos Dios. Destruyamos hoy esa imagen, y adoremos al verdadero Dios, que es Bien infinito e inmutable.

ACTUANDO DE DOS MANERAS

Es usted indeciso? Santiago dice que un hombre indeciso es inconstante en todos sus caminos, y que esa persona no debe esperar nada de la gran Ley.

Eso es obvio. Si usted afirma algo ahora y lo opuesto en media hora, si usted piensa positivamente a las diez y negativamente a las once, si usted piensa en cosas bellas y luego baja las escaleras para armar problemas, es completamente natural que usted no logre manifestarse correctamente.

Si usted toma un taxi en la estación Grand Central y le pide al conductor que lo lleve al Parque Central, y luego, tras recorrer una manzana, le indica que se dirija al Battery Park y más tarde, un par de calles más adelante, le ordena que vaya de nuevo al Parque Central y al cabo de cinco minutos vuelve a cambiar de opinión, difícilmente pueda esperar que el taxista lo lleve a algún sitio. Cualquier taxista de Nueva York lo echaría inmediatamente de su taxi, sin la menor ambigüedad. Sin embargo, cosas parecidas son las que en la práctica realizan muchos estudiantes de metafísica. Experimentan tanto la armonía como la desarmonía, hasta que el subconsciente queda completamente perplejo, sus vidas, desde luego, caen en estados de confusión.

Hay otra manera en que podamos contradecir, y por lo tanto, neutralizar nuestras plegarias y afirmaciones. Consiste en decir lo correcto, pero hacer lo equivocado. Por excelentes que sean nuestras afirmaciones, si nuestros hechos desmienten nuestras palabras estamos actuando con indecisión, de dos maneras distintas, y debe sobrevenir la confusión.

Toda palabra, todo hecho, es un tratamiento. Cuando se refuerzan mutuamente, el efecto es poderoso y el resultado, seguro. Cuando no están de acuerdo, se suprimen y nos dejan en el punto donde comenzamos, o más probablemente, pero que cuando comenzamos.

Ponga todo su esfuerzo del lado de la armonía, y triunfará.

EN LA BIBLIA ESTA LA CLAVE

La Biblia es el bien más precioso de la especie humana. Encierra la clave de la vida. Nos enseña cómo vivir para alcanzar la salud, la libertad y la prosperidad. Llega a todos, al nivel de cada uno, y nos lleva a Dios. Tiene una solución para cada problema. Por cierto, es la obra literaria más grandiosa que jamás se haya compilado, y con mucho es el más interesante de todos los libros. Nuestra versión común (King James, Rey Jaime) está escrita en un inglés tan excelente y magnífico que no tiene igual. Los extranjeros inteligentes que desean dominar la lengua inglesa, hacen bien si siempre mantienen al alcance de la mano la Biblia del Rey y la leen todos los días. No hay duda de que ésta es la mejor forma de adquirir un buen estilo en inglés.

Sin embargo, el verdadero valor de la Biblia se encuentra en la interpretación espiritual. La Biblia "externa" es maravillosa, pero es mucho menos del uno por ciento de la Biblia "interna", la Biblia oculta tras los símbolos..

Oigan esta parábola: una isla remota estaba habitada por salvajes de gran inteligencia. Practicaban cierto arte primitivo, tallaban rústicas estatuas y hacían excelentes dibujos de animales en las paredes de las cavernas, pero carecían de alfabeto y nunca habían soñado con la escritura. Un día, las olas depositaron en la costa una caja que contenía varios libros, secos y en perfecto estado. Los nativos quedaron encantados con el inesperado presente, y pensaron que las páginas impresas eran sofisticados ejemplos de dibujos.

En el hallazgo había tesoros con las obras completas de Shakespeare, Huckleberry Finn, y el Bosquejo de la Historia, de Wells. Los nativos examinaron las páginas y admiraron las raras formas trazadas por la imprenta, completamente ignorantes de la existencia de Falstaff, de Porcia, de Hamlet, de Huck y de Jim, y de la riqueza de conocimiento y enseñanza en el magnífico libro de Wells.

Si usted ha leído la Biblia sin la interpretación espiritual, se halla en la misma situación que los salvajes. No ha encontrado el verdadero mensaje de la Biblia, ya que ese mensaje yace bajo la superficie. La Biblia externa es maravillosa, pero la Biblia Interna es el regalo supremo de Dios.

"Estáis en el error, y ni conocéis las Escrituras". Mateo 22:29.

¿ HA COMPRENDIDO ESTO?

Amemos a Dios, porque El nos amó primero – 1 Juan 4:19.

Su firme ánimo conservará la paz, porque en ti pone su confianza - Isaías 26:3.

La hartura de alegría ante ti, las delicias de tu diestra para siempre – Salmos 16:11.

He aquí que hago nuevas todas las cosas – Apocalipsis 21:5.

Este es el tiempo propicio, éste es el día de la Salvación – II Corintios, 6:2

Buscad, pues, primero el Reino de Dios y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura – Mateo 6:33.
No me hagáis frente al malvado, antes vence el mal con el bien – Mateo 5:39. Romanos 12:21.
La letra mata, pero el espíritu da vida. – II Corintios 3:6.
Todo el que invocare el nombre del Señor será salvo – Romanos 10:13
Volveos a mí y seréis salvos, confines todos de la tierra. Porque yo soy Dios, y no hay otro – Isaías 45:22.
Me buscaréis y me hallaréis si me buscareis de todo corazón - Jeremías 29:13.
Todo lo descubierto, luz es – Efesios 5:13.
Cuando aún estaba lejos, vio el padre y tuvo compasión – Lucas 15:20.
Por los frutos, los conoceréis – Mateo 7:20.
Os he llevado sobre alas de Aguila y os he traído hasta mí – Exodo 19:4.
Yo Soy me manda a vosotros – Éxodo 3:14.
La casa que ha de edificarse al Señor ha de ser, por la grandeza, por la magnificencia, por la belleza, reputada en todas las tierras – I Crónicas 22:5.
Mandó su Palabra, y los sanó – Salmos 107:2.
Como un tejedor ha enrollado mi vida, y la separa de su trama – Isaías 38:12.
Renueva tu juventud como la del águila – Salmos 103:5.
No tendrás más Dios que a mí – Deuteronomio 5:7.

CEREBRO O ASERRÍN

Todos ustedes conocen la Gran Ley. Una forma de enunciarla es la siguiente: la simpatía produce simpatía. *El bien produce bien. Al mal sigue el mal. Lo que sembramos en pensamiento, lo recogemos en experiencia.*
Si nuestro pensamiento diario es positivo, constructivo, generoso, producimos salud, éxito y libertad. Si nuestro constante pensamiento es negativo, pesimista, torcido, producimos enfermedad, fracaso e infelicidad. Si la Fe gobierna nuestra vida, nos hacemos más jóvenes, más prósperos y más alegres a medida que pasan los años. Si el temor gobierna nuestra vida, los años vuelan y traen vejez, decrepitud, y frustración.

La gente sabe que esas cosas son ciertas. De eso no tienen ni una sombra de duda, pero a pesar de este conocimiento trascendental, utilizan constantemente la Gran Ley para su propia destrucción. Ni soñando se les ocurriría echar agua en el tanque de gasolina de su automóvil, o arena en el reloj, o vidrio roto en su comida, pero cada vez que piensan, hablan o actúan negativamente, exhiben una estupidez similar. Como conocen la Ley, uno no puede dejar de preguntarse qué tienen esas personas en la cabeza: cerebro o aserrín.

Hay que agradecer a Dios que conozcamos la Gran Ley, porque nos da la clave de la vida. Todo lo que tenemos que hacer es aplicarla, y aunque eso puede resultar algo difícil al principio, - como la adquisición de un nuevo hábito o el aprendizaje de una nueva técnica - con la práctica se perfeccionará y los buenos resultados se acumularán a una velocidad jamás soñada.

EN el futuro, cuando usted se sorprenda pensando negativamente, pregúntese con severidad “¿Cerebro o aserrín?” e inmediatamente cambie sus pensamientos hacia lo que usted sabe es la verdad del Ser.

EL CAFRE NO SABIA

Un día, a mediados del siglo pasado, un viajero solitario recorría lo que entonces era una remota zona de Sudáfrica. Pernoctó en una aldea indígena y a la mañana siguiente, mientras fumaba su pipa frente a la choza donde había pasado la noche, advirtió que un grupo de niños desnudos se entretenía en lo que, evidentemente, era una versión aborigen del antiguo juego de las canicas.

Observó por un rato del juego, sin intervenir, hasta que le llamó la atención un detalle de las piedras sin labrar que utilizaban los niños. Eran guijarros muy pequeños, deslustrados, pero de pronto comprendió - mientras su pulso se aceleraba - que en realidad se trataba de diamantes en brutos, que en el mercado valdrían una pequeña fortuna. El viajero habló con el padre de los niños, con estudiada indiferencia y el cafre dijo: “Oh, sí, a los niños les gustan estas piedrecitas. Tienen más en la choza”. Y le trajo una cesta con varias más.

Conteniendo su excitación el viajero extrajo un gran rollo de tabaco, que en nuestra moneda costaría aproximadamente veinte o treinta dólares, y dijo: “Me gustaría llevarles las piedras a mis hijos. Le daré éste tabaco a cambio, ¿está bien?” El cafre se rió, y respondió: “Le estoy robando, pero si insiste, está bien”. Y se cerró el trato, que no sólo enriqueció al extranjero como nunca había soñado, sino que con el tiempo condujo al descubrimiento de las minas de diamante en Sudáfrica.

Esta anécdota nos interesa porque la suerte del cafre es en realidad la suerte de muchos seres humanos. El hombre posee un tesoro fabuloso - el poder de la Palabra - pero, en la mayoría de los casos, no lo sabe. Sigue viviendo con temor, mala salud y escasez. Si hablara constructivamente la Palabra, podría obtener bienes ilimitados. El tesoro es suyo, pero no lo sabe.

En la Biblia, las piedras representan la verdad espiritual. Debemos recoger esas piedras descuidadas, pulirlas y permitir que glorifiquen nuestras vidas.

PENSAMIENTO DE ALTO OCTANAJE

Lo que importa es la cualidad de su pensamiento habitual, que es lo que forma o estropea su vida. No importa tanto un pensamiento particular, bueno o malo, es la cualidad general, el tono de su pensamiento lo que determina su suerte.

Usted puede sorprenderse pensando negativamente de cuando en cuando, durante el período de autoentrenamiento, pero mientras el tono general de su pensamiento sea positivo y constructivo, los lapsos ocasionales no lo afectarán gran cosa. Por otra parte, los tratamientos esporádicos no servirán de mucho si el tono general de su pensamiento es pobre. Lo que importa es el tono general.

El pensamiento de alto octanaje es como la gasolina de alto octanaje. Ofrece poder y rendimiento. En la nueva Era, después de la guerra en los Estados Unidos habrá tantas oportunidades de éxito, de logro, como nunca antes hubo en ninguna nación. Nos hallaremos ante un mundo nuevo y mejor, pero la recompensa será para el pensador constructivo y adiestrado.

A todos nos resulta obvio que los tiempos de privilegios especiales han desaparecido y que sólo contará la capacidad individual.

EL pensamiento de alto octanaje es la comprensión de que Dios obra a través de uno en todo lo que uno hace. Es una noción simple, pero más poderosa de lo que se puede imaginar.

Si usted cree de veras que Dios obra a través de usted, la calidad de su trabajo será tan elevada, y usted recibirá tanta inspiración de El, que se desplomarán todas las barreras que se alcen a su paso. Un bienestar jamás soñado llegará a su vida, y usted será una bendición para todos los que lo rodean.

El pensamiento de alto octanaje ofrece Poder y Rendimiento.

EL SECRETO DEL ARTE DE VENDER

El verdadero arte de vender consiste en ayudar al posible comprador a obtener la mercancía que en realidad necesita. Este aspecto se debe subrayar. Se trata de ayudar al comprador. Se trata de servir. En ningún caso se trata de aprovecharse del cliente. De ninguna manera hay que obligarlo a comprar algo que no necesita o que no puede costear. Tampoco se trata de engañarlo dándole un artículo distinto e inferior al que él desea. Esa actitud no tiene nada que ver con el arte de vender. Sencillamente no es otra cosa que un robo.

El verdadero arte de vender consiste en averiguar lo que el cliente necesita de veras, y ofrecérselo, o si uno no puede brindárselo, indicarle que busque en otro lugar. Esa norma no implica, como muchos supondrían, una merma en los negocios. Al contrario, ese método - que no es más que la aplicación de la Regla de Oro - consolidará su negocio más rápido que cualquier otra cosa. La gente percibe intuitivamente la honradez y la sinceridad, cualidades que generan confianza. Si usted trabaja de esa manera, puede perder una orden debido a su honradez, pero en lugar de esa orden ganará media docena, y tendrá paz mental. Todo vendedor inteligente debe saber que cualquier venta en particular, o incluso cualquier cliente en particular, no importa, que lo que cuenta es el volumen anual del negocio.

En ciertos cursos para vendedores se suele enseñar: "haga que el cliente firme en la línea de puntos antes de dejarlo ir". Usted debe hacer exactamente lo contrario. Si usted o su cliente tienen alguna duda dígame que lo piense bien y que regrese más tarde. Si el cliente firma en la línea de puntos, y luego usted tiene alguna razón que lo lleve a suponer que el cliente no está totalmente satisfecho, debe proponerle inmediatamente la cancelación del negocio y romper el contrato.

Este método, la Regla de Oro, lo enseñó Jesús, el maestro más práctico y sabio que jamás haya vivido, y es el secreto del éxito en los negocios. Es la verdadera clave de la promoción de las ventas.

¡ Vendedor! Trate a su cliente justo de la misma manera en que a usted le gustaría que lo tratara si intercambiaran sus papeles. Dígame exactamente lo que a usted le gustaría que le dijeran sobre la mercancía, si usted fuera el comprador. Si usted lo hace así, todo el universo cooperará para que su negocio alcance un triunfo extraordinario.

A ULTIMA HORA

Algunas manifestaciones maravillosas no tardan en ocurrir. Otras suceden justo a la hora prevista. Pero algunas de las manifestaciones más profundas y trascendentales llegan después de lo esperado, si uno mantiene la actitud mental correcta.

Después de todo, ¿ qué es un tratamiento? Sencillamente, es la fijación de una correcta y nueva actitud mental, muy distinta de la antigua e incorrecta actitud mental que provocó el problema. Consiste en conocer la Verdad del Ser en vez de aceptar el error.

Muchas personas están conscientes de esa realidad, y obran correctamente... por un tiempo. Pero si la manifestación tarda en producirse, se desesperan y cejan, y como es natural, su plegaria no recibe respuesta. Esto sólo quiere decir que, en realidad, no creen en las declaraciones sobre la Verdad que manifiestan. Su verdadero pensamiento es: " Estas cosas son ciertas si obtengo pronto lo que quiero". Lo cual, por supuesto, equivale a decir que no son ciertas.

Si sus declaraciones sobre la Verdad son ciertas, lo son independientemente de que usted resuelva un problema particular o no, y son ciertas si la victoria llega a las once, a las doce o a la una.

Formule la Verdad del Ser vinculada al problema. Crea que es cierta, pase lo que pase. Aférrase a ella aunque la hora en que esperaba la respuesta haya pasado, y se sorprenderá ante el maravilloso bien que recibirá a

última hora.

¿POR QUÉ SUCEDIÓ?

Lo que uno siembra, lo recogerá, dice la Biblia. Eso significa que si sembramos pensamientos de salud y armonía, recogeremos la cosecha correspondiente, y que si sembramos pensamientos en enfermedad, temor y enemistad, recogeremos esas cosas. Sembrar un pensamiento en sentido Bíblico, significa creer en el incondicionalmente y son nuestras creencias incondicionales las que manifestamos.

Uno puede decir que tiene a un amigo o a un familiar postrado por una enfermedad, o un grave accidente, y uno quiere saber por qué le ocurrieron estos percances. Uno sabe que esa persona era un magnífico cristiano, un hombre bueno y generoso, ¿Por qué Dios no hace algo por él?

Esa pregunta ilustra perfectamente una incomprensión de la Verdad Metafísica que afecta a muchas personas. La Gran Ley dice que manifestamos aquello en lo que creemos. Su amigo, no hay duda, es una excelente persona en muchos aspectos, y por eso recibirá su recompensa natural, pero cree en la realidad de su dolencia. Cree que sus pulmones o su corazón, o alguna parte de su cuerpo, es un objeto material con leyes propias, independiente de su pensamiento y sujeto a esta enfermedad.

Esa es su creencia real y de esa manera, naturalmente, la manifiesta. Cuando deja de creer en esas cosas, cuando cree que su cuerpo es espiritual y que esa enfermedad no tiene más poder que el que él le da en su pensamiento, se encontrará curado.

Cualquier problema es una señal que nos da la naturaleza de que estamos pensando erróneamente en esa dirección y que sólo un cambio de pensamiento nos puede liberar.

Manifestamos aquello en lo que creemos.

¿QUÉ? ¿CORTARME YO MISMO EL CUELLO?

Un hombre vino a verme en Londres. Estaba muy perturbado. Había asistido a varias conferencias que yo había ofrecido, y quería un consejo.

El visitante era de una tienda de viveres en un poblado del sur de Inglaterra, y hasta ese momento no había tenido competencia. Pero ahora una de las grandes cadenas del ramo se disponía a abrir una tienda justo frente a la suya, en la calle principal y el hombre era presa del pánico.

Su padre y su abuelo habían atendido el negocio antes que él, y él había pasado toda su vida en esa tienda, en cuyo piso superior vivía. No conocía ningún otro oficio. Me dijo: “¿Cómo puedo yo competir con ellos? Estoy arruinado”.

Le respondí: “Usted lleva varios años estudiando la Verdad y conoce la Gran Ley. Usted sabe de dónde vienen sus suministros. ¿Por qué asustarse?”.

Dijo: “Debo hacer algo”.

A lo cual repuse: “Diríjase a su tienda todas las mañanas y bendígala, afirmando que el Poder Divino obra en ella para otorgar gran prosperidad y paz a todos los interesados”. El hombre movió la cabeza en señal de aquiescencia.

Agregué: “Luego salga a la acera y observe el lugar donde levantan la nueva tienda, y bendígalo de la misma manera”.

“¿Qué? ¿Cortarme yo mismo el cuello?- casi gritó el hombre- ¿Debo ayudarlos contra mí mismo?”.

Le expliqué que lo que bendice a uno, bendice a todos, que el tratamiento es creativo, que permite un mayor negocio – una mayor prosperidad – y que lo único que podía arruinarlo era su propio temor. Le dije que en realidad estaba odiando a su competidor (a través del temor), que su odio podía destruir y que bendecir al “enemigo” era la forma de librarse del odio. Terminé diciendo: “Usted no se puede cortar usted mismo el cuello con la oración: sólo puede mejorarlo todo”.

Me tomó algún tiempo persuadirlo, pero al fin comprendió la idea y la llevó a la práctica. Cuando volví a verlo, varios años después, me dijo que su negocio había prosperado más que nunca desde que la tienda de la cadena había abierto sus puertas, y que a ellos también parecía irles bien. Era un hombre próspero y tenía paz. Eso es lo que Jesús quiso decir cuando ordenó: “Amad a vuestros enemigos”.

LOS AÑOS DE LA PLAGA

“Y os compensaré de los años que la plaga les devoró” Joel 2:25.

Se puede alterar el pasado. No hay necesidad de lamentarse de errores cometidos hace horas, o hasta años. Se puede cambiar.

Esta es una afirmación retadora. Al lector fortuito podría parecerle demencial, pero el estudiante de metafísica la entenderá porque sabe que lo que llamamos tiempo no es una realidad.

La armonía perfecta es la Ley del Ser. Eso nada puede cambiarlo. Cualquier cosa que parezca mala, cualquier error cometido por usted o por cualquier otro no es más que una creencia falsa (a menudo terriblemente real en apariencia pero que al fin de cuentas una creencia falsa), una especie de sueño. No es más que la creencia

en su pensamiento y en el de otras personas.

Si usted destruye esa creencia en su interior comprendiendo que sólo se produjo la acción de Dios donde parecía estar el error, obtendrá resultados seguros.

Olvidará todo el error. Todos los demás que conozcan el error, también lo olvidarán. Todas las posibles consecuencias de ese error desaparecerán, y todo será como si nada hubiera pasado. Quienquiera que haya cometido el yerro, no deseará volverlo a cometer. Todo habrá desaparecido en la mente de la especie, será inexistente.

Comprenderá que esto es el perdón de los pecados. Aquí, por supuesto, la palabra "pecado" significa cualquier clase de error que uno pueda cometer.

Los años devorados por la plaga son una creencia falsa del momento actual. La plaga no es otra cosa que su propio pensamiento erróneo. Usted es Espíritu Divino y su vida está oculta con Cristo en Dios.

Esa es la buena Nueva.

COMO HACER SUS SUEÑOS REALIDAD.

Muchas personas se conceden cierta forma de fantasía, de soñar despierto, de cuando en cuando. No hay nada de malo en eso mientras la cantidad de tiempo que se destina a esta actividad no sea excesiva, pero lo importante es asegurarse de que la naturaleza de esas fantasías sea positiva y constructiva. Usted, mientras no duerme, siempre está pensando y se sabe que de la selección de esos pensamientos depende su destino.

No permita que esos sueños se conviertan en una evasión de la realidad, porque eso equivale a huir de sus problemas. Es una fuga cobarde, como el consumo de drogas. Soñar despierto es una evasión cuando uno imagina algo agradable que, sin embargo, uno piensa que nunca podrá ocurrir porque sería demasiado bueno para ser cierto. Semejante fantasía es una pérdida de tiempo y energía para el alma, enerva toda la mente. El sentimentalismo sobre el pasado irrecuperable pertenece a la misma categoría.

Algunas personas se imaginan toda clase de situaciones desagradables que podrían sufrir. Recrean conflictos imaginarios, injusticias hipotéticas, accidentes e infortunios de todo tipo, y como en efecto creen, sólo que con demasiada intensidad, que esas cosas podrían ocurrir, que probablemente les ocurrirán, y como el pensamiento es creativo, atraen efectivamente esos males.

Asegúrese que sus fantasías giran en torno a sucesos que a usted realmente le gustaría encontrar en su vida. Usted sabe que cualquier cosa buena es posible, recuerde el poder creativo del pensamiento, y sus fantasías se harán realidad y recibirá gran provecho.

MUERTOS, NO DORMIDOS

La mayoría de las habitaciones de los hoteles tienen un cartel que dice no molestar. El huésped sólo tiene que colgar el cartel en la puerta, de la parte de afuera, para evitar cualquier interrupción. Puede dormir tranquilamente todo el tiempo que quiera.

Algunas personas parecen haber colgado ese cartel en sus cerebros, y repudian cosas tales como una idea novedosa, o hasta una manera nueva y mejor de enfocar cosas familiares. Uno casi podría decir que esas personas consideran una idea nueva como una especie de insulto personal.

Pasan por la vida como sonámbulos, en una especie de estado de coma, repitiendo mecánicamente frases trilladas e ideas gastadas, viejas, una y otra vez, sin cesar. *Muertos, no dormidos*, se podría muy bien decir de estas personas. Su discernimiento, sin duda, es un cementerio mental.

Si usted ha estado durmiendo así, en un sepulcro de ideas difuntas y prejuicios anticuados, recupérese, aleje de sus ojos el sopor mental y viva hoy, con sus ideas de momento.

Este es el día de su salvación. Comience hoy mismo a enfocar al menos una parte importante de su vida de una manera nueva. Rompa al menos una cadena mohosa y una vez que ese proceso se inicie, se asombrará de comprobar cuán lejos puede llegar y qué maravillas puede lograr.

"Despierta tú, que duermes, y levántate de entre los muertos y te iluminará Cristo". Efesios 5:14.

EL UNICORNIO

"¿Consentirá el unicornio en servirte y en pasar la noche en tu pesebre? ¿Podrás atarle el yugo con tus coyundas, y hacerle rastrillar los surcos detrás de ti? - Job 39: 9-10.

Mientras nos empeñemos en decirle a Dios lo que tiene que hacer, no es mucho lo que vamos a obtener de nuestras plegarias. Cuando le damos órdenes a Dios, sólo estamos empleando nuestro intelecto y nuestra voluntad. ¿Cómo puede Dios hacernos mejores si ya lo somos?

A un hombre le surgen problemas debido a cierta falta en él mismo. ¿Cómo puede superar esos problemas el mismo ser que los originó?

El buey, la mula, hasta el burro tirarán obedientemente el arado y de la carreta, y lo llevarán exactamente al punto a donde usted quiere que lo lleven, pero usted tiene que saber cuál es ese punto y cómo llegar.

El unicornio no trabajará. No empujará una carreta ni hará girar un molino. No seguirá la ruta que se le ordene. No aceptará órdenes.

El unicornio sabe a dónde va, y siempre va a un lugar que usted no habría podido elegir porque nunca ha oído hablar de ese sitio, en su actual estado de consciencia, ni siquiera podría soñar con la existencia de este pasaje.

Si n embargo, existen esos lugares, y el unicornio los conoce, y no está interesado en otra cosa. Un día, probablemente cuando usted menos lo espere, podría suceder que el unicornio aparezca súbitamente a su lado, con los ojos brillantes, las narices temblorosas y pateando el suelo con impaciencia. Cuando eso ocurra, no trate de ponerle arreos, ni le busque alguna tarea. El unicornio no la realizará, ni habrá tiempo. Le dará la impresión que no bien haya aparecido, se marchará. Así que no se detenga a reflexionar, ni mire por encima del hombro, salte a su lomo, pues se trata de un corcel volador, cuyas alas lo impulsan hacia las puertas del mañana.

En esa montura los problemas no se resuelven, *desaparecen*.

NO ROBE TUMBAS

No sea un ladrón de tumbas. Deje tranquilos a los cadáveres. A su debido tiempo la Naturaleza dispone de esos restos, si no se les perturba.

Cada vez que usted desentierra un viejo agravio, o un antiguo error, recreándolo en su mente, o pero aún, contándoselo a alguien, no está haciendo otra cosa que ultrajando un sepulcro, y ya sabe lo que va a encontrar.

Viva el presente. Rece por la solución de los problemas apremiantes. Prepárese inteligentemente para el futuro, y no perturbe el pasado. Eso es lo que Jesús quería decir cuando nos indicó: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos". Pensar en el pasado equivale a la muerte. Cada vez que usted piensa en el pasado, fortalece hasta ese punto su creencia en las limitaciones del tiempo, se hace más viejo, más débil.

Dios dice: "Este es el día de la salvación. He aquí que hago nuevas todas las cosas", y Dios tiene razón.

Formule hoy una ley para usted: No tocará mentalmente ninguna cosa negativa que haya ocurrido hasta ahora, y cumpla esa ley.

La vida es demasiado preciosa para dedicarse a robar tumbas. El pasado es pasado: suprimalo. Ese es el gran secreto para resolver los agravios, los yerros, y las decepciones: suprimalos. La forma de hacerlo es sencilla: bórrelos de su mente y niéguese a verlos como algo que existe actualmente.

Si lo asalta un recuerdo negativo, incinérelo con el pensamiento correcto (el fuego del Amor Divino) y olvídelo.

Como el presente es tan emocionante, tan interesante y el futuro es tan glorioso como a usted le gustaría que fuera, es tonto desperdiciar la sustancia de su alma en lo que en realidad está muerto.

No robe tumbas.

INSPIRACIÓN Y PERSPIRACION

Conoce la vieja historia de la inspiración y la perspiración? Estos dos fenómenos son esenciales para lograr cualquier cosa que valga la pena. Si uno de los dos falta, el empeño está condenado al fracaso, y si su vida no es tan exitosa como usted quisiera, debe ponerse a trabajar y averiguar cual de los dos factores ha descuidado.

Estoy seguro de que no es necesario explicarle la importancia de la inspiración y de la perspiración. Esos poderosos gemelos son los padrinos de toda actividad auténtica.

Primero , usted necesita inspiración. "Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la construyen . Si no guarda el Señor la ciudad, en vano vigilan sus centinelas". Usted necesita a la madrina. El trabajo puro y duro, la laboriosa faena a ciegas, el ajeteo brutal, no le otorgarán ningún triunfo. Lo pueden matar, pero no le darán el éxito. Usted debe tener una inspiración constante.

Luego viene el padrino, la perspiración. No hay éxito sin la perseverancia del trabajo duro en pos de la meta.

Los jóvenes, sobre todo, deben tener bien presente que no hay éxito sin trabajo duro. Hace poco escuché a uno de los más grandes músicos vivos pronunciar un discurso a estudiantes de música. Decía: " No conozco otra vía al éxito que no sea el trabajo duro. Si existe otro camino, yo no lo conozco". Y ese señor se encuentra en la misma cúspide el mundo de la música.

Cuando escuché sus palabras, agregué éstas para mi interior: " Trabaje duro, pero no convierta el trabajo en un tormento".

Póngase en contacto todos los días de Dios, en busca de inspiración y entonces trabajará duro, pero el trabajo le parecerá un juego.

Esa es la receta infalible del éxito en cualquier terreno.

LA CANCIÓN DE DIOS

Quién es usted? ¿ Alguna vez se ha formulado esta pregunta? Lo más probable es que no. Esa pregunta le parecería absurda porque uno nunca reflexiona sobre su identidad. Si alguien le hubiera hecho la pregunta, usted habría respondido: "Me llamo Juan Perez.Vivo en tal dirección. Tengo tantos años de edad. Soy el hijo de José Perez. Trabajo en tal lugar". Y tal vez habría añadido que era miembro de la iglesia correcta y del partido político correcto.

Bien: en lo que respecta a tales afirmaciones, son correctas, como la descripción del retrato que usted proyecta actualmente ,pero - y aquí está el problema – es sólo un retrato. No es más que una dramatización de las opiniones sinceras que usted tiene respecto de sí mismo. No es su verdadero yo. No es otra cosa que un símbolo pasajero, inestable, de su actitud mental presente, nada más.

El verdadero yo es un ser espiritual, perfecto, eterno e incorruptible. El verdadero yo es la expresión viviente del Mismo Dios, que en potencia expresa todas las cualidades de Dios. “A su imagen y semejanza”.

¿ Qué es el hombre? Es parte de la expresión propia de Dios. Dios canta una canción y esa canción es el hombre. Una canción, como usted sabe, expresa la naturaleza del cantante. El instrumento del cantante no está integrado solamente por sus cuerdas vocales, es también todo su cuerpo y toda su mente. Si el cantante está enfermo, o cansado, o furioso, todos esos estados de ánimo se manifiestan en la canción . Si su corazón está lleno de alegría, de belleza y de amor Divino, esas cosas también se expresan en la canción. El hombre es el himno del Cantor Divino, y la armonía celestial es su naturaleza.

¿ Por qué Dios entona un canto? Por pura alegría, no por algún objetivo ulterior, o por alguna especie de ganancia o provecho. Dios se expresa por el mero gozo de vivir, porque El es Dios.

Esa es la verdad absoluta o real , pero la tarea de uno consiste en demostrarla, en llevarla a la realidad práctica, en cambiar el retrato limitado que vemos por la gloriosa verdad que conocemos. Lo cual solo podemos lograr dejando que Dios lo logre a través de nosotros.

“YO dije: Sois dioses, todos vosotros sois Hijos del Altísimo”. Salmos 82:6 ; Juan 10:34.

HUYENDO DE LA VIDA

En la enseñanza espiritual se nos dice que no debemos hacer demasiado énfasis en nuestros problemas, sino que debemos advertir la Presencia de Dios donde parece haber problemas. Descubrimos que mediante una pequeña práctica, somos capaces de actuar así sin mayor dificultad.

Uno o dos de nuestros críticos han indicado que esto equivale a huir de la vida.

¿Es así? Veamos.

Supongamos que usted se encuentra en el interior de una casa donde estalla un incendio. ¿Qué haría usted? No hace falta decir que escaparía de la casa en llamas tan rápido como pudiera.

Ahora bien. ¿actuar así significa huir de la vida? ¿No estaría más bien buscando la vida? Por supuesto.

La enfermedad, el pecado, el temor y la limitación – cosas que no son vida – son una muerte parcial y hay que superarlas volviéndose hacia la vida, que es armonía divina.

¿ No aprendemos del sufrimiento? Si, muy a menudo, e incluso hay personas que sólo aprenden de esa manera. Pero aprendemos cuando superamos lo negativo y no cuando lo alentamos o lo aceptamos. El hombre que acepta su problema “con resignación” no está aprendiendo, sino resbalando hacia un mayor error.

Enfatizar las cosas negativas , sea cual sea el pretexto, es igual a crear todavía más problemas. Alejarse del mal y descubrir a Dios, en cambio, equivale a mejorar y liberarse, a ayudar al mundo y a glorificar a Dios. La Clave de Oro es la clave de la libertad.

“Volveos a mí y seréis salvos, en todos los confines de la tierra”. Isaías 45:22.

NO OFREZCA RESISTENCIA

Cuando usted se enfrenta a algo, se enemista con él y él responde. Mientras más se enfrente, peor es la reacción.

Pero a lo que usted no presta atención, o mejor aún, no hace caso, se desvanece o muere de inanición.

Cuando usted presta atención a algo, lo que hace es crearlo en su consciencia, para bien o para mal.

Cuando usted afronta alguna situación negativa, la forma científica de afrontarla consiste en retirar su atención mediante el procedimiento de crear su opuesto en su subconsciente. Cuando usted lo consiga, lo indeseable caerá al vacío como una fruta pasada.

De William Penn se cuenta una anécdota maravillosa. Desde su infancia, William Penn estaba habituado a portar una espada a toda hora, porque en su época , esa arma formaba parte del atuendo de un caballero. Un día, se le ocurrió que la espada era incongruente con sus creencias cuáqueras, pero por otra parte sabía que se sentiría muy avergonzado por no llevarla.

Consultó a George Fox, aunque no dudaba que su líder le diría: “ Es algo malo. Debes dejar de usarla”.

Sin embargo, George Fox no le dio esa respuesta. Fox guardó silencio por un momento y al cabo dijo: “ Lleva tu espada hasta que no puedas llevarla más”.

Aproximadamente un año después, Penn advirtió que llevar la espada sería más vergonzoso que andar sin ella, y le resultó muy fácil dejar de usarla.

No le quite a la gente las muletas (o no se quite usted las suyas). Cuando no sean necesarias, desaparecerán. Disuelva la necesidad.

No combata su reuma, o sus deudas , o su trabajo desagradable, ni siquiera su mordacidad (si usted es mordaz) . En vez de eso cree salud, prosperidad, armonía, buen humor, en su consciencia, y lo indeseable desaparecerá.

Vuelva a leer Filipenses 4:8.

UN TRATAMIENTO BÍBLICO

La Biblia está llena de oraciones y tratamientos poderosos. Algunos de los capítulos más conocidos son en realidad tratamientos para la cura y la inspiración. El salmo 23, el 91 y el 27, entre otros, son buenos ejemplos. Es probable que usted sepa de memoria todos estos salmos, desde hace años, pero la manera de utilizarlos eficazmente consiste en leerlos con cuidado, y tratar de extraer una conclusión nueva de cada versículo.

En esta tarea de extraer una conclusión nueva radica el tratamiento, que a menudo ofrece una demostración casi inmediatamente.

Sacar algo nuevo de esa manera es, en verdad, una expansión en consciencia y es la expansión de la consciencia la que genera resultados.

“Mando su palabra, y los sanó”. Salmos 107:20.

LA ORACIÓN CAMBIA LAS COSAS

Sí, la oración cambia las cosas..Expresemos esto con total claridad. La oración cambia las cosas. Muchas personas dicen que rezar es bueno porque nos da valor y fortaleza para afrontar nuestros problemas. Dicen que la plegaria suele librar al hombre de la dificultad por el sencillo recurso de darle confianza a sí mismo, confianza que de otra manera no habría tenido.

Claro, eso no es Verdad Espiritual. La realidad es que la oración Científica - que consiste en ver la Presencia de Dios donde parece estar el problema - no nos da simplemente valor para encarar el problema : cambia el problema en armonía.

La oración sana el cuerpo cambiando los tejidos y lo hace cambiando primero la mente que forma esos tejidos.

La oración cambia el entorno alterándolo: No se limita a cambiar nuestra actitud hacia el mismo.

La oración le da salvación al hombre cambiando su naturaleza en los aspectos fundamentales: no se limita a cambiar nuestra actitud hacia el mismo.

La oración le da la salvación al hombre cambiando su naturaleza en los aspectos fundamentales, no se limita a mejorarlo tal como es.

La oración abre el camino hacia cosas nuevas, mejores. No repara las cosas viejas.

El cuerpo, el ambiente, el mismo universo, son maleables bajo la fuerza de nuestro pensamiento y siempre reflejan nuestras creencias sinceras.

“Porque tal como es su pensamiento en su corazón, tal es él” . Proverbios 23:7.

EL PAQUETE Y EL CEREAL

Lo que importa es el producto. Todo lo demás es secundario. Si su trabajo es excelente, ya ha ganado prácticamente la batalla. Si lo que le ofrece al mundo es valioso, el mundo está preparado para tomarlo y para recompensarlo ampliamente. Si lo que usted ofrece a Dios es valioso para El, El lo tomará y lo recompensará infinitamente.

Los cereales envasados figuran entre los objetos más comunes que se hallan hoy en las tiendas de víveres, e ilustran muy bien la ley que consideramos . Una marca exitosa de cereal siempre tiene dos características propias: el propio cereal es excelente y se vende en una caja de cartón apropiada y atractiva. Observe esos dos puntos, y observe que el primero es, con mucho, el más crucial , aunque el segundo no debe descuidarse de ninguna manera.

El cereal es bueno. Es lo que se afirma que es. No es ningún engaño.

En segundo lugar, el envase es idóneo y atractivo. Por bueno que sea el cereal, si se ofrece al público sólo en grandes sacos o cajas de madera (una presentación inapropiada) no tendría éxito y si el envase tiene una apariencia desagradable o sucia, con letras borrosas y un anuncio mal redactado, el resultado sería el fracaso, pro bueno que sea el cereal.

En la práctica, sin embargo, la gente rara vez conoce un cereal muy bueno en un envase de pobre calidad. En realidad, el error más común suele ser lo contrario. Demasiadas personas parecen creer que pueden venderle a uno un cereal de mala calidad, si logran que el envase sea lo suficientemente atractivo y con la mira de ese objetivo, dedican todas sus energías a la decoración del paquete, descuidando el cereal que está adentro.

Esas personas creen que la astucia a la hora de vender es más importante que la calidad de la mercadería. Piensan que el engaño y la simulación, pueden ocupar el lugar de la buena calidad. Se dan un aire de importancia o descripciones y títulos fantasiosos, y creen que esos rasgos pueden sustituir el logro sustancial.

Por supuesto , se trata de una patética falacia. Esta gente concentra toda su energía en el envase y desprecia el cereal, pero bajo ninguna circunstancia esa actitud ha permitido un éxito permanente, ni siquiera ha sido duradera.

Concentre su atención en el cereal. Haga que el paquete sea, desde luego, muy atractivo , pero recuerde que lo importante es el cereal que está en el interior del envase. Su éxito dependerá del cereal.

“Todo lo que puedas hacer, hazlo en tu pleno vigor” . Eclesiastés 9:10.

RECIENTE COMENZADO

La especie humana recién sale de su infancia. Sus días grandiosos pertenecen al futuro. Hoy, la edad de la raza corresponde con un niño de doce o trece años.

Los científicos estiman que el hombre apareció en la tierra hace un millón de años, pero ese cálculo es muy conservador. El hombre apareció hace mucho más y han existido civilizaciones por decenas de miles de años. La mayor parte de las culturas yace ahora olvidada en el fondo del océano, bajo la arena de los desiertos e incluso enterrada bajo montañas. Sin embargo, la especie se encuentra en su infancia.

Los días grandiosos están en el porvenir. Todos los grandes logros de la humanidad aún no se han dado. La música del futuro superará a la de los grandes nombres de hoy, Beethoven, Mozart y Bach, del mismo modo que éstos superaron a los tambores primitivos. Se creará una literatura junto a la cual las obras de Shakespeare y otras luminarias de esta civilización parecerán cuentos infantiles. Al arte griego, que nunca se ha igualado, lo superarán ciertas oleadas de inspiración espiritual.

Las mayores proezas de la ingeniería de hoy, los puentes y las represas, los rapidísimos aviones, la electrónica, serán juguetes en proporción geométrica, y los genios religiosos de épocas pasadas no serán más que pigmeos comparados con los líderes espirituales del futuro.

Dirija su mirada al porvenir. Lo mejor aún está por llegar.

“¿Has atado tú los lazos de las Pléyades, o puedes soltar las ataduras de Orión?” Job 38:31.

LA ALFOMBRA PERSA

Los que están perplejos por las dificultades y las aparentes incongruencias de la vida, deben recordar que en el presente sólo contamos con una visión parcial de las cosas, y que una visión parcial nunca muestra el objeto como verdaderamente es. En cualquier momento, sólo vemos una visión parcial del todo, incluso esa sección la vemos mal, debido a nuestra falta de comprensión.

Si usted le enseña a un esquimal varias fotografías de secciones de un caballo, pero nunca el retrato de un caballo completo, el esquimal nunca sabrá cual es el verdadero aspecto del animal.

La vieja comparación de la alfombra persa es un ejemplo excelente. Se dice que si uno observa solamente el lado inferior de la alfombra lo que ve es un confuso revoltijo de líneas y colores, sin belleza ni lógica. Pero esto ocurre porque usted no conoce la clave. Si voltea la alfombra, la verá por el lado correcto, conocerá el diseño y comprenderá que esas hebras caóticas en realidad conforman un conjunto coherente y hermoso.

Lo mismo sucede con la vida. Algún día (cuando alcancemos el suficiente crecimiento espiritual) veremos que las diversas hebras que conforman nuestras vidas, los sucesos que parecen inconexos, los accidentes aparentes, son en realidad parte de un diseño ordenado y bello, la urdimbre, la trama de algo espléndido que constantemente tejemos para Dios.

“No juzguéis por las apariencias, juzgad según justicia”. Juan 7:24.

UN CURSO AVANZADO

A muchas personas les gustaría asistir a lo que llaman un curso avanzado en metafísica. Vale la pena analizar brevemente esa idea. ¿Qué se podría impartir en un curso avanzado que no esté en las lecciones ordinarias? En las clases habituales de metafísica se enseña que Dios es el único poder, y que el mal es insustancial, que forjamos nuestro propio destino mediante nuestros pensamientos y nuestras creencias, que cuando oramos no importan las condiciones, que el tiempo, el espacio y la materia son ilusiones humanas, que hay una solución para todo problema, que el hombre es el Hijo de Dios y que Dios es bien perfecto, que Jesucristo es el único que enseñó toda la Verdad sobre Dios y que en realidad lo demostró.

Una vez que el estudiante ha obtenido comprensión intelectual correcta de estas realidades, y que las ha digerido – al menos parcialmente – lo único que le falta es desarrollar su comprensión demostrando esas realidades en la práctica. Esta, desde luego, es tarea que todos afrontamos.

Así vemos que el verdadero curso avanzado es el que nosotros mismos damos al demostrar en los problemas prácticos de la vida cotidiana, mediante el logro de la salud, la armonía y la libertad.

Cada vez que superamos una dificultad al averiguar la Verdad de ese obstáculo, Dios nos enseña algo nuevo e invaluable que no se podría expresar verbalmente o en un libro.

Todos debemos trabajar ahora mismo en el curso avanzado, mediante la práctica regular y constante de la presencia de Dios.

“Es estéril la fe sin obras”. Santiago 2:20.

NO SE ESFUERCE

En la oración o en el tratamiento (como en muchas otras cosas) mientras menos nos esforcemos mejor. En efecto: el esfuerzo se derrota a sí mismo. Recese pausadamente, tranquilamente, sin tensiones.

Cuando una persona intenta nadar por primera vez, casi siempre empieza batiendo violentamente el agua, en un esfuerzo por mantenerse a flote. Eso, por supuesto, es un error. Lo que ocurre es que la persona se agota y no logra avanzar.

Más tarde, cuando un instructor eficiente le ha enseñado como se nada, la persona entra al agua y con unos cuantos movimientos suaves, casi sin esfuerzo, llega al extremo opuesto de la piscina. Después, sólo es cuestión de tiempo y práctica constante para que la persona se convierta en un nadador experto.

Igual sucede con el tratamiento. Vuélvase a Dios tranquilamente, con fe y confianza, y afirme que El abre el camino en la mejor forma, o que le resuelve ese problema en particular. Que su oración sea una visita sin prisas a Dios. Recuerde que El se preocupa por usted y que para El nada es imposible. Luego de gracias y espere los resultados.

“Pues todo el que invocare el nombre del Señor será salvo”. Romanos 10:13.

SIETE PUNTOS EN LA ORACIÓN

Cuando usted reza, usted se conecta con la Casa del Poder.

La oración diaria, cuando de ella se hace un hábito, se convierte en una cuerda irrompible a la que puede asir su vida.

La oración más poderosa es una visita desinteresada a Dios.

Cuando la oración se convierte en una carga, o incluso en una obligación, es hora de renunciar a ella.

Si usted está preocupado, o su mente parece anegada, ensaye una búsqueda al azar en la Biblia o en su libro espiritual favorito.

Sea receptivo ante Dios. No trate siempre de decirle cosas. “Cesad y reconoced que yo soy Dios”.

Rece con calma. No trate de apresurar al Señor. Si usted puede librarse de la sensación de urgencia, sus demostraciones llegarán mucho antes de lo esperado.

EL REY HERODES

Cada historia en la Biblia es una parábola, al mismo tiempo que la mayoría son también, por supuesto, narraciones históricas. Recuerde el relato del rey Herodes. Herodes temía que un monarca rival naciera en su reino y lo despojara del trono. También sabía que cuando ese rey creciera, tal vez sería demasiado tarde para combatirlo con éxito. De modo que decidió matar a todos los posibles rivales cuando aún eran niños de pecho.

Esta horrible historia es una magnífica lección para nosotros, si se invierte y se toma de la manera correcta, ya que muestra como debemos lidiar con nuestros pensamientos negativos.

Cuando un pensamiento negativo – miedo a algo, una duda, algún resentimiento o condena – invade su mente, afróntelo inmediatamente. Córtelo la cabeza en ese mismo momento. No permita que crezca hasta hacerse tan fuerte que pueda desafiar su dominio, e incluso vencerlo. Destruyalo en su infancia.

Eso es ser el rey Herodes para la gloria de Dios, y es el camino hacia la más elevada sabiduría.

Cuando lo asalta un pensamiento negativo, los primeros segundos son de oro. No le conceda al mal ni siquiera un minuto para que crezca en su pensamiento. Decapítelo cuando aún es un bebe, y proteja su trono.

Nunca examine falsas sugerencias, córtelos la cabeza.

BAJE SU BALDE

Vivimos en la Presencia de Dios. La Biblia dice - “En Él vivimos, y nos movemos y somos”. Con este poder ilimitado, que es Inteligencia y Amor – Dios – nos podemos poner en contacto en cualquier momento si nos volvemos a El en pensamiento y le permitimos que llene nuestros corazones. Cada vez que actuamos así, El comienza inmediatamente a influir en nuestras vidas para darles paz, armonía y libertad.

El hombre agota su vida en la búsqueda de cosas externas, cuando su salvación consiste en descubrir lo interno.

Muy a menudo creemos que nuestra salvación se halla a cierta distancia – mayor o menor – de donde nos encontramos ahora, en realidad, la salvación está aquí, o en ninguna parte.

Es oportuno recordar una vieja historia. Un grupo de marineros cuyo barco había naufragado, andaba a la deriva en un bote, en el Atlántico. No tenían agua y sufrían la agonía de la sed. Otra pequeña embarcación se acercó a una distancia suficiente como para que sus tripulantes pudieran hacerse oír, y cuando los naufragos pidieron agua, los recién llegados respondieron: “bajen un balde”.

Parecía una broma cruel. Pero cuando los recién llegados repitieron varias veces su indicación, uno de los naufragos lanzó el balde fuera de la borda y recogió agua fresca, limpia y cristalina.

Durante varios días habían estado navegando en agua dulce, sin saberlo. No había tierra a la vista, pero se hallaban frente al estuario del Amazonas, río cuya agua dulce penetra muchas millas en el mar.

Vale la pena recordar este viejo relato, porque expresa magníficamente la experiencia de muchas personas que buscan inútilmente el bien que se encuentra, insospechado, sin descubrir, a su alrededor.

“El está más cerca que el suspiro, más cerca que las mano y los pies”. Tensión.

DESCARGUE ESE CAMELLO

Jesús dijo que era más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de los cielos (Mateo 19:24; Marcos 10:25, Lucas 18:25).

Los que comprenden la idea espiritual saben que Jesús no se tomó la molestia de determinar cuántos bienes materiales debía tener o no tener un hombre. Lo que le interesaba era la actitud mental del hombre hacia el hombre y hacia la vida en general.

Si usted confía en cualquier cosa, excepto en la sensación de la Presencia de Dios, usted es un tonto en el sentido bíblico de la palabra. Si usted confía en su posición, en su dinero, en sus amigos, en su conocimiento humano o en su astucia, usted es un tonto, porque esas cosas lo traicionarán tarde o temprano.

El conocimiento, la propiedad, los amigos, la posición, todo eso es bueno a su manera, mientras usted se asegure de poseerlos, y no de que ellos lo posean a usted. Pero si usted quiere el Reino de Dios, debe estar preparado para apartar su fe de todos ellos y situarla en el lugar que le corresponde.

El símil utilizado por Jesús era muy familiar para sus oyentes. En aquellos tiempos, toda ciudad importante estaba rodeada por una muralla defensiva. En el muro había un portón que se cerraba a la caída del sol, custodiado durante la noche por centinelas armados, por si se producía un ataque repentino. Pero era frecuente que en el mismo portón hubiera un portillo, para que los viajeros autorizados pudieran entrar o salir a cualquier hora. A este portillo se le llamaba el ojo de la aguja. Cuando un camello cargado de mercaderías llegaba después del crepúsculo, sólo podía entrar si lo descargaban de todos sus artículos, tras lo cual el animal entraba en la ciudad a través del ojo de la aguja, arrastrándose sobre las rodillas.

Descargue su camello si quiere entrar en el Reino de los Cielos. Lo cual conseguirá, por supuesto, no librándose de las mismas condiciones sino de su sensación de dependencia hacia esas condiciones.

Muy a menudo usted se sentirá contento de haberse librado de tanta mercadería, que nunca volverá a cargarla. "Buscad, pues, primero el Reino de Dios". Mateo 6:33.

NUESTRO HERMANO MAYOR

Jesucristo es infinitamente superior a nosotros en su desdoblamiento, pero en naturaleza no era distinto de nosotros. Era un ser humano, "tentado en todo a semejanza nuestra". El es nuestro hermano mayor, que vino a la tierra para mostrarnos el camino y, mediante su propio ejemplo, darnos la posibilidad de seguirlo. Pero era humano, como nosotros.

Eso es lo que le da su significado y su importancia. Si fuera un dios ajeno a la especie, su vida y su obra no podrían tener significación para nosotros. El inusitado acto de un dios no sería sorprendente ni podría ejercer un efecto en mi vida. Pero cuando me entero de que un ser humano hizo maravillas y luego dijo que yo también las puedo hacer si sigo sus pasos y pago el precio, me invaden el interés y el valor y quiero tomar el camino que nos enseñó.

No decimos que Jesús no fuera Dios. Decimos que fue Dios, pero que también lo somos usted y yo. Somos destellos de lo divino, y por lo tanto, dioses en embrión. Y aunque hoy nos sintamos indignos o débiles, sabemos que mediante el entendimiento y la práctica, mediante la fe y la confianza, todo no es más que cuestión de tiempo. Tiempo más o tiempo menos. Algunos maestros religiosos dicen que Dios es Dios, y que Jesús sólo fue el mejor de los hombres, con lo cual abren una brecha entre ellos. Nosotros negamos esa brecha y decimos que nosotros, fundamentalmente, en nuestra verdadera naturaleza, somos uno con Dios.

"Yo digo: dioses sois". Juan 10:34.

CURACIÓN ESPIRITUAL

La comprensión de la Presencia de Dios curará el cuerpo o solucionará el problema. Muchas personas no entienden esto, pero es así.

Si usted puede advertir la presencia de Dios en lo que antes consideraba, por ejemplo, un órgano lesionado, el órgano en cuestión comenzará a sanar. No importa que usted actúe por usted o por otra persona, o la distancia a la que pueda hallarse la persona, la ley se cumple igual. En la práctica, a muchas personas les resulta más fácil curar a otro individuo de esta forma que a ellas mismas, pero no hay una verdadera razón para que sea así, y uno debe ejercitarse para superar ese obstáculo.

Uno debe entender bien que la comprensión de Dios es, por supuesto, un problema de nivel. Con el suficiente nivel de comprensión, la curación será instantánea. Si el nivel es menor, tardará un poco.

Sin embargo, no es frecuente que uno posea el suficiente nivel de comprensión para curarse en un solo tratamiento. Lo que sucede es que el proceso ocurre a través de cierta cantidad de etapas, día a día, durante tanto tiempo como haga falta. Entretanto, el paciente mejora, hasta que la curación culmina.

Ese no es el único método, pero sí el más elevado. A medida que progresamos en la Verdad, debemos descubrir que disminuye la cantidad de etapas requeridas para la curación.

Ese tratamiento puede tomar sólo unos segundos, o puede durar más tiempo, según el temperamento del que efectúe la obra y las condiciones particulares del caso. Pero no es el tiempo lo que importa, sino el nivel de comprensión que se logra.

ASI ES LA VIDA

Por alguna razón uno fabrica ciertas creencias y luego tiene que vivir con ellas.

Cuando usted crecía, personas bien intencionadas le decían muchas cosas negativas, a manera de consejo, y

por lo tanto le implantaban los temores. Esos temores lo acompañan hoy, consciente o inconsciente.

Otros problemas los trae uno al nacer.

Uno afronta los temores encarnados, como en un drama. Lo que tememos en nuestro corazón se nos presenta en las acciones de otras personas, en las condiciones en que uno trabaja, en un desorden en alguna parte del organismo, etc.

Gracias a Dios, no es necesario, como regla, escudriñar las honduras del subconsciente en busca de esos temores. Ese es el método que emplean ciertas modalidades de psicología moderna. En la enseñanza espiritual, como ofrece la Biblia, aprendemos que al curar espiritualmente los síntomas (lo cual no equivale, por supuesto, a encubrirlos, sino a curarlos) el miedo o la falsa sugestión que causó los síntomas también desaparece , y el paciente queda libre.

Rece a diario en procura de paz mental , de sabiduría y de comprensión de Dios. Cuando en su vida aparece una falta de armonía, aléjela mediante la comprensión espiritual.

Mientras más visite a Dios, aunque sólo sea por unos segundos en cada ocasión, más felicidad hallará en su existencia.

“reconcíliate, pues, con El, y haz la paz”. Job 22:21

LA GRAN ALIANZA BIBLICA

Una alianza es un contrato. Cuando dos personas establecen una alianza, se supone que una haga ciertas cosas, a cambio de que la otra haga otras cosas. Es, por lo tanto, un acuerdo mutuo.

La Biblia dice mucho sobre cierta alianza – en efecto, la misma palabra aparece más de 200 veces en las Escrituras – y es muy importante que entendamos qué es una alianza.

La alianza bíblica es un contrato que existe entre Dios y cada uno de los miembros de la especie humana. Dios dice que uno puede tener salud, libertad, felicidad, verdadera prosperidad, paz perfecta y constante crecimiento espiritual , siempre que uno se ejercite en engendrar solamente pensamientos armoniosos y en creer sólo en la ley del bien.

Si uno sólo tiene pensamientos generosos, optimistas y constructivos, si uno sólo pronuncia palabras positivas y útiles en todo momento, si uno sólo realiza acciones buenas y constructivas, uno cumplirá su parte de la gran alianza, y bajo ninguna circunstancia Dios dejará de cumplir la Suya.

Esta referencia a una alianza o documento legal, desde luego, es una figura retórica con la cual la Biblia explica la gran Ley psicológica y metafísica de la vida.

“Por eso deberíais guardar todas las palabras de esta alianza, para asegurar el feliz éxito de cuanto emprendáis”. Deuteronomio 29:9.

ALIMENTO Y HAMBRE

Se dice que las criaturas vivientes siempre marchan tras sus alimentos y no hay duda de que es cierto. La vida animal es rara, o ausente, en las regiones donde no se puede conseguir alimento. Por otra parte, todas las formas de vida pululan donde hay abundancia de nutrientes. Las amas de casa descuidadas atraen ratas y ratones, y otros animales pequeños, al permitir que en las despensas se acumulen desechos de comida , al mantener la falta de higiene.

Los sucesos y las experiencias son también cosas vivientes y asimismo buscan y marchan tras sus alimentos. El alimento de los sucesos es el pensamiento. Los pensamientos habituales de uno nutren las condiciones y las hacen aumentar y multiplicar.

Los pensamientos de temor, los pensamientos críticos y lóbregos , los pensamientos egoístas, son el sustento de la infelicidad, la enfermedad y el fracaso. Cuando usted ofrece esos alimentos en abundancia, esas cosas acuden a su vida, porque buscan su sostén.

Los pensamientos sobre Dios, los pensamientos de bondad , de optimismo y de buena voluntad, son el alimento de la salud, la alegría y el éxito; y si usted sirve una profusión de esos alimentos, atraerá estas cosas y no las anteriores.

Cuando usted quiere expulsar alguna condición de su vida, mátele de hambre negándose a ofrecerle cualquier alimento que la fortalezca y lo sorprenderá la rapidez con que esa condición se aleja. Se marchará a toda prisa hacia otra parte donde pueda obtener su alimento.

“Yo soy el pan de vida “. Juan 6:35.

“DENME UNA AFIRMACION”|

A veces la gente me pide que le de una afirmación. Al parecer creen que la repetición de una frase mágica va a resolverles el problema. Pero nada podría estar más lejos de la verdad. Su problema está en usted, debido a una creencia errónea o a un proceso mental equivocado. La única manera de librarse de su problema consiste en cambiar su creencia, o en alterar el falso proceso mental.

El temor siempre está presente donde no hay armonía y una afirmación no lo destruirá por sí misma. Usted debe negarse a que lo intimide el aparente peligro, sea lo que sea, y poner su confianza en el Amor de Dios. Entonces el temor iniciará su retirada.

Cuando usted necesita orientación para afrontar una decisión importante, la forma de obtenerla consiste en pensar y en creer que Dios lo guía. Esa creencia le dará orientación.

Una afirmación suele ser útil como recordatorio de lo que usted debe creer, pero es el cambio en el proceso de su pensamiento del error a la Verdad, el que trae la demostración, no la mera repetición de una frase.

“Y orando, no seáis habladores, como los gentiles” Mateo 6:7.

LA COMPRESION ES LA CLAVE

Hay una gran diferencia entre lo que uno realmente cree, y lo que uno piensa que debería creer, o que quiere creer.

Uno muestra lo que cree de veras. Las otras ideas no se manifiestan. Si un día uno llega a creer en esas ideas, entonces se manifestarán, o se realizan en la vida de uno, pero nunca antes.

No es muy útil decir que usted sabe que algo no le afectará si sólo lo sabe intelectualmente. Si usted comprende, aunque sea ligeramente, que ese algo no puede afectarlo, la situación es distinta. Pero no basta con decir superficialmente que algo no le puede afectar.

No basta con decir que usted estará bien, a menos que lo crea. No basta con decir que Dios lo cuidará, a menos que comprenda y crea lo que está diciendo, aunque sólo sea parcialmente.

El único objeto del tratamiento espiritual es aumentar su comprensión de la verdad que ya acepta, es decir que Dios lo puede proteger, y lo protegerá de todo daño y que el miedo y el error no tienen poder siempre que usted no se lo de.

“Nada os dañará” . Lucas 10:19.

EL SOLIA MANIFESTARSE

La gente suele decir que cuando por primera vez adquirió el conocimiento de la Verdad metafísica, parecía que todos los días ocurrían milagros. Condiciones negativas muy antiguas desaparecían después de un breve tratamiento. Luego, dicen, parecía imponerse una especie de depresión, tras la cual nunca habían sido capaces de experimentar las primeras impresiones.

¿Pero por qué ha de ser así? La explicación radica en el hecho de que lo que manifiestan es una expansión de la consciencia.

Cuando mostramos una expansión de la consciencia, nuestras condiciones deben mejorar. Cuando las personas advierten por primera vez la omnipresencia de Dios y la irrealidad del mal, experimentan esa expansión y la manifiestan de una manera notable.

Luego la tendencia es, por así decirlo, a basarse en el primer conocimiento adquirido y a utilizar la más temprana comprensión una y otra vez.

Eso no funciona. Es la comprensión de hoy la que manifestará, nunca la de ayer o la del año pasado.

Si usted quiere manifestarse hoy debe alcanzar, de alguna manera, una expansión o una edificación de la consciencia, del mismo modo que al principio. Debe aprender un poco más de Dios. Ese es el verdadero objetivo de la oración y del tratamiento.

“Dios no es Dios de los muertos, sino de vivos” . Mateo 22:32.

LA CLAVE DE LA BIBLIA

La Biblia observa los estados de la mente, y los resultados que esos estados mentales producen.

Cada personaje bíblico representa un estado mental particular, y los principales hechos en la Biblia describen las consecuencias de actuar bajo ciertos estados mentales.

A Moisés lo sacaron de Egipto su fe y su comprensión, las mismas virtudes que sacaron a Pedro de la cárcel (Hechos 12:7). Esas cualidades liberarán, de la misma forma, a cualquiera, lo mismo si se encuentra prisionero del pecado, que del temor, la duda u otra limitación humana.

Cualquier pasaje de la Biblia puede trasladarse al presente, al pasado o al futuro, porque Dios está más allá del tiempo.

Los héroes bíblicos muestran muchas faltas al principio, y luego las superan mediante el ejercicio de la oración. Lo cual es muy alentador para nosotros.

La Biblia nos enseña que las condiciones y los sucesos exteriores no son importantes en sí mismos, sino en la medida en que necesariamente expresan el carácter (la consciencia) del sujeto.

La Biblia es infinitamente optimista pero nunca es ingenua. Dice : “Su firme ánimo conservará la paz, porque en ti pone su confianza “(Isaías 26:3). Pero también enseña que las creencias y los pensamientos negativos, sobre todo el pecado de limitar a Dios (Salmos 78:41) pueden provocar toda clase de problemas y sufrimientos.

La Biblia enseña que la oración de hoy puede corregirlo todo, siempre que no se mire hacia atrás, hacia el ayer (recordar la mujer de Lot).

No aplase la lectura de la Biblia hasta que “tenga suficiente tiempo y pueda leerla en profundidad” sino comience hoy y lea un poco – aunque sea sólo unos cuantos versículos – todos los días.

DIOS NO CAMBIA

Dios es perfección infinita y no lo inquietan nuestras ideas limitadas sobre el tiempo, el espacio y la materia. Él es el Altísimo, cuya morada es eterna y cuyo nombre es Santo (perfecto).

Dios no progresa ni mejora. Lo que mejora es nuestra comprensión de Él, y mientras ocurre, todas nuestras condiciones necesariamente también mejorarán.

Nunca hubo un momento en su historia en que Dios no fuera todo lo que es hoy, y nunca podrá llegar un momento en que Dios sea más de lo que es hoy.

Todo lo que usted pueda necesitar es parte de la expresión de Dios para usted en este momento. En efecto: lo que llamamos necesidad o deseo es, en realidad, nuestra empañada sensación de la presencia de la cosa en sí.

No hay falta en la Mente Divina, toda falta sólo se debe a que usted no advierte la Presencia de Dios en ese momento.

No hay retrasos para el Altísimo cuya morada es eterna. Usted es Su expresión, y aquello a lo que usted llama retraso se debe, una vez más, a que usted no advierte el bien actual.

Dios se expresa continuamente en nuevas formas, pero eso no significa una mejora, sino un desdoblamiento. La vida de uno es, sencillamente, parte de ese desdoblamiento, esa es la única razón de la existencia.

Uno es la expresión viviente de Dios ahora; comprenderlo así es la salvación.

EN MOMENTOS DE PELIGRO

En momentos de peligro, la mejor oración o tratamiento consiste en estar serenamente consciente del poder protector del amor de Dios.

A pesar de nuestras plegarias, a veces las circunstancias parecen empeorar. Pero ese es el momento justo para aferrarse firmemente a la Verdad. Si somos incapaces de aferrarnos a la Verdad ante las apariencias negativas, ¿de qué vale nuestra fe en Dios? Si nos aferramos constantemente a la Verdad, pese a las dificultades, en el momento crucial nos sentiremos seguros.

Muchas personas tienen la fe suficiente para invocar a Dios y confiar en Él por un tiempo, pero si la respuesta no es inmediata, su fe se resquebraja y pierden su manifestación. El intento de Pedro de caminar sobre las aguas es un magnífico ejemplo de esta situación.

Cualquier oración, cualquier lectura que le ayude a comprender en cierta medida el amor y la presencia de Dios, constituye una protección contra el peligro. Los que están expuestos al peligro y aquellos cuyos seres queridos puedan estar en peligro, deben estudiar constantemente el Salmo 91 en particular. No importa que usted se sepa de memoria ese salmo desde que era un niño. Trate de extraer algo nuevo de cada versículo cada vez que lo lea.

“Todo el que invocare el nombre del Señor será salvo”. Romanos 10:13.

¿TRATA DEMASIADO?

Con qué frecuencia uno debe tratar un problema determinado? ¿Es suficiente con un tratamiento? ¿Cuánto debe durar?

Estas preguntas suelen presentarse constantemente, y son muy importantes. Es más: nuestro éxito general en la oración dependerá de las respuestas que demos en nuestra mente.

No se pueden formular reglas universales para el tratamiento. Hay que tener en cuenta el problema, las circunstancias y el individuo afectado. La misma persona tiene que actuar distinto en ocasiones distintas. Sin embargo, se verá que las siguientes indicaciones tienen una aplicación general.

Casi nunca un tratamiento es suficiente., sobre todo si tiene que ver con algo que considera de importancia. Su duración correcta depende del temperamento del individuo y de su estado mental en ese momento. La práctica adecuada consiste en aplicar el tratamiento hasta que se sienta satisfecho. Cuando se detenga, no piense: “ Esto bastará por ahora, volveré a hacerlo más tarde”. Esa actitud anula el tratamiento. Lo que debe hacer es esperar a que ese tratamiento se manifieste.

Usted puede tratar de nuevo tan pronto como se haya alejado del último tratamiento, pero no antes. Usted se ha alejado del último tratamiento cuando se ha olvidado de todo el asunto por algún tiempo, al menos, digamos, por media hora. En otras palabras, si usted aplica un tratamiento a las diez en punto, y luego, como está ocupado en otras cosas, olvida todo el asunto ((el asunto se aleja por completo de su mente consciente) al menos por media hora (o por un par de horas) , entonces, cuando piense de nuevo en la cuestión, puede aplicar de nuevo el tratamiento, y así sucesivamente.

A muchas personas les resulta más conveniente aplicar el tratamiento a un problema una vez al día, o quizás en la mañana y en la noche. Lo importante es evitar machacar sobre el problema de cuando en cuando durante todo el día, lo cual puede aplazar definitivamente la manifestación. La levedad del toque es el secreto principal del éxito.

Recuerde siempre que es Dios quien hace la oración a través de usted .

:”Mandó su palabra, y los sanó”Salmos 107:20.

CRUZANDO EL PUENTE DE BROOKLIN

Cuando usted reza, tratando de alcanzar su *verdadero lugar* es conveniente recordar que la manifestación plena puede no ocurrir de una vez, sino, más probablemente, tras una serie de etapas. Estos pasos intermedios se deben recibir uno a uno como lo que son: peldaños hacia la manifestación total.

Ya sea la ocupación correcta, o el hogar ideal, o los arreglos personales perfectos de algún otro tipo, lo más probable es que usted progrese por etapas.

Ahora bien, si usted desdigna esos pasos intermedios y piensa: “esto es ligeramente mejor, pero no es lo que en realidad quiero”, retrasará la manifestación. Tampoco acepte una pequeña mejora como todo lo que se puede esperar. La actitud científica es ver el peldaño como un peldaño, bendecirlo, dar gracias por él, y seguir orando por el próximo paso.

Si usted estuviera en Brooklyn y quisiera ir a Manhattan, cruzaría el puente de Brooklyn. Se sentiría agradecido al verse en el puente porque eso significa que está en camino. NO diría: “NO quiero estar en este puente. Quiero estar en Manhattan”. Tampoco diría: “Basta con esto. Supongo que tendré que quedarme aquí para siempre”> Usted pensaría que el tiempo que ha pasado en el puente es un tiempo bien empleado porque lo lleva a su destino.

“Y la quietud y la confianza serán vuestra fuerza”. Isaías 30:15.

VALORACIÓN

En diversos terrenos hay tasadores profesionales. Llega un experto, examina cuidadosamente un artículo determinado, le fija un valor estimado. Es interesante observar la gran frecuencia con que la prueba de mercado encuentra que ese veredicto es correcto.

Rara vez nos damos cuenta, pero eso es exactamente lo que hacemos cada vez que afrontamos un nuevo problema. Lo observamos rápidamente, y evaluamos su importancia, pero casi siempre exageramos enormemente su valor.

Tasamos una dificultad de tres onzas en tres toneladas (o a veces en trescientas toneladas) debido al miedo. Ahora bien, el tamaño de cualquier dificultad, o de cualquier problema, para usted, es el tamaño en el cual usted lo tasa.

Lo que a usted en realidad le parece un gran problema, es un gran problema para usted. Lo que a usted en realidad le parece un pequeño problema, es un pequeño problema para usted. Por supuesto, mientras más valor le conceda a un problema, menor será el valor que le da al poder de Dios.

Se dice que a buen entendedor, pocas palabras.

Se le dará de acuerdo con su fe.

LA ORACIÓN QUE TRAE RESULTADOS.

La oración que funciona es simple, directa, y espontánea. Jesús dijo que en la oración debemos acercarnos a Dios de la misma manera que los niños se acercan a sus padres.

Las plegarias cortas son casi siempre mejores que las largas.

Rece, aunque sólo sea por un momento, muchas veces al día. Recuerde que orar significa pensar en Dios. Si usted piensa en usted, o en sus problemas, o en otra persona, en ese momento no está rezando.

Si su interés principal es su desarrollo espiritual, y si usted considera que las condiciones externas sólo son incidentales, esas condiciones mejorarán mucho más rápido que si usted está interesado sobre todo en mejorar sus condiciones y considera su crecimiento espiritual como un factor incidental.

La paz mental, un cuerpo sano y un entorno armonioso son importantes porque son prueba de la comprensión espiritual.

Recuerde que la Gran Casa del Poder espiritual es la Biblia.

PALABRAS, PALABRAS, PALABRAS

Cuando se utiliza una palabra determinada para describir a Dios, esa palabra debe encerrar el mismo significado básico que la que usted utilizaría para describir a un hombre. De lo contrario carece de sentido.

Cuando se dice que Dios es Amor o Inteligencia, o que el es justo, esas palabras deben significar lo mismo que cuando se emplean para describir a seres humanos, si no, son palabras nuevas, especiales, que por lo tanto no tienen significado.

El amor de Dios debe ser el mismo amor que sabemos que siente una madre por su hijo, o el que siente un artista por su creación. Debe tener la misma cualidad que esos ejemplos de amor – por supuesto, purificado e incrementado hasta el infinito – pero cualitativamente el mismo. De otra manera, el término no significa nada.

Cuando decimos que Dios es justo, nos referimos a la misma clase de justicia que adjudicamos a un juez, o a cualquier autoridad, cuando actúa con justicia, de lo contrario, el vocablo carece de significado. La justicia de Dios abarca una perspectiva infinita y sin errores, pero en su naturaleza es lo mismo.

Muchos dicen que Dios es amor, y al mismo tiempo sostienen que El responde al pecado finito con el castigo

eterno. Afirman que es Justo, pero aseguran que los que viven hoy sufren penurias por un pecado que, se supone, cometió Adán hace miles de años. Incluso hay un pequeño grupo de personas que creen que todo ser humano está predestinado al cielo o al infierno antes de ser creado, sin que importe que mantenga una conducta buena o mala en la tierra. Esas mismas personas dicen que Dios es justo. Es obvio que en esos casos la palabra no significa nada.

Si se piensa que esos atributos de Dios designan algo distinto al significado habitual de sus palabras, entonces no podemos saber que es lo que designan. Así, se podría decir: "Dios es x + y pero no sé que significan esos símbolos".

Dios es amor e inteligencia y actúa con perfecta sabiduría y justicia para todos, en el significado habitual y correcto de esas palabras.

"Dios es luz, y en El no hay tiniebla alguna". Juan 1:5.

SIETE PODEROSAS ORACIONES

Salmo 23: Utilice este capítulo cuando necesite algo importante. Usted lo sabe de memoria, pero léalo y extraiga de él algo nuevo. Esta nueva inspiración le brindará resultados.

Salmo 95: Léalo cuando lo invada una sensación de peligro o de aprensión. La nota sobre el Salmo 23 también es aplicable a este caso.

Daniel 6: Lea este capítulo cuando sus dificultades estén realmente en usted, y parezcan inmovibles.

Hebreos 2: Este es el capítulo apropiado para enfrentar dudas y el desaliento.

Santiago 1: Este capítulo abunda en psicología y metafísica. Es en sí mismo un curso de instrucción. Santiago es profundo, muy práctico y muy personal.

Exodo: 15: Un himno de triunfo, de agradecimiento por la respuesta a la plegaria. Dar gracias (antes de que llegue al manifestación o incluso antes de que esté a la vista) es la forma más poderosa de rezar.

I Corintios 13: Es el cumplimiento de la ley. El atajo más corto a la Salud, la Armonía y el Éxito. La Puerta de Oro.

SU APROBACIÓN MENTAL

Cuando usted otorga su aprobación mental a cualquier idea, buena o mala, usted se asocia con esa idea y la incorpora a su consciencia hasta el grado en que la comprende.

Cuando usted escucha un tratamiento audible, o lee un pasaje de las Escrituras, si usted lo aprueba mentalmente lo incorpora a su vida hasta ese grado, y recibirá el correspondiente beneficio.

Esta ley, desde luego, también funciona al revés. Si cuando usted oye o lee sobre alguna injusticia, sobre algún acto de crueldad y lo aprueba mentalmente pensando que es "apropiado para la víctima" o algo por el estilo, usted se asocia con esa acción y la convierte en parte de su vida, aun cuando usted no diga una palabra.

Lo que importa es la aprobación mental.

No se asocie en su pensamiento con nada negativo o inicuo bajo ninguna pretensión, y de esa manera mantendrá su consciencia limpia y armoniosa.

Únase, mediante su habitual afinación mental, con la infinita bondad y la infinita belleza que siempre la rodea. Sólo a la Verdad otorgue su aprobación.

SIETE PUNTOS BÁSICOS

Sólo hay una Causa: el gran Espíritu Creativo: Dios.

Dios es y tiene INTELIGENCIA INFINITA. Dios lo sabe todo. Dios tiene todo el poder, y puede hacer cualquier cosa en cualquier momento, independientemente de las circunstancias.

La naturaleza o el carácter de Dios es BONDAD PERFECTA Y PERFECTO AMOR. Dios sólo actúa para sanar, para liberar, para inspirar.

Donde usted se encuentra, usted es un centro para la expresión de Dios. Usted es una individualización de Dios, pero esa realidad debe descubrirla y comprenderla gradualmente.

Usted se rodea con la imagen y la semejanza de usted, como dijo Emerson. Sus verdaderas creencias (por lo general subconscientes) se expresan en su cuerpo y en su entorno.

Si usted se esfuerza al máximo para vivir la vida espiritual, es probable que la mayor parte de sus dificultades de hoy no se deban a un pensamiento erróneo de hoy, sino del pasado lejano. Afloran para que se las elimine y que usted pueda librarse de ellas para siempre.

Sus problemas no necesariamente se deben al pecado en el presente o en el pasado; con frecuencia, es la falta de conocimiento o errores que se cometieron sin mala intención. El resultado del pecado es mucho más difícil de borrar, pero se puede suprimir por completo si se abandona el pecado.

DESCORRA LAS CORTINAS

No tenemos que crear el bien. El bien ya está aquí. No tenemos que persuadir a Dios para que sea Amor, o Vida, o Verdad, o Inteligencia, porque El ya es todo eso y siempre lo ha sido. No tenemos que pedirle que nos

recuerde , porque siempre está con nosotros. No podemos pedir ningún bien que ya no esté aquí. Tampoco tenemos que combatir el mal. El mal, en esencia, es una falsa creencia sobre el bien , y la cura consiste en no pensar en el error al conocer la Verdad. Cuando usted enciende una luz en una habitación , no tiene que perseguir a las sombras y expulsarlas por la puerta o por la ventana. La luz invade a la habitación y todo se ilumina, pues la oscuridad no es un ente, no es otra cosa que la ausencia de luz.

Si corremos las cortinas de todas las habitaciones de una casa, esa morada quedará a oscuras y es probable que con el tiempo sea húmeda e insalubre, por mucho que afuera brille el sol . Si quisiéramos remediar esta situación, no trataríamos de lograr que el sol brille con más intensidad (no podríamos lograrlo) , tampoco buscaríamos la manera de crear luz del sol en el interior. Todo lo que tendríamos que hacer – en realidad, todo lo que podríamos hacer – es descorrer las cortinas . Descorrer las cortinas y abrir las ventanas sería el verdadero remedio para esa situación. EL sol penetraría, y seguirían todos los demás beneficios.

Dios está con nosotros a toda hora, pero nosotros cerramos las ventanas del alma y colocamos gruesas cortinas de miedo, duda, egoísmo, etc, entre El y nosotros.

La salvación consiste en descorrer esas cortinas y abrir las ventanas, El hace el resto.

DIOS ES EL GRAN AMIGO

Dios es su mejor amigo. Dios siempre está presente y uno siempre puede acudir a El en busca de ayuda y de guía. El jamás falla.

Es tonto, desde luego, creer que Dios es simplemente un hombre muy grande, una versión magnificada de nosotros mismos. Sin embargo, cuando la gente escapa de este error, a veces, comete la equivocación contraria: creer que Dios es nada más una fuerza impersonal, como la electricidad o la fuerza de gravedad. Este error es el más peligroso de los dos, porque deja a las personas sin nadie más en quien confiar que en ellas mismas, esa es la más trágica de todas las condiciones. En un caso así, la gente piensa: “ Puedo superar esa dificultad si enderezo mi pensamiento, pero tengo que hacerlo sólo, con mis propias fuerzas, y tal vez no sea capaz”. Olvida que Dios siempre ayuda.

Aunque Dios no es solamente un hombre grande, El tiene todas las cualidades de la personalidad excepto las limitaciones.

Piense en Dios como un padre amantísimo siempre dispuesto a sanar y a consolar. Recuerde que Dios lo conoce, lo ama y se preocupa por usted. Recuerde que El es y tiene inteligencia infinita. Recuerde que El tiene todo el poder y que Su naturaleza es perfecto amor divino. Acuda hoy a El exactamente de la misma manera y con el mismo Espíritu que lo habría hecho cuando tenía cinco o seis años de edad, pero con la adición de un mayor entendimiento que desde entonces ha adquirido.

Una comprensión correcta de la metafísica no puede disminuir su percepción de la existencia personal de Dios. Sólo puede aumentarla. La enseñanza de Cristo no viene a destruir sino a cumplir.

“Carísimos, ahora somos hijos de Dios, aunque aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a El, porque le veremos tal cual es”.

LA DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DE DIOS

En la vida puede tener todo aquello a lo que tiene derecho, siempre que pague el precio al crear el equivalente mental de aquello a lo que tiene derecho. Es decir, puede recibir todo lo que merece, siempre que esté mentalmente preparado.

Usted tiene el derecho a todo lo que sea bueno para usted, cualquier cosa que lo haga más sano, más feliz, más libre, y más útil. Esta es la Declaración de los Derechos de Dios.

Cuando usted piensa; “ Me gustaría hacer esto, o ser eso, o tener aquello” , es la voz de Dios en su alma la que le dice que ha llegado el momento de dar un paso adelante.

Observe especialmente que usted sólo tiene derecho a aquellas cosas que serían buenas para usted y que lo harían feliz. Obviamente, usted no tiene derecho a algo que pertenece a otra persona, o que violaría los derechos de otros, por ejemplo, al llevarlos a hacer algo que no querrían hacer.

Cuando usted desea algo a lo que, en su interior, usted sabe que no tiene derecho, usted está, sencillamente, malinterpretando el canal. Lo que usted en realidad quiere no es esa cosa en sí, que es sólo el canal, sino la felicidad y la libertad que usted cree que podría alcanzar al obtener esa cosa determinada.

En un caso así, usted debe pensar “Esa no puede ser la vía, porque no tengo derecho a esto, pero hay otra manera de que Dios me pueda dar toda esa felicidad y toda esa oportunidad sin violar los derechos de otra persona”.

Aplíquese un tratamiento pensando: “ Estoy en contacto con la Fuente de ese bien, y el Poder Divino me lo trae a través de otro camino distinto y legítimo”.

La Declaración de los Derechos de Dios dice que usted tiene derecho a la salud, felicidad, y el verdadero éxito, y que siempre hay una forma legítima de obtener esas cosas. Él le mostrará el camino y se lo abrirá si usted confía en El.

“En todos tus caminos piensa en El, y El allanará todas tus sendas”. Proverbios 3:6.

AMO, NO ESCLAVO

Cierto filósofo definió la vida como una adaptación al ambiente. Dijo que todo lo vivo trata de sobrevivir, y si es posible, crecer, adaptándose a las condiciones bajo las cuales existe.

En esa visión, por supuesto, se encierra una gran verdad, pero en lo que respecta al mundo vegetal y animal. La vida es tenaz y abundante en recursos para adaptarse a las condiciones inapropiadas.

Sin embargo, en lo que respecta a la humanidad, la situación varía. La Biblia nos enseña que el hombre no tiene que adaptarse a las condiciones externas de la mejor forma que pueda, sino que tiene el poder de cambiar o adaptar las cosas exteriores para que se adapten a él. Ahí radica la distinción vital entre el Materialismo y la Verdad Espiritual.

No hay que adaptarse lo mejor posible a condiciones desventajosas, como lo hace una planta o un animal. Usted lleva dentro la Chispa Divina – el Cristo que mora en su interior – y al despertar y desarrollar su naturaleza espiritual, puede moldear las condiciones externas para que se ajusten a usted.

Este proceso es la Oración Científica. Mediante la Oración científica, Dios, el Omnipotente, actuará a través de usted y lo hará dueño de su destino, el amo y no el servidor obediente de las cosas externas.

El hombre se diferencia básicamente hasta de los animales superiores porque tiene libre albedrío, el poder de la razón y de la intuición. Al aprender a utilizar esas facultades, alcanza el dominio. La Biblia dice que Dios le ha dado al hombre dominio sobre todas las cosas.

OBTENGA ALGUNAS DEMOSTRACIONES

El gran camino hacia el progreso en la comprensión espiritual consiste en resolver problemas concretos mediante la oración.

Cada vez que usted sana alguna condición, por pequeña que sea, mediante la oración, ya esté obrando para usted mismo o para otra persona, usted incrementa su comprensión espiritual. Una cura concreta, del cuerpo o de cualquier otra cosa, le enseñará más sobre la Verdad Espiritual que horas de discusión o lectura.

No pierda tiempo tratando de responder preguntas teóricas o doctrinales.

Cualquier respuesta de ese tipo no será más que otra teoría intelectual. Cure algo, o trátese usted mismo en procura de comprensión divina, y más tarde, cuando esté listo, descubrirá que en realidad entiende la Verdad de la cuestión que lo intrigaba, en vez de tener una simple respuesta intelectual para la cuestión.

No espere que, después de semanas de estudio, va a comprender todo sobre Dios y el hombre. En metafísica, ciertas preguntas que aparecen con facilidad no se pueden responder sin una buena dosis de preparación previa, y es inútil tratar de responderlas hasta que se domina ese terreno preliminar. Es inútil tratar de responderlas hasta que se domina este terreno preliminar. Es inútil que un estudiante de álgebra trate de comprender el teorema del binomio si a duras penas puede comprender una ecuación.

La forma de obtener el entendimiento suficiente para resolver los problemas más arduos consiste en realizar algunas curaciones prácticas sobre todo de dificultades de uno mismo. Uno siempre tiene el entendimiento suficiente para afrontar cualquier dificultad práctica que le surja. Uno siempre tiene el entendimiento suficiente para alcanzar libertad y armonía en el mismo momento y en el mismo lugar en que uno se encuentra.

Jesús dijo: "Por sus frutos los conoceréis". Mateo 7:20.

¿PUEDE CAMBIAR LA NATURALEZA HUMANA?

Los pensadores superficiales se preguntan a veces: ¿Puede cambiar la naturaleza humana? O dicen: con obstinación y pesimismo: "La naturaleza humana nunca cambia", o "No se puede cambiar la naturaleza humana".

La verdad es que no hay ninguna necesidad de que la naturaleza humana cambie. Por su naturaleza, el hombre puede llevar una cantidad ilimitada de bien o mal a su vida, y a su experiencia, utilizando positiva o negativamente sus facultades mentales. Así es su naturaleza, y no se puede concebir una disposición mejor. Cualquier cambio sería para peor.

Observe que la gente habla como mencionamos antes cuando alguien no ha mantenido una buena conducta, cuando ha sido egoísta, deshonesto o estúpido. Uno nunca escucha esos comentarios cuando se trata de acciones sabias o nobles. El pecado, la enfermedad y la muerte, la guerra y los conflictos, se producen porque el hombre piensa negativamente. Se olvida de Dios y piensa que él mismo es un ser material completamente aislado que debe cuidarse a expensas de otros, o perecer.

Sin embargo, el conocimiento de la bondad absoluta y de la omnipotencia y la omnipresencia de Dios se expande en la especie humana, y a medida que los hombres comprendan esa verdad, cada vez con mayor intensidad, "Siendo la naturaleza humana tal como es", las condiciones mejorarán hasta que toda la raza alcance libertad y armonía. El hombre puede volverse a Dios en cualquier lugar y en cualquier momento, y al creer en Su cuidado y en su protección, y pensando en concordancia con esa creencia, llenar su corazón de paz y confianza, reconstruir su cuerpo, dándole salud y fortaleza y rodearse de condiciones armoniosas y alegres.

Cuando se presentan el miedo, la tentación, la ira o la tristeza, o cualquier otra cosa negativa, el hombre puede alejarla si piensa correctamente y recupera su felicidad y su confianza. Así fue como la Providencia hizo

la naturaleza humana. ¿ Qué sentido tiene hablar de cambios?
Tenemos la clave de la armonía perfecta y de la perfección infinita, ¿qué más podemos desear?
“Yo he venido para que tengan vida, y la tengan abundante”. Juan 10:10.

PERMITA QUE DIOS LO HAGA DIGNO

Nunca dude en acercarse a Dios en oración porque usted no sea digno de acercarse a El . Si espera hasta que sea digno, nunca se acercará a El. Si tuviéramos que esperar hasta ser dignos, nadie encontraría jamás la salvación, porque no podemos hacernos dignos.

Acuda a Dios exactamente como es usted. Por indigno que sea, por pecador que pueda sentirse, Dios lo ayudará y lo hará digno, siempre que su acercamiento hacia El sea sincero y de corazón.

Sólo Dios nos puede mejorar. Sólo Dios puede anular los errores y rehacer nuestras vidas. Mientras más sensación de culpa sintamos, más razón tenemos para acudir a El. Dios nunca se niega a ayudar a nadie. Acude cuando nos dirigimos a El, y también nos da lo que nos falta.

El mismo hecho de que usted esté rezando significa que el Mismo Dios ha iniciado la oración. ¿Qué pensamiento puede ser superior? Se cuenta que Cristo nació en un pesebre, no en un palacio, y ‘se es el símbolo supremo del principio que consideramos.

“Oh, vosotros los sedientos, venid a las aguas”. Isaías 55:1.

DELE TIEMPO

A veces la gente acepta la idea de que un cambio de pensamiento , unido al acercamiento a Dios en la oración, transformará sus vidas, les dará armonía y libertad. La lógica de este principio los atrae, y se empeñan con toda seriedad. Luego, al cabo de unos días, dicen: “Después de todo, nada ha pasado” y retroceden a su antiguo modo de pensar negativo.

Eso es extremadamente necio. Los resultados de muchos años de pensamientos en general negativos rara vez se corrigen en unos pocos días. Nadie que se somete a una nueva dieta o a un régimen médico espera conseguir los beneficios en tan breve intervalo. Uno debe mantener la nueva forma de pensar por un período razonable, y negarse a que lo desalienten los aparentes fracasos del principio.

El verdadero motivo para adoptar una correcta manera de pensar es que es correcta, y que la manera de pensar errónea es errónea, y que debemos actuar correctamente , lo mismo si esa actitud ofrece dividendos o no. Por supuesto, sí ofrece dividendos – dividendos fabulosos - pero generalmente requiere cierta perseverancia ante la lentitud preliminar.

A menudos los principiantes obtienen fabulosos resultados en los inicios , pero no siempre , y no debemos confiar en esa buena suerte. Debemos comprender que el pensamiento correcto y la práctica de la Presencia de Dios no son cuestiones de azar, sino que siguen los dictados de una ley inquebrantable, aun cuando haga falta un poco de tiempo y de perseverancia para demostrar esa ley.

“Me buscaréis y me hallaréis si buscáis de todo corazón” Jeremías 29:13.

SIMPLE Y CLARO

Haga sus oraciones tan simples como le sea posible; simples en la forma y en el contenido. El secreto de una oración exitosa es que sea simple, directa y espontánea. Cuando una plegaria se hace complicada, literaria o grandilocuente, se ha convertido en un ejercicio intelectual y ya no tiene poder espiritual.

En nuestros estudios de metafísica, tratamos de ser igual de simples y de concretos. Debemos insistir en expresar lo que realmente creemos y entendemos, de la forma más simple, más clara, tanto por nuestro bien como por el bien de cualquiera que estemos ilustrando.

Si usted expresa sus ideas sobre la religión en un estilo vago, entrevesado, si utiliza muchas palabras desusadas o ambiguas, es seguro que usted no entiende aquello de lo que habla, y trata de disfrazar esa realidad , de ocultársela a usted mismo. Ese recurso es un bien conocido truco del subconsciente para engañarnos, y debemos estar en guardia contra él.

Cualquier cosa que de verdad entienda, podrá explicarla en un lenguaje razonablemente sencillo , siempre que esa cosa tenga explicación. Un aire de grave profundidad, unido a una fraseología misteriosa y vaga, es señal de falta de sinceridad o de una mente confusa.

¿Recuerda los versos de la opereta Paciencia?

“Y todos dirán ante su porte místico:

Si este joven se expresa con palabras tan profundas para mí.

Que extrañamente profundo este joven tan profundo ha de ser”.

AHORA

Se le ha ocurrido alguna vez que el único tiempo que siempre tiene es el momento actual? Todos hemos escuchado muchas veces esa afirmación, pero probablemente muy pocos comprendemos, incluso ligeramente , todo lo que implica . Lo que significa es que uno sólo puede vivir el presente. Lo que significa es que uno sólo

puede actuar en el presente. Lo que significa es que uno sólo puede experimentar el presente. Sobre todo, significa que lo único que uno tiene que curar es el pensamiento actual. Si usted lo comprende bien, todo se transformará en un cuadro de armonía y gozo. Cuando algunos estudiantes escuchan estas reflexiones piensan: "Si, lo sé. Hace años que lo sé". Pero lo más probable es que no lo hayan comprendido cabalmente. Cuando lo entienden, logran notables resultados.

Todo lo que usted puede saber es su pensamiento actual, y todo lo que puede experimentar es la expresión externa de todos los pensamientos y creencias que abriga en el momento actual. Lo que usted llama pasado, sólo puede ser su recuerdo del pasado. Las aparentes consecuencias de pasados sucesos, sean buenas o malas, no son más que la expresión de su estado mental de ese momento (incluido, por supuesto, el subconsciente).

Lo que usted llama futuro, las cosas que puede estar planeando, o las que puede estar temiendo, no es más que un estado mental de ese momento.

Este es el verdadero significado de la frase tradicional el Eterno Ahora. La única alegría que puede experimentar es la que experimenta ahora. Un recuerdo grato es una alegría actual. El único dolor que puede sufrir es el dolor del momento actual. Los recuerdos tristes son penas actuales.

Que el momento actual sea correcto. Experimente la paz, la armonía, el gozo, la buena voluntad, en el momento actual. Al concentrarse en esas cosas y reclamarlas – y olvidar, durante el tratamiento, todas las demás – los problemas del pasado y del futuro se resolverán por sí solos.

"Por lo demás, hermanos, atended a cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de puro, de amable, de virtuoso y de digno de alabanza, a eso estad atentos ". Filipenses.

UNA FORMA DE REZAR

Piense en Dios . Revise algunas de las cosas sobre El que usted sabe que son ciertas: Su perfecta bondad, infinita Inteligencia, ubicuidad, poder ilimitado, amor sin fronteras, etc. Afirme que Dios, que es todas esas cosas, está con usted, y créalo.

Lea algunos versículos de las Escrituras o algún fragmento de un libro espiritual que lo ayude.

Afirmar que en realidad es Dios quien reza esta plegaria a través de usted, y créalo.

Diga en silencio que usted perdona a todos los que parezcan necesitar perdón, sin excepciones ni reservas mentales, y dígalos con honestidad.

Pida a Dios que le perdone a USTED todos los errores que haya cometido, y diga que acepta Su perdón: dígalos con honestidad.

Afirmar que Dios ahora lo inspira, le enseña y lo cura. Afirmar que Él le da el mayor de todos los regalos - El mismo - porque, al tenerlo, usted también lo tendrá todo. Si hay algo específico, grande o pequeño, que perturba su vida, afirmar que El lo remediará, y créalo.

De gracias por el privilegio de visitar a Dios. De gracias anticipadamente por la paz mental, la armonía y el crecimiento espiritual que esta oración le va a traer, y de las gracias de todo corazón.

NO APRESURE A LOS POLLOS

Un niño de la ciudad pasaba las vacaciones en una granja. En la finca le enseñaron una gallina echada sobre un nido lleno de huevos, y le dijeron que un día saldría un pollito de cada huevo. Al niño le encantó esa fabulosa idea, y cada mañana se acercaba al nido, esperando que ocurriera el milagro.

Pasaban los días, y nada sucedía. Los huevos se veían exactamente igual que antes. Ni el menor cambio se manifestaba en la apariencia de las cosas. Poco a poco, la fe del niño se desvaneció. Por último, un día desechó sus esperanzas, y se dijo amargamente, que lo habían engañado , que nada ocurriría.

Sin embargo, el día siguiente, por la fuerza de la costumbre, se aproximó como siempre al nido, y cual no sería su alegría al ver un grupo de hermosos pollitos.

Desde luego, durante todo el tiempo habían estado ocurriendo cambios maravillosos bajo las cáscaras de los huevos, pero ninguno de los cambios se manifestó hasta último momento, cuando los pollitos emergieron súbitamente, completos y perfectos.

Algunas de nuestras mayores manifestaciones se nos presentan de la misma manera. Durante mucho tiempo, no se advierte ningún cambio en el exterior, pero si mantenemos la fortaleza de nuestra fé, a pesar de las apariencias , la manifestación ocurrirá, aunque sea a última hora.

En esta anécdota, quien perdió la fe fue el espectador, por lo tanto, no importaba. Pero si la madre hubiera perdido su fe, no habría salido ningún pollito. Conceda a sus manifestaciones el tiempo suficiente para la incubación. Mantenga su fe en Dios.

COMO FUNCIONA LA ORACIÓN

La oración siempre ayuda hasta donde llegan a nuestro entusiasmo y nuestra fe, técnicamente , diríamos que hasta donde llega nuestro entendimiento, o el grado de conciencia adquirido. Según nuestra fe se nos dará. Esta es la forma mejor y más sencilla de exponer este hecho.

Cómo funciona la oración es otro asunto, una cuestión de gran interés para los estudiantes de psicología y de

metafísica. Esto es lo que en realidad ocurre: su oración funciona cambiando la parte subconsciente de su mente. Lo cual elimina el temor y destruye las ideas falsas que han causado el problema.

Toda condición en su vida es el reflejo de una creencia subconsciente. Toda enfermedad, toda dificultad que tenga, no es más que la encarnación de una idea negativa en algún punto del subconsciente, animada por una carga de temor. La oración borra esos pensamientos negativos, y luego su encarnación también desaparece. Debe sobrevenir la cura.

La oración, pues, no actúa directamente sobre su cuerpo o sus circunstancias, cambia su mentalidad, después de lo cual, por supuesto, el cuadro exterior también tiene que cambiar.

“Que no os conforméis con el siglo (el cuadro negativo) sino que os transforméis por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, grata y perfecta”. Romanos 12:2.

¿QUÉ PASA CON EL MAL?

Qué es el mal? Usted sabe que es una falsa creencia sobre los hijos perfectos de Dios o sobre Su universo perfecto. Una creencia falsa tiene que recibir la energía de una carga de temor; de lo contrario, no tendrá efecto. Una declaración negativa o una sugestión en la que no creemos, y que por lo tanto no podemos temer, no nos puede lastimar. La causa de todos nuestros problemas son los pensamientos negativos que se albergan en la parte subconsciente de nuestra propia mente. Cada uno de esos pensamientos está compuesto por una creencia falsa y una carga de temor.

Todos sabemos que la oración sana al destruir al mal, pero a veces la gente se pregunta qué ocurre con el mal.

¿A dónde va?

Resulta fácil entender la respuesta a la pregunta cuando uno sabe que cualquier pensamiento no es más que una vibración de la mente. Los buenos pensamientos son vibraciones más altas, más finas, y los malos pensamientos son más bajos y más groseros. El pensamiento no es otra cosa que vibración. La oración detiene la vibración mental en ese preciso momento, termina la vibración y allí concluye el asunto. Usted seguramente ha visto y ha escuchado un diapasón que al vibrar, produce cierta nota. Detenga la vibración con un dedo y la nota cesa. ¿Qué ha pasado con la vibración? Era solamente un movimiento y el movimiento se ha detenido. Eso es todo.

Si somos lo bastante necios como para repetir los yerros que causaron nuestro problema, si de nuevo caemos en el miedo, la crítica, la lástima a uno mismo, etc, iniciamos, desde luego, una vibración similar y surgirá de nuevo el problema, pero no es el viejo problema “de vuelta”, sino una nueva versión que hemos estrenado.

No tenemos seguridad de alcanzar la salud y la felicidad a menos que nos entrenemos para concebir solo pensamientos armoniosos.

Es su conducta mental la que determina el carácter de su vida.

SU GRAN OPORTUNIDAD

Su problema actual es su gran oportunidad. Su misma mente – el Lugar Secreto, como la llamó Jesús - es la sala de asambleas donde se toman las decisiones que afectarán toda su vida, la sala de diseño donde se traza su destino. Su vida es su laboratorio. El mundo es su taller.

La razón de que usted esté aquí es que se desarrolle espiritualmente y la única manera de hacerlo es afrontar los retos de la vida práctica y superarlos. Uno no se desarrolla espiritualmente si huye de la vida, y se refugia en una gruta, como un ermitaño, o en algún retiro artificial, por buenas que sean sus intenciones. Tampoco se alcanza estatura espiritual mediante la voluntad, la fuerza bruta o la treta astuta.

Se crece en gracia y en comprensión al resolver los problemas cotidianos a medida que surgen, mediante la práctica de la presencia de Dios, mediante una actitud de tolerancia hacia los demás, mediante el sentido común (que es Sabiduría Divina), un trato sincero y honrado y el desarrollo de un verdadero sentido del humor, que siempre nos acerca más a Dios.

Hay que afrontar la vida y dominarla. Las condiciones externas y las apariencias no tienen importancia por sí mismas, salvo como fuente de crecimiento. Es Ley que cualquier dificultad que se presente debe ser exactamente lo que uno más necesita en ese instante, para permitirle dar el siguiente paso y superar la dificultad. El único infortunio, la única tragedia, llega cuando sufrimos sin aprender la lección.

Todo el mundo ha sentido alguna vez el deseo de “alejarse de todo”, en busca de paz. Como dice el poeta, “Para mí, el sonido de las campanas del crepúsculo en templos antiguos”. Pero usted no vive en “un templo antiguo” ni puede ir a uno ahora, aun cuando esa fuera la actitud válida. Semejantes pensamientos son sueños. La verdadera paz no fluye en las condiciones externas, sino de adentro. Se puede estar lleno de temor o de odio en la montaña más remota, y se puede disfrutar de la Presencia de Dios en el centro de Times Square.

¡Despierte! Descubra a Dios y deje que El le dé la felicidad y libertad perfectas ahora mismo. ‘No pido que los tomes del mundo, sino que los guardes del mal’.

EL BULBO Y LA FLOR

Quién no ha plantado alguna vez un bulbo en la tierra, o en una maceta, y ha disfrutado del placer de esperar a

que la planta germine y crezca, y por último produzca la magnífica flor? Sobre todo para los niños, tener un bulbo (o varios) y sentir que supervisan su desarrollo, es una de las mayores emociones que la vida les puede dar.

Observe que usted planta naturalmente un bulbo y espera que después salga la flor, lo mismo si es un jacinto o un azafrán. Ninguna persona en sus cabales plantaría la flor y esperaría que salga el bulbo, sin embargo, en la vida eso es lo que muchos hacemos. Esperamos comenzar con la flor y terminar con el bulbo.

Creemos que podemos alcanzar deseables estados de la mente, o del cuerpo – felicidad, libertad, salud - si somos capaces de cambiar las condiciones externas. Pero eso en realidad equivale a plantar una flor y producir un bulbo, ya que estamos tratando de colocar el efecto antes de la causa.

La ley del universo es, primero, pensamiento, y luego expresión. Esa ley nunca se puede invertir.

Cuando usted cambia su pensamiento, o corrige una creencia falsa, está plantando el bulbo del pensamiento correcto y sin duda, producirá la flor de la felicidad, y la salud. Esa es la vía acertada, no hay otra.

LA TAREA DE NUESTRA VIDA

Hay ciertas Tareas Primordiales en las cuales debemos alcanzar, al menos, cierto grado de dominio en esta vida, de lo contrario habremos estado perdiendo el tiempo. Esas tareas son:

Establecer un contacto personal con Dios.

Sanar y regenerar nuestros cuerpos: Manifestar salud

Lograr el autocontrol y encontrar nuestro verdadero lugar.

Aprender a tratar a las personas con sabiduría y justicia.

Perfeccionar una técnica con el fin de obtener una inspiración personal directa para un propósito específico o general.

Librarse por completo del pasado.

Planificar el futuro claramente y con inteligencia.

Alcanzar cierto progreso real en cada uno de estos puntos, aunque podamos estar lejos de la perfección, es un verdadero éxito. Por supuesto, todos avanzaremos más en unas de estas direcciones que en otras, pero en cada una de ellas se debe lograr cierto progreso.

PASOS MATERIALES.

Cuando uno se dispone a resolver un problema mediante la oración, debe dar además todos los pasos normales. No se limite a rezar y luego sentarse a esperar que ocurra un suceso dramático, por ejemplo, si está rezando para obtener un puesto, debe rezar por el todos los días, de la mejor manera que sepa, y luego visitar agencias o posibles patronos, redactar solicitudes, o colocar anuncios en periódicos adecuados, si uno se acostumbra hacer en su profesión.

Si quiere una curación, trate de obtenerla de la manera que le resulta mejor, y además de los pasos materiales que parezcan apropiados. Pregúntese si vive de acuerdo con las leyes de salud y si no, debe enmendar inmediatamente sus hábitos.

Si su negocio no prospera, trátele y luego efectúa una revisión para determinar si lo administra con eficacia. Si descubre puntos débiles, como casi seguro descubrirá, debe corregirlos en el acto.

Desde luego, no podemos esperar que si violamos las leyes del plano en el cual vivimos, la oración compensará esa necesidad.

Cuando utiliza un tratamiento para buscar guía o inspiración, lo que busca vendrá a menudo como la respuesta que su propio sentido común daría a la pregunta. Lo que llamamos "sentido común" no es más que Sabiduría Divina bajo una forma particular.

Cuando no sabemos que hacer, entonces es hora de emplear un tratamiento en procura de armonía o de orientación y esperar pacientemente por la respuesta. Pero siempre se deben dar todos los pasos naturales y obvios.

EN CONTACTO CON DIOS

Constantemente se dice a los estudiantes de la Verdad que se pongan en contacto con Dios, que adviertan Su presencia, que encuentren a Dios en su interior, que se apoyen en el Cristo que llevan dentro, etc. Sin embargo, muchas personas muestran cierta ambigüedad sobre el significado de estas frases, por lo tanto, será útil considerar qué es lo que significan exactamente.

No podemos ver a Dios con nuestros ojos físicos, ni tocarlo con nuestras manos. Evidentemente, sólo podemos ponernos en contacto con El en el pensamiento. Pero nos ponemos en contacto con Dios cada vez que pensamos en El. Ese es el significado de la frase encontrar a Dios en el interior. En la Biblia, la palabra "interior" significa pensamiento y "sin" o "afuera" significa el mundo material.

Si pensamos serenamente en Dios, recordando las diversas cosas que sabemos de El enseguida advertiremos que esas verdades nos resultan más reales, que ya no son meras teorías. Eso es comprensión y la comprensión es un proceso gradual. Esas verdades se perciben más intensamente en ciertas ocasiones que en otras, cuando las percibimos con mayor intensidad, tenemos una mayor comprensión, la cual tiene más poder para curar

La verdad más importante de todas es que Dios siempre está con nosotros, aún cuando no tengamos consciencia de ese hecho, o lo olvidemos ocasionalmente. Recordar Su Presencia, y comprender ese hecho hasta cierto punto, es encontrar a Dios en el interior.

A la Presencia de Dios con nosotros (en nosotros) se le llama a veces el Cristo que mora en nuestro interior, o el Cristo Interno y creer en nuestra unidad con El y confiar en su Salvación , su curación y su Poder inspirador, es apoyarse en El.

Confiar en que El resolverá un problema particular es colocar la carga sobre el Cristo Interno.

“Y se le pondrá por nombre Emmanuel, que quiere decir Dios con Nosotros”. Mateo 1:23.

DIOS ESTA EN TODAS PARTES

Los que se hallan en el camino espiritual saben que deben tratar de ver a Dios dondequiera, y en todo momento. Sin embargo, muchas personas no entienden bien lo que eso significa.

La Verdad del Ser es que toda la creación es la autoexpresión de Dios. Nosotros mismos somos individualizaciones de El, a través de las cuales El busca una expresión mayor, nueva.

El hombre no lo entiende, y concibe falsas creencias sobre la Verdad. Ve limitaciones de todo tipo a su alrededor. Se siente apartado de Dios. Piensa que sólo depende de sus propios esfuerzos.

Ver a Dios en todas partes implica recordarnos esa Verdad. Debemos, por supuesto, prestar toda nuestra atención a la tarea que realicemos en cualquier momento, pero a la vez aferrarnos a la noción – “en lo profundo de la mente” - de que Dios está realizando esa tarea a través de nosotros. Usted puede conducir un automóvil y observar cuidadosamente el camino, pero , en lo profundo de la mente, sabe que debe efectuar una llamada telefónica cuando llegue a destino.

Debe recordar con frecuencia que Dios también actúa a través de otras personas, sobre todo durante una entrevista importante. Si la conducta de la otra persona es mala, piense que, si mira bien, Dios actúa a través de esa persona y que su conducta mejorará.

Cuando uno canta, o interpreta un papel o habla en público, debe pensar con firmeza; “ Dios sana al público a través de mí” . Lo cual ayudará a todos los espectadores hasta cierto punto, y los hará mostrarse amistosos y atentos.

Esa es la verdad Práctica de la Presencia de Dios.

ATAJE ESA PESADILLA

Cuando se presenta lo que parece ser un problema muy difícil o una gran emergencia, muchos estudiantes de la Verdad lo afrontan erróneamente. Primero piensan: “ Esto es muy grave” y luego se preparan mentalmente, por así decirlo, para un esfuerzo supremo, y se disponen a rezar con excesivo empeño, o por muchísimas horas, con el fin de enfrentarse a la dificultad.

Todo eso es un gran error, que no hace más que incrementar el problema, hasta una magnitud mucho mayor de la original. Luego ,esos estudiantes realizan un gran esfuerzo mental para darle poder a la oración. Eso también es un error, porque su poder mental no puede hacer nada - solo Dios puede remediar la situación - y su esfuerzo en realidad afirma que El tal vez no actúe.

La actitud correcta para alcanzar la victoria es la siguiente:

1 – Pensar: “Dios puede resolver y resolverá este problema si yo adopto la actitud mental correcta “.

2 – En vez de decir la palabra desde la baja altura del miedo y de la limitación, y confiar en que el esfuerzo la magnificará, deje de pensar por completo en el problema, y crezca en consciencia. Dedique a esta tarea todo el tiempo que le haga falta: unos segundos, varios minutos u horas, y hasta días.

3 – Al haber alcanzado un nivel más alto, diga entonces la Palabra, suavemente, desde su nivel, y su problema quedará resuelto.

Crecemos en consciencia al pensar en Dios hasta que nos interesamos realmente en El. La altura puede variar según la persona de que se trate, también variará el tiempo necesario para alcanzarla, y estas cosas seran diferentes en distintas ocasiones para la misma persona.

Por supuesto, este elevado nivel de consciencia no es fantasioso ni anormal. Es, sencillamente, un interés saludable y racional en Dios.

EL PECADO IMPERDONABLE

La Biblia menciona la existencia de un pecado imperdonable que ha aterrorizado a innumerables cristianos. De vez en cuando recibo cartas en las que me preguntan cuál es ese pecado.

Aclaremos un punto: no hay pecado que pueda cometer un ser humano que Dios no perdonará, siempre que medie un sincero arrepentimiento.

También se habla del pecado imperdonable como de una blasfemia al Espíritu Santo. Este pecado ,para ponerlo en términos sencillos, consiste en cerrarnos a la orientación o a la nueva inspiración de Dios. Si usted ya ha decidido todo relacionado con Dios, si decide que ya conoce la Verdad y que no se puede equivocar, entonces al Espíritu Santo no le será posible abrirle los ojos para que vea el error y guiarlo a la actividad más elevada, al menos hasta que usted cambie su actitud.

Claro, mientras este sea su estado mental, no podrá recibir ninguna ayuda o mejoría, y es en ese sentido que la actitud mental es imperdonable, imperdonable mientras dura.

Cuando usted cambia de actitud, llega la luz y se destruye el pecado.

En la Biblia, esta realidad se declara en el estilo dramático de la tradición oriental, y no significa lo que indicaría una interpretación literal.

UN EXPERIMENTO EMOCIONANTE

Como estudiante de la verdad, usted cree que Dios tiene poder e infinita inteligencia, y que Su naturaleza es Amor y bondad infinitos.

Usted también cree que El lo conoce, lo ama y se preocupa por usted, y que, en realidad, usted es uno con El.

¿ Por qué no hacer entonces el siguiente experimento, que no sólo será interesante y emocionante, sino que también le brindará , de seguro, un bien nuevo y concreto a su vida? Ese experimento, además le enseñará más en un día que lo que usted podría aprender leyendo o escuchado conferencias durante algunas semanas. He aquí lo que debe hacer. *Durante todo un día piense, hable y actúe exactamente como si estuviera absolutamente convencido de la verdad expresada en le primer párrafo.*

Desde luego, usted "cree" en esas verdades teóricamente, pero actuar literalmente en concordancia con esa creencia, es otra cosa. Si el experimento va a tener algún resultado, usted debe interpretar positivamente su papel.

Pensar así todo el día será en extremo difícil, debido a que el pensamiento es muy sutil. Más fácil será, si usted se mantiene alerta, hablar de acuerdo con esas verdades. Lo más sencillo será actuar en concordancia con ellas, aunque se requiere una gran dosis de valor moral.

Si creyéramos en esas verdades con la misma confianza calmada e incuestionable con que creemos en la existencia de , digamos, el tren o por teléfono , no sufriríamos por mucho tiempo ningún problema , ningún pesar, ningún temor.

MUCHAS MANERAS DE REZAR

Es un error creer que hay una sola forma de rezar. Hay muchas. Como regla, la mejor forma es la que más le atrae en el momento de rezar. El aspecto esencial a la hora de superar alguna dificultad, de resolver algún problema, es que usted debe estar más consciente de la presencia y de la bondad de Dios que del problema. Cuando usted alcance ese estado mental, cualquier miedo consciente que sienta disminuirá ininterrumpidamente.

La oración científica o tratamiento consiste en alejar el problema de la mente advirtiendo la omnipresencia de Dios. Es, por mucho, la manera más eficiente de rezar, siempre que pueda utilizarla.

Muchas personas, por supuesto, aún no están preparadas para ese enfoque, no obstante, obtendrán excelentes resultados con formas ortodoxas de rezar, siempre y cuando insistan lo menos posible en aspectos negativos.

Por ejemplo, al rezar por un enfermo, evite enumerar y reiterar los síntomas. Pida que se cure y sane. Al orar por un soldado movilizado por la guerra, uno debe rezar por su seguridad y su bienestar. No le pida a Dios que lo proteja de las balas, la metralla y otros peligros, ya que de hacerlo así, usted está subrayando los aspectos negativos. Ese error no dañará al soldado de ninguna manera, pero disminuirá notablemente su poder de ayudarlo. Pida al Amor Divino que esté con él en todo momento y tenga fé en que así será.

Los estudiantes de la Verdad que emplean la oración Científica pueden utilizarla de diversas maneras. La Llave de oro es mejor cuando usted afronta una dificultad concreta de la cual quiere librarse. En cambio, cuando uno quiere traer algo bueno a su vida, una meditación como El Buen Pastor podría resultar mejor. Sin embargo, la gente obtiene asombrosos resultados ante cualquier problema utilizando cualquiera de estas formas.

Hojear la Biblia al azar hasta tropezar con una inspiración ha originado , con frecuencia, de extraordinarios resultados.

Rece pausadamente. No se extienda mucho en su oración. Espere , de verdad, resultados.

CONOCER LA VERDAD

No fabricarla

Es importante recordar que la Verdad es cierta porque es cierta, y no porque nosotros la hagamos cierta. Cuando rezamos científicamente , recordamos la Verdad y la comprendemos mejor como existe en realidad.

La oración no cambia las cosas por nosotros, sino que las cambia al ponernos en sintonía con la Verdad eterna. No cambia la Verdad en sí. Cuando buscamos en nuestro radio hasta dar con la estación deseada, escuchamos el programa que queremos, pero al actuar así no cambiamos el programa.

Es muy útil recordar que la Verdad es cierta independientemente de que uno lo demuestre o no. Si uno lo demostrara al ciento por ciento, en cada fase de la vida, sería maravilloso, pero la Verdad no sería más cierta por esas demostraciones. Si usted no demostrara nada en absoluto, si nunca pudiera realizar ni una sola demostración en toda su vida, la Verdad sería, de todas formas, igual de cierta.

La ley del Ser Absoluto es armonía perfecta, eterna e inmutable, y creerlo así, con cierto grado de convicción, es la forma de alejarse de la dificultad.

“Y conoceréis la Verdad, y ella os hará libres” Juan 8:32.

DIOS OBRA CON ALEGRÍA

No piense que tiene que rezar por cada cosa buena que recibe. Espere que, de todas maneras, las cosas saldrán bien, como resultado de su oración general y diaria.

No permita que sus estudios de metafísica le hagan perder interés en su vida en general, sobre todo en sus negocios. Cuando eso ocurre, es posible que usted esté tratando de utilizar la metafísica como medio de evasión. Si usted está creciendo en verdadera comprensión espiritual, la calidad de su trabajo diario mejorará, su interés en su labor aumentará, y usted automáticamente avanzará hacia cosas más importantes.

No rece o medite por obligación. Entienda que la oración es una visita a Dios, y que debe ser reposada y alegre, nunca una tarea indeseada.

Tampoco debe percibir sus actividades seculares como deberes necesarios que hay que cumplir, tan fatigosos que se entregaría por completo a los estudios metafísicos. Debe realizar estas actividades con alegría, recordando que, a la luz de la Verdad, no hay trabajos seculares, pues toda la actividad, si se mira bien, es espiritual.

Usted debe recrearse periódicamente, de lo contrario se cansará. La recreación, además, se debe disfrutar con placer – como expresión de Dios, y no como una tarea para prepararlo a rezar mejor. Una comprensible alegría de vivir es la plegaria más elevada de todas.

En Su presencia hay plena alegría.

SI NOS CONDENAMOS, NOS REZAGAMOS

Las personas que honestamente tratan de ajustarse a la vida espiritual, cometen a menudo el error de exigirse demasiado.

Como no parecen progresar tan rápido como naturalmente les gustaría, o porque se descubren repitiendo una antigua falta que pensaban que habían superado por completo, o porque después de pasar varios años de enseñanzas se resfrían esporádicamente, o sufren un accidente leve, se desalientan y se censuran sin piedad.

Todo eso es tonto. Si usted se esfuerza ahora lo más que puede por utilizar la Verdad que conoce, está trabajando por todo lo que tiene derecho a esperar de usted. Cuando se presenta una de esas situaciones negativas, sepa serenamente la Verdad sobre ella, es decir, trátela y luego trate su propia sensación de decepción y desaliento, y crea que bastará con esa oración. No se ponga trágico y formule con fiereza la decisión de cambiarlo todo. En ese procedimiento empleará fuerza de voluntad y en realidad estaría incrementando el problema. Crea en su oración.

NO se impaciente con usted mismo. Pero eso no significa que debe ser perezoso o tolerante. Trátese como un padre sabio trata a un hijo inquieto: con bondad y paciencia, pero con suave firmeza, sin esperar demasiados resultados demasiado pronto, pero previendo un crecimiento y una mejoría inevitables.

Sabemos, por supuesto, que hay personas que se niegan a reconocer sus faltas y sus fracasos y tratan de disculparse por cualquier cosa, pero esas personas, sin duda, no se hallan en la senda espiritual.

Los estudiantes sinceros de la Verdad siempre tienden a tomar la dirección contraria. Debemos recordar que nos debemos caridad cristiana a nosotros mismos, al igual que a los demás.

EL ESTUDIO ES UNA COSA – el tratamiento es otra.

Estudiar metafísica es una cosa, pero el tratamiento es otra distinta. Las reglas en un caso no se pueden aplicar al otro, si se quiere alcanzar el éxito. La gente suele confundir las dos cosas, y por lo tanto, fracasan a la hora de la demostración.

Cuando usted estudia – leyendo un libro metafísico, escuchando una conferencia o pensando en la Verdad que conoce – debe tener la mente abierta, ser sabiamente crítico, no dar andas por sentado. Debe sopesar y considerar, y ser tan analítico como le plazca. No debe aceptar la palabra de nadie, sino probar todas las cosas, aferrándose firmemente a lo que se justifica mediante la demostración; “Por sus frutos los conoceréis”.

Cuando usted aplica un tratamiento, el método opuesto es el correcto. Debe ser dogmático, insistente, arbitrario, presuntuoso y mentalmente cerrado a todo lo que no sea la Verdad sobre el problema. Usted sana al conocer la Verdad sobre la condición y al negarse tranquilamente a reconocer la realidad del error ni por un momento. De ninguna manera debe ser tolerante con el error.

No analice la condición que desea curar, con eso no haría otra cosa que halagarla con su atención. NO pierda tiempo considerando sus dudas. Piense: “Dios en mi interior es más fuerte que todas mis dudas juntas, así que no desperdiciaré mi tiempo en ellas. La Verdad es cierta en todas partes y en todo momento. La Verdad es cierta en este aparente problema, y ese es el fin de la cuestión”.

Se puede fabricar un equipo eléctrico que generará corriente si se acciona mecánicamente o que realizará trabajos mecánicos como motor si se le suministra electricidad. Del mismo modo, usted puede utilizar su poder mental para aprender más sobre la Verdad, o puede emplearlo para aplicar la Verdad que ya posee. Pero esos procesos son dos cosas distintas.

Dios siempre obra con inteligencia y discernimiento.

OMNIPRESENCIA

No conozco mejor forma de nombrar a lo que solemos llamar metafísica, o la religión enseñada por Jesucristo que denominarla Práctica de la Presencia de Dios.

Esa designación, si se entiende inteligentemente, lo incluye todo. Si se practica con inteligencia, es la clave de la salud, la felicidad, la libertad y el progreso espiritual.

Es muy sencillo y es más poderoso de lo que la mente humana puede concebir. Esa misma sencillez es la que hace que la mayoría de las personas pierda de vista el concepto. El cual consiste, en, primero creer y luego comprender gradualmente, cada vez más, que Dios es el único Poder y que todo de lo que podemos tener consciencia es parte de Su propia expresión. Eso es todo: simple, pero, por supuesto, difícil porque arrastramos durante toda la vida hábitos de pensar erróneos que hay que superar.

No puede haber oración mejor ni más eficaz que sentarse tranquilamente a meditar sobre esa verdad, la mayor de todas, que es la única y total Verdad que lo abarca todo.

Hágalo tranquilamente, sin tensiones, tantas veces como crea oportuno, aunque sea por unos instantes cada vez. No debe tratar de sanar nada al hacer esto, hay otras ocasiones para sanar. Piense simplemente en la Verdad de que Dios es la única Presencia y el único Poder. Piense activamente, dándole vueltas en su mente a la materia y observándola desde distintos ángulos. No se esfuerce excesivamente en busca de la comprensión, medite sencillamente sobre esta gran Verdad, y sobre algunas de las innumerables consecuencias que debe causar el hecho de que es cierta.

Disfrute cuando repasa la Verdad, que es la naturaleza de Dios, por su propio bien, y la comprensión llegará cuando no la espere. Al paso del tiempo, esta comprensión será más clara y más frecuente, y descubrirá que las condiciones exteriores mejoran continuamente.

“Buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura”. Mateo 6:33.

DEMOSTRACIÓN

Es una ley espiritual inquebrantable que lo que uno entiende lo expresará, lo poseerá o lo experimentará y esa ley no reconoce excepción.

Esta ley obra automáticamente, y no necesita ayuda de uno. Por otra parte, uno tampoco puede, aunque lo deseara, prevenir o impedir su acción.

En cuanto usted obtenga una clara comprensión de la Verdad Espiritual sobre cualquier condición u objeto deseable, lo deseado aparecerá automáticamente en su vida. Desde luego, usted lo verá llegar por canales normales, o a través de una cadena normal de circunstancias, pero esos canales no se habrían abierto, ni las necesarias circunstancias se habrían producido, si usted no hubiera logrado la comprensión.

Sea cual sea el problema, su solución no puede tardar más que el tiempo que toma comprender la Verdad sobre el problema.

En el Viejo Testamento se dijo al pueblo que podía reclamar cualquier tierra que ocupara o en la cual “pusiera sus pies”. En la Biblia, la palabra tierra siempre significa manifestación, y espiritualmente el pie significa la comprensión, y en psicología, la concentración.

La comprensión necesaria se ha de lograr, por supuesto, mediante la plegaria y la meditación, el monte sagrado.

EL TALLER OCULTO

Mientras estamos despiertos, todos nos dedicamos a edificar nuestra consciencia. El trabajo es invisible y silencioso y por lo tanto, pasa inadvertido para el grueso de la humanidad. Sin embargo, se trata de la actividad más fundamental y de mayor trascendencia de la vida.

Todo el mundo edifica su consciencia constantemente, por mal que lo sospeche. A toda hora, en todo momento, uno crea el bien o el mal, el fracaso o el éxito, la felicidad o el sufrimiento en la vida mediante los pensamientos que uno concibe – las ideas que abraza, las creencias que acepta, las escenas y los sucesos que crea – en el taller oculto de la mente.

Este decisivo edificio, a cuya construcción uno se dedica perpetuamente, no es más que uno mismo, su personalidad, su identidad en este mundo, la misma historia de su vida como ser humano.

Si usted es sabio, si usted es inteligente, si usted practica el sentido común, a la luz de lo que sabe edificará positivamente, constructivamente, lo que se dice espiritualmente.

A este edificio maravilloso que es la consciencia espiritual, se le llama en la Biblia el Templo de Salomón. Dos portentos se nos cuentan sobre este edificio. Se erigió en silencio, sin ruido alguno (I Reyes 6:7) y sabemos que el pensamiento carece de sonido, y se levantó sobre una roca (II Crónicas 3:1), y el Roca es la Verdad de Cristo de la Omnipresencia el Poder Absoluto de Dios.

UN TRATAMIENTO ES UNA OPERACIÓN

La palabra “tratamiento” se aplica generalmente a una oración que se pronuncia para lograr una curación u otro

propósito específico , a diferencia de la oración en general , que en realidad es una visita a Dios. Debe recordar que un tratamiento es una acción práctica , concreta, con un objetivo definido, y un principio y final también definidos. Es, en esencia, una operación quirúrgica del alma. Al igual que una intervención quirúrgica, se debe ejecutar con limpieza y método, y bajo condiciones de esterilización.

Supongamos que usted decide curar cierta dificultad mediante la oración. Usted sabe que la dificultad , sea cual sea, debe ser el producto de algún pensamiento negativo o de algún grupo de pensamientos negativos cargados de temor y localización en el subconsciente , y que si usted es capaz de borrar esos pensamientos, conseguirá la curación que desea.

Usted, por lo tanto, se vuelve a Dios, recuerda Su Bondad, Su poder ilimitado, y Su preocupación por usted. A medida que trabaja, el miedo se disuelve y el recuerdo de esas verdades también corrige creencias erróneas. Cuando se sienta satisfecho, o cuando al menos sienta que ya no puede hacer más por el momento, dé gracias a Dios por la curación que usted cree que sobrevendrá y luego aparte por completo su pensamiento del asunto hasta que se sienta impulsado, tras un cierto período de tiempo, a repetir el tratamiento.

Mientras aplica el tratamiento, niéguese terminantemente a conceder cualquier poder a la dificultad , o admitir por un instante que la curación no se producirá . En esto consiste la esterilización o asepsia quirúrgica.

La oración general es como la comida, aire fresco y el ejercicio que nos mantienen sanos aunque los disfrutemos por el mero placer que producen. Un tratamiento es una operación.

“Mandó Su palabra, y los sanó”. Salmos 107:20

¿QUÉ ES BUSCAR EL REINO?

“Buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura”. Mateo 6:33

El principio que Jesús expresó con estas palabras es la ley básica que fundamenta toda demostración o toda respuesta a la plegaria, pues es la comprensión de Dios que cura.

Muchas personas lo conocen en teoría, pero se confunden a la hora de ponerlo en práctica. Sin entender bien lo que hacen, suelen pensar: “No le haré caso a este problema, en vez de eso, pensaré en Dios”. Aquí hay un error sutil, porque en realidad piensan que su problema existen en algún lugar, y que Dios existe en otro, y de ellos mismos piensan que van en pensamiento del primer lugar al segundo.

Eso, por supuesto, implica la reafirmación de la existencia del problema en su propio lugar, y esa creencia no servirá para sanar”.

Lo que debemos hacer es buscar el reino en el mismo lugar donde parece hallarse el problema. Debemos saber que en Verdad y en realidad el problema no está allí, porque Dios está allí. Este es el paso decisivo. Cuando logramos comprenderlo, la dificultad desaparece.

ADORACIÓN SIGNIFICA VICTORIA

Dios es mayor que cualquier problema.

El Dios que hay en usted es mayor que cualquier dificultad que usted , personalmente, tenga que afrontar.

Dios se preocupa por usted más de lo que cualquier ser humano es capaz de comprender.

Dios lo puede ayudar en proporción al grado en que usted lo adora. Usted adora a Dios cuando pone de veras su confianza en El y no en las condiciones externas, o en el miedo, o en la depresión, o en aparentes peligros o en otras cosas.

Usted adora a Dios cuando reconoce Su presencia en todas partes, en todas las personas, y en todas las condiciones que encuentra, y cuando reza con regularidad.

Usted lo niega cuando permite que el temor lo engañe, cuando piensa que la limitación es inevitable, cuando le da cabida al resentimiento o la condena, o cuando guarda rencor.

Usted reza bien cuando reza con alegría cuando reza sin esfuerzo, porque entonces cree que Dios ora a través de usted, y cuando usted realmente espera que la oración tendrá respuesta , a la manera de Dios.

¿ES EGOÍSTA?

Es egoísta rezar por usted? Algunas personas creen que sí y dicen que sólo se debe rezar por otros. Pero eso, claro , es una necedad. Usted puede rezar constantemente por usted.

¿Cómo podría ser de otra manera? Adoramos a Dios al creer en El , al confiar en El y al amarlo de todo corazón, y eso solamente es posible lograrlo mediante la oración.

El único objeto de nuestra existencia es crecer para parecernos cada vez más a El, y eso solamente podemos lograrlo mediante la oración.

Es imposible alcanzar el progreso espiritual a menos que tratemos de vivir como Cristo , y eso solamente podemos lograrlo mediante la oración.

El progreso espiritual tiene que ser lento mientras estemos preocupados , atemorizados, resentidos, enfermos, o desalentados, y esas cosas solamente se pueden superar mediante la oración.

Es un deber y una alegría ayudar a los demás con sabiduría, y dejar al mundo mejor que como lo encontramos,

eso solamente podemos lograrlo mediante la oración.

Mientras más recemos por nosotros, más poder tendrán nuestras oraciones para cualquier otro propósito. Así, vemos que orar por nosotros es lo opuesto al egoísmo, es, verdaderamente, glorificar a Dios.

VISION REALIZADA

La historia de la salvación del individuo se puede resumir así: primero ve la visión, y después la realiza.

Ahora bien ¿ Qué significa realmente, en este sentido, ver la visión? ¿ Significa alguna experiencia maravillosa, mística, como aquellas de las cuales hablan varios profetas de la Biblia? No. Si eso fuera necesario, entonces es obvio que la inmensa mayoría de la humanidad no tendría la posibilidad de salvarse. Usted ve la “visión” , en este sentido, cada vez que siente el deseo de ser un mejor cristiano, de adquirir un mayor conocimiento de Dios, de lograr una curación para el cuerpo o de resolver cualquier problema práctico mediante la oración.

Esa es la visión. Usted desea ser algo mejor, más grandioso, que su estado actual y cree que con la oración lo puede lograr. O usted desea superar cierta dificultad, o escapar de alguna limitación, y cree que con la oración lo puede lograr. Eso es la visión.

La visión es la convicción de que Dios salva y sana, y ahora, tras ver la visión, el próximo paso es realizarla, es decir, hacerla real en su vida.

Lo cual consigue cuando reorganiza su vida , sus pensamientos, sus palabras, sus acciones, para armonizarlas con lo que usted sabe que es la Ley de Dios. Esa es la Práctica de la Presencia de Dios de la que tan a menudo hablamos, y no puede fallar.

EL ESFUERZO MENTAL NO ES ORACIÓN

Espera más de sus oraciones de lo que quizá esté habituado a esperar. El poder de su plegaria depende de la cantidad de fe que usted tenga en ella. En realidad, rezar con la creencia de que “aun si esta oración no me trae ningún bien, tampoco me puede traer ningún mal” no es rezar.

Las largas sesiones de rezo suelen ser un error. Tenga suficiente fe en el amor de Dios como para creer que una plegaria corta y sentida es tan buena como una plegaria extensa, en realidad lo es. Desde luego, la oración corta se debe repetir a ciertos intervalos.

Una sesión de oración demasiado larga significa, generalmente, que su corazón duda del amor de Dios y cree que hará falta mucho esfuerzo y mucha fatiga para conmovirlo. En realidad , eso es una manera sutil de utilizar la fuerza de voluntad.

La gente dice; “Recé mucho y por mucho tiempo, porque quería elevar mi consciencia”. Por supuesto, ninguna meta puede ser más importante que esa, y usted habría actuado con sabiduría si así fuera, pero no es así.

Esa actitud no levanta su consciencia un ápice, sino que lo cansa, lo desalienta. Usted trata de forzar una inmediata realización y ese método está condenado al fracaso.

Rece tranquila y sinceramente durante un tiempo razonable, y luego suspenda la oración y espere el éxito. Después, haga algo bien distinto. Lea un libro seglar, o atienda algún asunto, o acuéstese a dormir si es tarde. Una hermosa manifestación llegará en el momento adecuado.

EL ORO Y LA PLATA, EL MARFIL , LOS MONOS Y LOS PAVOS REALES.

Sabemos que la consciencia espiritual que todos edificamos, se conoce en la Biblia como el Templo de Salomón. El nombre Salomón significa literalmente pacifico, y en la Biblia simboliza sabiduría. Lo cual es lógico, pues la paz mental es el fundamento de toda edificación espiritual, de la felicidad y de todo éxito duradero en cualquier campo. Sin duda, a la paz mental se le puede llamar el sello del entendimiento. Buscar y perseguir la paz es la sabiduría suprema, ya que asegura la erección del templo.

La Biblia dice que en el Templo se encontraban cinco cosas; oro y plata, marfil, monos y pavorreales. Esa es la manera bíblica de decirnos que existen cinco tentaciones fundamentales que pueden asaltar al alma que lucha por ser libre, por levantar el templo espiritual. La forma particular que adoptará cada tentación variará, naturalmente, según el temperamento y las circunstancias del sujeto, pero en esencia serán las mismas siempre.

Primero está el oro, que representa el deseo de tener poder personal sobre los demás, el deseo de regular sus vidas, de que obedezcan las reglas – nuestras reglas, claro – y hasta de utilizarlos. Muchas personas en el camino espiritual han cedido ante esta tentación. Tienen que dominar las almas ajenas. Se dice que actúan así por el bien de las víctimas, por supuesto, pero se trata en realidad de un ansia de poder personal y glorificación. No es un pecado innoble como el relacionado con la plata, pero por esa misma razón es mortal y mucho más peligroso, trascendental y duradero. De ese pecado habla en la Biblia como “la roja mujer de Babilonia”.

El verdadero significado del oro, lo que simboliza el oro cuando se le entiende correctamente, es la omnipresencia y la disponibilidad de Dios, de lo cual la tiranía religiosa, por supuesto, es la negación. Uno debe hacer todo lo que pueda pro ayudar, iluminar e inspirar a los demás, hasta el punto en que el entendimiento de uno lo permita, pero nunca se debe tratar de coaccionar sus almas, de dictar sus convicciones o de atarlos a uno o a las opiniones de uno. La tiranía religiosa es un veneno para las víctimas, pero es absolutamente mortal

para el tirano.

Luego está la plata. La plata es la codicia del dinero, o del valor del dinero, de los objetos materiales que se puedan comprar, e incluso la ambición de la riqueza por la mera posesión de una gran fortuna. Puede ser también que el pecador no esté interesado en la riqueza, lo que quiere es ocupar un puesto honorable y digno a los ojos del mundo. Quiere ser "alguien". Quiere que lo consideren importante, recibir la adulación o el aplauso.

Con frecuencia quiere ser un líder no porque tenga un mensaje que divulgar, - en casos así nunca lo tiene sino para ser importante para que lo admiren. Es como una niña que quiere ser prima donna no porque tenga buena voz y anhele usarla, y esté dispuesta a trabajar duro y a prepararse, sino sencillamente porque quiere figurar en los periódicos y recibir el aplauso y las flores.

No le interesa el poder. No es tan profundo como para caer en ese pecado. Lo satisface la apariencia de poder y la distinción. Es la víctima de la vanidad y el egoísmo.

Concretamente, eso no es más que adorar al mundo en vez de a Dios, y el resultado natural es obvio. Este pecado es vil e innoble, y lo detectan rápidamente hasta las personas más ingenuas. Por lo tanto, no es muy peligroso, excepto para el propio culpable. Para él, es una barrera insalvable en la senda espiritual hasta que lo reconozca y elimine.

Después está el marfil, que representa un vínculo indebido a un maestro en particular, a un libro en particular, o a una iglesia u otra organización en particular. Se trata de una lealtad errada. Es un error desinteresado, pero mortal. Cualquier maestro o escritor religioso, por eminente que sea, cualquier iglesia u otro centro, por amado que sea, no es otra cosa que un medio para obtener un fin. El fin es el crecimiento espiritual.

Muchos estudiantes consiguen gran ayuda de un maestro determinado o de una iglesia determinada, y alcanzan un gran progreso por cierto tiempo. Luego descubren que han superado a su maestro, y que podrían obtener más ayuda por otra parte, pero se niegan a trasladarse debido a un errado sentido de la lealtad.

Positivamente usted no le debe más lealtad a nadie ni a nada salvo a su propia alma, esa es la lealtad más sagrada que se puede mantener. Reconozca con gratitud toda la ayuda que recibe de cualquier fuente, pero recuerde que es Dios a quien le debe lealtad, a través de su desarrollo espiritual. Debe sentirse libre en cualquier momento de ir a donde pueda recibir mayor ayuda, sin tener en cuenta las consideraciones personales. Hacer otra cosa es pecar contra el Espíritu Santo.

El mono representa las tentaciones carnales como la sensualidad, la adicción a las bebidas, a las drogas, etc. Esas cosas son tan obvias que la víctima no puede engañarse al respecto, así que al menos sabe lo que ocurre. Esas tentaciones, por supuesto, se pueden superar mediante la oración sistemática.

El pavorreal representa la vanidad. La vanidad puede adoptar forma de orgullo intelectual o de una idea presuntuosa que es lo único que puede ofrecer un grupo pequeño y oscuro, o del deseo de vincularse a lo que sea elegante y poderoso aunque sea erróneo.

También abarca el orgullo espiritual de parte de aquellos que realmente están en la verdad. Esta forma es peor que cualquier otra.

LA ORACIÓN ES SIEMPRE LA RESPUESTA

La oración es siempre la solución. Sea cual sea la dificultad que usted afronta, por complicado que pueda parecer su problema, la oración lo puede solucionar, puede arreglarlo todo maravillosamente. Desde luego, usted también debe dar los pasos prácticos que parezcan indicados, y si no sabe qué pasos debe dar, la oración se los mostrará.

La oración llevará a su vida todo lo bueno, y hallará la vida y la forma de hacerlo. La oración siempre logra lo que parece imposible. No hay problema que se pueda concebir que la oración, en algún momento, no sea capaz de resolverlo.

Cuando recordamos que Dios es realmente todopoderoso, que no está sujeto a lo que llamamos tiempo, espacio o materia, ni a los caprichos de la naturaleza humana, resulta fácil ver que no puede haber límites al poder de la oración.

Aun cuando usted se vea muy afectado por alguna condición, no debe sentirse tentado a decir: "Es inútil que rece para resolver esto porque estoy decidido a dar éste o aquel paso mañana, pase lo que pase".

Rece para resolver el problema, y cuando llegue el día de mañana, siempre tendrá la oportunidad de hacer lo que deseaba. Sólo que puede reflexionar mejor sobre su decisión después de haber rezado.

Puede rezar cuando tiene un problema y resolverlo en cualquier período, pero, desde luego, mientras más pronto lo afronte, más fácil le resultará el trabajo.

LA BASE ESPIRITUAL

Uno se apoya en la Base Espiritual, pues no hay término medio en esto.

Usted se apoya en la Base Espiritual.

Si definitivamente da todo el poder a Dios, en el sentido más literal, práctico y sencillo de la frase, y no le da ningún poder a las condiciones existentes en el momento que sea.

Si se niega a darle poder al error al temerle.

Si de veras cree que la oración puede hacerlo todo y lo hará.

Si de veras cree que su felicidad y su bienestar son de importancia vital para Dios.

Si comprende que cualquier idea y creencia que acepte, debe expresarse en su cuerpo, en su entorno y en todas sus relaciones y actividades.

Si trata de ver la Presencia de Dios en todas partes.

Si cree que, básicamente, no tiene nada que afrontar salvo sus propios pensamientos.

Si, en resumen, entiende que usted se halla en un universo mental, que las cosas son pensamientos y que la historia de su vida es esencialmente la expresión de lo que cree de Dios.

CUANDO DIOS NO ACTUA

Todos creemos que el amor de Dios es invencible. Todos creemos que Su inteligencia, Su conocimiento, y Su poder son infinitos. Todos creemos que Dios se preocupa por nosotros hasta un nivel inimaginable, y que cada uno de nosotros es igual de precioso ante Sus ojos. Sin embargo, en muchos casos la cura y la armonía no siguen a este conocimiento. ¿Por qué?

En la mayoría de los casos, es porque hemos olvidado que esas cualidades se deben encarnar en nosotros antes de que puedan aparecer en nuestras vidas. No basta con saber que existen en Dios. Debemos tratar de expresarlas en nuestra vida personal antes de que puedan hacer algo por nosotros.

El Amor Divino será Todopoderoso para sanarnos y ayudarnos en la medida en que lo expresemos en nuestros pensamientos, palabras y acciones. La Sabiduría Divina será capaz de guiarnos mientras oremos por recibir la orientación y estemos honestamente preparados para hacer la voluntad de Dios, y tratemos de vivir una vida cristiana. El Poder Divino será potente en nuestras vidas en la medida de la fe que tengamos en Él.

La única forma de conocer a Dios es tratar de expresarlo en nuestras vidas.

LA VIDA CONSAGRADA

En qué consiste una vida consagrada?

Su vida se ha consagrado cuando usted está dispuesto en todo momento a hacer la voluntad de Dios, cuando usted está dispuesto y ansioso porque Dios se exprese totalmente a través de usted, mediante sus pensamientos, sus palabras y sus acciones, a toda hora del día.

Si usted trata seriamente de vivir de esta manera, ha consagrado su vida a Dios y no puede hacer más.

Que no le preocupe la cuestión de los resultados. Los resultados pertenecen a Dios.

No importa que a usted se le vea como a alguien que hace algo notable, o hasta magnífico, en el exterior, o que sus actividades externas parezcan insignificantes. Usted consagra su vida a Dios. Y no puede hacer nada mayor, más hermoso, ni más elevado.

“Heme aquí, envíame a mí”. Isaías 6:8.

NO UTILICE UN MARTINETE PARA MATAR MOSCAS

No mate moscas con un martinete, porque es un método incómodo y caro. Ese instrumento cuesta mucho dinero y ocupa mucho espacio. Es más: colocarlo y luego hacerlo funcionar le tomará mucho tiempo. Después tendrá que cazar cada mosca por separado y situarla en el lugar donde el enorme martillo pueda realizar su trabajo.

La mejor manera de matar moscas es comprar un matamoscas en una tienda barata, y pegarle al insecto no bien aparezca. Ese método es sencilla y sólo le toma un momento de su vida.

Claro, todo esto no es más que una forma de decir que muchas personas poseen el desafortunado talento de hacer las cosas de la manera más difícil, cuando podrían hacerlo de un modo más fácil. Se pasan medio día corriendo para lograr algo que otra persona hora haría tranquilamente en media hora, o menos, actuando con inteligencia. Escriben y rescriben una carta media docena de veces, cuando cincuenta palabras en una tarjeta postal o una llamada telefónica de cinco minutos resolvería con facilidad el problema. Para ir de Nueva York a Nueva Jersey, hacen un recorrido por Europa, la India y China. Como dice una fábula china, queman la casa para asar un cerdo.

Usted debe habituarse a hacer las cosas de la manera más sencilla y directa, y con el menor ruido posible, sobre todo en su vida espiritual. Cuando rece, vaya directo al grano. No le dé vueltas al problema, acométalo. Conozca la Verdad sin rodeos, sin andarse por las ramas.

En otras palabras, no utilice un martinete para cazar moscas.

¿POR QUÉ TIENE QUE PASARME ESTO?

A veces, cuando surge una dificultad, la gente se pregunta: “¿Qué he hecho para merecer esto? ¿Por qué tiene que pasarme esto? No creo haber hecho nada”.

La respuesta es que nuestra experiencia es el resultado de la totalidad de nuestras creencias y que todos tenemos muchas creencias e ideas que no conocemos, ocultas en el subconsciente, cosas que hemos leído o que hemos oído en la infancia, o después de la infancia. También tenemos creencias y tendencias con las que nacimos, y que nos acompañan y son capaces de influenciar en nuestras vidas.

Todo el mundo tiene algunas de estas ideas. Cuando se expresan en forma de problema, significa que ha

llegado el momento de despejarlas superando ese problema, sea lo que sea, mediante la oración y la acción sabia.

Con sus oraciones y sus meditaciones diarias, con la lectura de libros espirituales, usted realiza esta labor de limpieza a toda hora.

A menudo sus dificultades no tienen causa en el pasado, sino en algún error que usted comete en el presente. Es probable que no esté haciendo nada que se suela condenar como erróneo, pero tal vez trabaje demasiado (lo cual implica usar la fuerza de voluntad), tal vez descuide las reglas ordinarias de salud o tal vez esté reduciendo el tiempo que dedica a la oración con el engañoso pretexto de que está demasiado ocupado. ¡*Demasiado ocupado para dedicar tiempo a Dios!*

Haga un breve inventario, y si el punto débil no aparece, pída a Dios que se lo muestre.

El se preocupa por usted.

LA ORACIÓN Y LA ACCIÓN SABIA

Al resolver un problema mediante la oración, suele ser necesario dar ciertos pasos prácticos. A la plegaria hay que añadir la acción sabia. Ore por la solución de su dificultad, pero también reclame la Guía Divina y luego de los pasos que le dicta el sentido común. Siempre serán pocas todas las veces que recordemos que lo que llamamos sentido común, es una expresión de la Sabiduría Divina. Es necio orar por ayuda cuando descuidamos un pilar obvio y a mano.

Muchas personas, al parecer, piensen que dar algún paso material muestra una falta de fe en Dios y disminuye el poder de la oración. Se preguntan si esa actitud no equivale a servir a dos amos.

La verdad es exactamente lo contrario. Sabemos que una acción no es más que la expresión externa de un pensamiento, y que una acción sabia es la expresión de un pensamiento sabio o verdadero. Por lo tanto, dar pasos sabios no es otra cosa que la prueba de que uno piensa correctamente y es, sin duda, una parte de la misma oración.

Debemos aprender a ver a Dios en nuestros hechos y en nuestras palabras, al igual que en nuestros pensamientos.

UN BUEN CUCHILLO Y NADA QUE CORTAR

¿Cómo se puede progresar rápidamente en el conocimiento de la Verdad? ¿Cuál es la mejor forma de crecer espiritualmente? ¿Cómo se puede adquirir poder en la oración?

La respuesta a estas tres preguntas es: utilice todo el entendimiento que tenga de momento para superar sus dificultades actuales, sean las que sean.

¿Cómo se puede conocer mejor a Dios? ¿Cómo se puede llegar a conocer a Dios? La respuesta sigue siendo la misma: utilice todo el entendimiento que tenga en el momento para resolver temas prácticos. Cada problema se soluciona mediante la oración, cada dificultad se supera mediante la oración, cada dificultad que supera mediante el tratamiento espiritual, le enseña más sobre Dios y desarrolla su naturaleza espiritual más rápido que cualquier otra cosa. Una dificultad conquistada de esa manera le enseña más que el mejor maestro, que el mejor libro.

A veces la gente se pregunta: "¿Cómo puedo aprender a amar a Dios?". La respuesta es la misma. Supere una dificultad, grande o pequeña, mediante la oración y experimentará una sensación de agradecimiento, y alegría que es, en realidad, amor hacia Dios. Una vez que aparezca esa sensación, seguirá creciendo hasta dominar toda su vida.

¿Qué sentido tiene estudiar la Verdad, o leer libros y asistir a conferencias, si no se utilizan esas cosas en la práctica? Aunque parezca raro, hay personas que estudian metafísica durante varios años y sin embargo, nunca tratan de aplicarla. No es de extrañar que esas personas prácticamente nunca logren ningún progreso. En casos así, no hay equilibrio entre lo que se recibe y lo que se da, un equilibrio esencial para todo ser viviente. Es un buen cuchillo, pero sin nada que cortar.

Dios no nos dará más a menos que usemos lo que ya tenemos.

EN MANOS DE DIOS

La gente a veces habla de dejar un problema en manos de Dios. Por supuesto, eso es excelente, sobre todo cuando no parece haber otra cosa que hacer.

Sin embargo, uno debe preocuparse por conocer el verdadero significado de la frase. Dejar algo en manos de Dios no quiere decir sencillamente pasárselo a Dios y luego olvidarse por completo del asunto, o peor aún, permitarnos pensar negativamente sobre el asunto de cuando en cuando.

Lo que significa es que cada vez que la cuestión invade nuestra mente, debemos afirmar que Dios está resolviendo el problema a Su manera, y que todo saldrá bien. Si usted sigue este método, tarde o temprano llegará la manifestación.

La mejor manera de sembrar una planta consisten en hundir el bulbo en la tierra, en un lugar apropiado, donde la clase de suelo sea la correcta y haya suficiente humedad y donde más tarde, cuando la planta germine, reciba mucho sol. Así se trabaja en armonía con las leyes de la naturaleza.

Sembrar el bulbo en una gaveta y olvidarse de él, es otra cosa bien distinta. No es dejárselo a las naturaleza, sino todo lo contrario. El primer método es creativo, el segundo no.

Lo mismo sucede con los problemas: Dejarlos en manos de Dios es una actividad viva, espiritual. "Cesad y reconoced que soy Dios". Salmos 46:10.

NUEVOS NOMBRES PARA COSAS VIEJAS

La psicología moderna ha hecho un buen trabajo al arrojar nueva luz sobre muchos aspectos de la mente humana, ayudándonos así a comprendernos mejor. No puede, desde luego, sustituir a la oración, pero tiene utilidad.

Necesitamos saber algo del funcionamiento de la mente humana para redimirla. Sin embargo, es bueno recordar que siempre hemos sabido bastante de la mente, y no debemos dejarnos intimidar por la terminología moderna, que en su mayor parte no es más que nombres nuevos para cosas viejas. Los nombres nuevos suelen ser más precisos, más instructivos, pero las cosas a las que se refieren son las que siempre hemos conocido.

Por ejemplo, siempre hemos sabido que en cualquier momento dado, sólo estamos conscientes de un cierto número de ideas, de las cosas que hacemos y pensamos en ese momento, y que representan lo que en psicología se llama; "la mente consciente".

Siempre hemos estado conscientes de que sabemos muchas cosas sobre las cuales no pensamos en ningún momento, algunas de las cuales hemos olvidado completamente, pero que podemos recordar merced a algún inesperado incidente. Eso es lo que en psicología se llama; "El subconsciente o la mente inconsciente".

Siempre hemos sabido que tenemos la tendencia de engañarnos pensando que actuamos por un motivo, cuando en realidad actuamos por otro bien distinto. Eso es "racionalización".

Siempre hemos sabido que la naturaleza humana es muy ingeniosa a la hora de fraguar alguna maquinación ilícita para evadir una tarea desagradable, a la hora de evitar el enfrentamiento con algún hecho indeseado. Es el "mecanismo de evasión".

Lo mismo ocurre con la mayoría de los términos técnicos de la psicología actual. Lo importante es saber con seguridad que cuando los utilizamos, son nuestros sirvientes, no nuestros amos.

Por supuesto, lo único que importa es alcanzar un mejor conocimiento de Dios y de nosotros mismos. Cualquier estudio, cualquier experiencia que nos ayude a lograr esa meta, es buena.

"reconcíliate, pues, con El y hay la paz". Job 22:21.

QUE HACER

Si surge un nuevo problema...

Vuelve a los principios básicos.

Si un viejo problema nos sigue agobiando...

Vuelve a los principios básicos.

Si todo parece atascado...

Vuelva a los principios básicos

Si te sientes deprimido o desalentado...

Vuelva a los principios básicos.

Si te sientes nervioso o asustado...

Vuelva a los principios básicos.

Si alguien resulta molesto...

Vuelva a los principios básicos.

Si quiere progresar más de lo que parece progresar...

Vuelva a los principios básicos.

LA ORACIÓN RESUELVE

Cualquiera sea su problema, la oración lo puede solucionar. Cualquiera que sea su carga, la oración puede disiparla. Cualquier cosa que le pueda faltar para completar su vida, la oración la puede suministrar.

Recuerde que usted ora cada vez que piensa en Dios, aunque llame a ese acto oración o no. Usted ora cada vez que lee la Biblia o cualquier libro espiritual, cuando medita y cada vez que afirma que Dios piensa, habla o actúa a través de usted.

Así, vemos que cada vez que usted hace alguna de esas cosas, vence, se acerca más a Dios. Usted imprime un carácter espiritual a su naturaleza. Para decirlo en la terminología moderna, está limpiando el subconsciente.

La gente suele preguntarse cuál es la mejor forma de redimir la mente subconsciente, de librarse del miedo y de otras cosas negativas que se encuentran en el subconsciente. La respuesta sigue siendo: la oración. La mejor forma de redimir el subconsciente es afrontar cada dificultad a medida que se presenta, mediante la oración y regocijarse al saber que la Práctica de la Presencia de Dios es el gran libertador. Es, con mucho, la mejor y más poderosa forma de psiquiatría.

PIEDAD Y VERDAD

“Se han encontrado la piedad y la verdad , se han dado el abrazo la justicia y la paz” Salmos 85:10. Este versículo enuncia una gran ley espiritual. Dice que la piedad y la verdad se han encontrado. Lo cual significa , por supuesto, que cuando nos encontramos en una dificultad, nuestra salvación consiste en saber la Verdad sobre el problema. Cuando comprendemos la Verdad, aunque sea hasta cierto límite, comenzamos a sanar y esa es la “piedad” que recibimos. La verdad es la que sana, y es, por lo tanto, el agente de la piedad. La segunda parte del versículo dice, en una figura retórica orientada, que se han dado el abrazo la justicia y la paz. La justicia, como sabemos, significa el pensar correctamente, y la lección es que al pensar correctamente proporciona la paz, por lo tanto, justicia y paz van juntas. La paz mental es el mayor y más importante don que un ser humano puede recibir, y sólo se puede obtener mediante la comprensión de la verdad.

La paz mental no sólo es una gran bendición en sí misma, sino que trae muchos otros bienes a nuestra vida. Por ejemplo ,la paz mental libera energía en el subconsciente y nos permite así realizar muchas cosas que de otra manera seríamos incapaces de realizar. Sana el cuerpo, permite que lleguen nuevas ideas de la Mente Divina. Sin duda se puede decir que es el sello distintivo del entendimiento.

DIOS ES IMPREDECIBLE

Una de las cosas más maravillosas de Dios , desde el punto de vista humano ,es su carácter impredecible. Cuando oramos en una forma realmente espiritual, dejándole la solución a El, y deseando solamente que se haga Su voluntad - porque sabemos que la Voluntad de Dios es siempre buena y motivo de regocijo- sabemos que nuestra oración recibirá una respuesta, pero nunca sabemos cómo.

Dios responde a las plegarias de la forma más inesperada, y ahí está la mitad del regocijo. Cuando rezamos, siempre parece haber una forma obvia en que se presentará la manifestación, pero de repente el resultado llega de una manera sorprendente y deliciosa. A veces parece que no hay manera humana de resolver el problema, y sin embargo se resuelve, de algún modo glorioso y emocionante.

Por así decirlo, Dios siempre actúa inesperadamente. Si tuviéramos una fe serena en nuestra oración, sin tensiones ni confusión, dejándole a El la manera de resolver el problema, pero confiando en que la manifestación llegará, sin duda que llegará, y el resultado siempre será mejor de lo que esperábamos.

“Haz del Señor tus delicias, y te dará lo que tu corazón desea”. Salmos 37:4.

ASI QUE USTED CREE QUE...

A medida que avanzamos en la vida, todos sufrimos la constante influencia de sugerencias negativas. La gente bien intencionada nos las da en la conversación. Las escuchamos en las reuniones sociales o de negocios, las hallamos en los periódicos, en la radio. Ese hecho preocupa a muchas personas, que casi quisieran poder encerrarse en una alta torre donde no pudiera penetrar nada negativo.

Esa idea, desde luego, es errada. Estamos en este mundo para aprender a afrontar este mismo problema, y sería un error capital alejarnos de él, aún cuando fuera posible. Estamos aquí para aprender una lección: que el mal no tiene poder, excepto el que le damos al creer en él.

No hay pensamiento negativo ni falsa sugestión que le pueda causar daño a menos que usted lo acepte . Recuerde que recibir una sugestión negativa, y aceptarla, son dos cosas muy distintas. A menos que usted acepte una idea, esa idea no existe en lo que a usted respecta, pues no ejerce ningún efecto en su vida.

Esto, naturalmente , es válido tanto para las ideas buenas , positivas, como para las negativas. Si usted no acepta una idea buena o verdadera, esa idea no lo pueda influenciar. Durante siglos la gente ha leído en las Escrituras que Dios es amor y que la fe mueve montañas, pero han seguido atemorizados y frustrados, porque en realidad no aceptaron esas ideas, aunque formalmente les den su asentimiento, por respeto a la Biblia.

La pregunta crucial surge automáticamente: ¿qué significa aceptar una idea? ¿Cómo se acepta una idea? Es muy sencillo. Aceptar una idea es creer en ella: eso es todo.

Si uno cree en una sugestión negativa, esa sugestión lo afecta a uno en la medida en que uno crea en ella. Si uno no cree en ella, no lo puede afectar. Si usted, por ejemplo, oye a alguien decir que Chicago está en Texas, usted no lo cree y así, cuando le escriba a personas que viven en esa ciudad, sus cartas no se extraviarán. Lo mismo ocurre con las ideas buenas.

El Evangelio es la Buena Nueva, pero no lo puede ayudar a menos que usted lo acepte, o lo crea. Si usted lo cree, entonces, por supuesto, trate de vivirlo.

“Reconcílate, pues, con El y haz la paz, y de ello te vendrá el Bien”. Job 22:21.

MI MONTE SANTO

“No causarán ya más daño ni destrucción en todo mi monte santo”. Isaías 11:9.

Dios ha prometido que cualquiera de nosotros que realmente lo desee, lo desee en serio, puede tener paz mental, equilibrio, y seguridad, y con esas cosas vienen naturalmente la libertad, la armonía total y una vida jubilosa e interesante.

Dios nos ha prometido que , si de verdad lo deseamos, si lo deseamos en serio, y podemos vivir en perfecta seguridad, pase lo que pase a nuestro alrededor, y que no sólo estaremos seguros, sino que lo comprendemos y estaremos así libres de temores infundados. Y como Dios es Amor Divino, El ha ordenado que podamos disponer de esas condiciones, por lo menos en gran medida, para aquellos a quienes amamos y deseamos ayudar. De modo que no se trata sólo de un arreglo egoísta para cuidarnos exclusivamente a nosotros mismos. Dios formula esta gloriosa promesa en las páginas de la Biblia, en muchos textos distintos a lo largo del libro: cada uno expuesto de forma diferente y enfocando el tema desde un ángulo distinto, pero enseñando la misma lección.

El quid de la cuestión está en lograr esas cosas por las cuales oramos frecuentemente , tratar de obtener la mayor comprensión de la Presencia de Dios que nos sea posible, y adiestramos para darle todo el poder a El, lo cual, por supuesto, significa no darle poder a nada que no sea El.

No hace falta decir que esa condición no se adquiere completamente de la noche a la mañana. Toma tiempo. Pero es sorprendente ver cuánto se puede obtener, y cómo las condiciones de uno pueden mejorar radicalmente hasta en unas pocas semanas, si uno se lo propone.

Esto es, desde luego, lo que algunos de los viejos místicos llamaban la Práctica de la Presencia de Dios.

Lo importante es saber que no se trata de algo místico, abstracto, intrincado , sino de algo sencillo y práctico, si no exactamente fácil.

Recuerde con frecuencia, a lo largo del día, que Dios está con usted, se preocupa por usted y lo guía, y que cualquier cosa que usted diga o haga, en realidad la dice o la hace El a través de usted. Lo cual no es muy sutil ni muy complicado ¿ verdad?

Usted sabe que en la Biblia, la montaña siempre significa el pensamiento elevado, la conciencia de la Presencia de Dios, y que por lo tanto es santa. Lo cual no significa pía ni santurrón, sino pacífica, saludable, armoniosa, y alegre.

La promesa es clara e inconfundible. No nos pueden herir de ninguna manera si habitamos , la mayor parte del tiempo, en el monte santo.

EL CAMINO AGRESTE

Todo el que se encuentra en el camino espiritual ha advertido, algo que ocurre esporádicamente en los primeros años – y que después ocurre con rareza – que de repente se descubre casi incapaz, o incapaz, de orar. Naturalmente, eso lo deprime, y a veces le provoca un gran temor y lo pone al borde de la desesperación. Ahora bien, esas graves reacciones no son necesarias, una vez que se sabe que todo el mundo pasa por esa etapa. Si uno cree ser el único que ha experimentado esas cosas, es natural que lo atemoricen, pero el temor desaparece cuando uno sabe que no es así.

La causa de este problema es el exceso. Uno ha estado rezando por mucho tiempo, o con mucha intensidad, o ha dedicado demasiado tiempo exclusivamente al trabajo espiritual, en vez de tener también otros intereses en la vida. Es, en realidad, un estado de fatiga, de congestión psicológica. Los místicos de la Edad Media llamaban a esos períodos “épocas de sequía” y sufrían gravemente porque creían que eran pecaminosos.

El remedio no es luchar, sino saber que esa etapa pasará, sin duda y que regresará la alegría espiritual. Si no puede rezar, no se esfuerce. Piense “Dios es tan bueno que no necesito orar, de todos modos El cuidará de mí” (Por supuesto, ésa es una oración maravillosa) Si hay un sentimiento de depresión , piense que el deprimido no es su yo, porque usted sabe cual es la realidad.

En un largo viaje en automóvil, a veces uno cruza un tramo agreste. A lo largo de cientos de millas, el camino ha sido perfecto, pero de pronto el vehículo se estremece y salta. No se preocupe, porque usted sabe sin lugar a dudas que ese tramo sólo se extiende por unas pocas millas. Es más: probablemente vea un cartel que indique, ‘camino pavimentado más adelante’ a tres o siete millas.

Si en su vida espiritual llega a un camino agreste, diríjase hacia la luz y piense que más adelante la carretera está asfaltada.

“Cesad y reconoced que soy Dios”. Salmos 46:10.

UN LADRON EN LA NOCHE

No tiene sentido esforzarse por lograr la comprensión. No la puede conseguir mediante la fuerza de voluntad, y el mismo esfuerzo, en realidad, la aplaza. Lo adecuado es orar con sosiego, lo mejor que pueda, conociendo la verdad con la mayor claridad posible , porque es la Verdad y usted ha decidido hace mucho tiempo ponerse del lado de la Verdad. Al actuar así, habrá cumplido su deber, además, usted sabe como ninguna palabra de oración puede desperdiciarse o ser vacía, debe manifestarse en algún momento. No se impaciente.

Rezando de esta manera, la comprensión llegará cuando menos la espere, quizá mientras ora, quizá más

tarde, cuando esté ocupado en otras cosas. Entretanto, recuerde que puede lograr maravillosas manifestaciones sin una comprensión consciente, aunque, por supuesto, la comprensión se debe desear porque significa un nuevo paso hacia adelante.

En su estilo claro y valiente, Jesús compara esta experiencia – para nuestra sorpresa – con la entrada de un ladrón en una casa, en medio de la noche. Las almas menores habrían sufrido alguna timidez para utilizar este símil, pero Jesús decidió llamar la atención e inculcar la lección mediante figura retórica dramática e impresionante. Es obvio que el ladrón escogerá la hora en que menos se le esperaría. Lo que desea es que el dueño de casa no esté preparado. La clave de su trabajo radica en la sorpresa.

Así mismo es como se llega a la comprensión. Creo que después de considerar esta vívida descripción, no es probable que volvamos a esforzarnos por llegar a la comprensión.

“Velad, pues, porque no sabéis cuándo llegará Vuestro Señor. Pensad bien si el padre de familia supiera en qué vigilia vendría el ladrón, velaría y no permitiría horadar su casa. Por eso vosotros habéis de estar preparados, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del Hombre”. Mateo 22:42-44.

CUANTA FE HACE FALTA?

Tenga fe en su propia fe. Tenga en usted fe suficiente como para creer que de veras existe fe suficiente para mover montañas.

¿Es esa una extraña idea? Probablemente lo sea para muchas personas, sin embargo, Jesús la enseño.

La gente dice constantemente que quisiera tener más fe porque si la tuvieran, obtendrían mejores resultados.

Sin embargo, hay que comprender que esa actitud mental es extremadamente negativa, que lo detiene a uno.

Equivale a afirmar, aunque indirectamente, que la fe de uno es muy pobre, y ya se sabe lo que eso significa.

Jesús dijo que la más ínfima cantidad de fe (como una semilla de mostaza) es suficiente.

Si usted tiene fe suficiente para orar, es suficiente para comenzar. Si no tuviera fe, no rezaría.

Tenga fe en su propia fe, y esa fe crecerá cada vez más hasta que la obra esté realizada.

“No seas incrédulo, sino fiel”. Juan 20:27.

LO QUE LA METAFÍSICA NO ES

La metafísica no es ingenua. No dice que “todo estará bien”. Las cosas no estarán bien, a menos que uno las haga así mediante el pensamiento correcto. Definitivamente, uno puede atraer cualquier problema mediante el pensamiento erróneo, y si descuida a Dios.

No se trata de una postura parecida a la de hacerse rico rápidamente. La metafísica enseña que si uno tiene fe en Dios, El satisfará con largueza sus necesidades, pero la metafísica en sí no le dará riquezas.

La metafísica no le enseña que usted sólo tiene que ordenar lo que desea – mediante el pensamiento - y que Dios debe obedecer sus ordenes. Esta absurda idea debe terminar en el desastre. La verdad es que usted puede manifestar sólo aquello de lo que está consciente, y debe manifestar aquello de lo que está consciente.

La metafísica no es un asunto de mente sobre materia. Enseña que lo que vemos a nuestro alrededor no es otra cosa que nuestros propios pensamientos y creencias convertidos en objetos. Así, no tratamos de dominar algo en el exterior de nuestra mente, sino que tratamos de cambiar nuestra mente.

La metafísica no pretende que su problema sea imaginario. Admite que existe como experiencia, pero dice que esa experiencia se puede disipar cuando se comprende la Presencia de Dios.

La metafísica no es una cura de fe en el sentido ordinario de combatir un mal supuestamente real con fe ciega y fuerza de voluntad. Enseña una Fe inteligente y comprensible basada en la bondad y la omnipresencia de Dios.

No es panteísmo. El panteísmo, como se suele entender, concede al mundo exterior una existencia separada y sustancial, y dice que es parte de Dios, incluido todo el mal y la crueldad que se encuentra en ese mundo. La verdad es que Dios es la única Presencia y el único Poder, que El es todo bien, que el mal es una falsa creencia sobre la Verdad y que el mundo exterior es el reflejo externo de nuestra mente.

EL PODER DEL PENSAMIENTO

Las Leyes del Pensamiento son las Leyes del Destino. Uno trae a su vida aquello en lo que cree con sentimiento.

El propósito de estos pequeños ensayos es instruir al lector en la Verdad Espiritual Básica, y ofrecer material para breves meditaciones. Se publicaron una vez a la semana durante varios años. Los temas se suelen tratar de un modo ligero y divertido, y a menudo tienen que ver con incidentes comunes de la vida cotidiana. La razón de este enfoque es la siguiente:

El autor siempre ha creído que las verdades espirituales, filosóficas, y metafísicas básicas se pueden exponer en el lenguaje más simple, de modo que cualquier niño inteligente las pueda entender. Es cierto que la mayoría de las obras sobre los grandes temas se han escrito en un lenguaje muy oscuro, lleno de palabras técnicas, pero este autor cree que ese recurso no es necesario.

Ciertos temas, como las matemáticas superiores, por ejemplo, deben mantenerse fuera del alcance del profano, pero eso no es importante porque esa disciplina no está relacionada con la vida práctica. En cambio,

la comprensión de la Verdad Espiritual no sólo importa a todos, sino que es una necesidad vital, y por lo tanto a cada ser humano le debe ser posible obtenerla para que la pueda utilizar. El conocimiento más profundo y el más elevado deben estar abiertos a la comprensión de cualquier persona inteligente de más de diez años de edad.

Estas grandes Verdades se nos revelan, no en las páginas de tratados inaccesibles, sino en los detalles aparentemente insignificantes y sin importancia de la vida cotidiana . Esos detalles prácticos – los problemas y experiencias del diario vivir – presentan las preguntas y también las respuestas a los grandes dilemas de la vida humana, cuando uno posee la Clave Espiritual.

El autor trata de evitar, en la medida de lo posible, el uso de términos técnicos y nunca utiliza una palabra de tres sílabas cuando basta con una de dos.

Cada una de estas Chispas ilustra una o más Leyes de la psicología o de la metafísica. En cada caso, trate de averiguar usted solo cuál es la Ley particular que se ilustra, y después compruebe usted esa Ley constructivamente en su propia vida. Si no la utiliza, debe cambiar sus hábitos de pensamiento sin dilación, pues Las Leyes del Pensamiento son las Leyes del Destino.

De Sparks of Truth (Chispas de Verdad).

FIN

* * *

**Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red
Digitalización Maria Bellora – Revisión y Edición Electrónica de Nascav (España)
15 de Febrero 2004 – 11:00**